

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE DERECHO

SEMINARIO DE DERECHO PENAL

ASESINOS SERIALES: UN ENFOQUE CRIMINOLÓGICO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN DERECHO

P R E S E N T A

NELLY MEJÍA GAMBOA.

ASESOR: LIC. JESÚS UBANDO LÓPEZ.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A las víctimas.

AGRADECIMIENTOS:

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme visto crecer y brindarme la oportunidad de soñar.

En especial agradezco a mi madre por su enorme paciencia, por impulsarme a buscar siempre más, por cobijarme con su fortaleza y amor infinito.

A mi hermano, Ulises por ser mi mitad, por darme la fuerza y la entereza para seguir adelante, por recordarme que siempre se puede dar un paso más y por compartir conmigo algo más que la sangre.

A Sofía por coincidir, por ser mi compañera de andanzas criminológicas. Por caminar a mi lado, por todo el apoyo y cariño, por enseñarme el camino de la amistad.

A Joao por ser el hermano que la vida me regalo. Por ser uno conmigo. Por estar en todos los momentos. Gracias por enriquecer mi vida.

A Aurora por todo su apoyo e impulso en toda esta ardua faena. Por estar siempre pendiente.

A Ana por haber creado lazos conmigo, porque aun en los momentos mas difíciles siempre ha tenido una palabra de aliento.

A mi asesor, el Lic. Ubando, por su comprensión, disponibilidad y paciencia.

A la vida, por permitirme seguir explorando.

A todas aquellas personas que de una u otra forma han colaborado con mi formación.

In memoriam

De mis abuelitos Nelly y Omar.

mis tíos Marco y Javi.

De mi papá.

ÍNDICE

TÍTULO: ASESINOS SERIALES: UN ENFOQUE CRIMINOLÓGICO.

CAPÍTULO I

CONCEPTOS BÁSICOS.

	Pág.
1.1. Homicidio.	1
1.2. Definición de homicidio conforme a la legislación vigente.	1
1.3. Breve análisis histórico del homicidio.	2
1.4. Diversas clasificaciones de homicidio.	5
1.4.1. Clasificación de homicidas.	7

CAPÍTULO 2

ASESINO EN SERIE.

	Pág.
2.1. Definición de asesino.	17
2.2. Definición de asesinato.	18
2.3. Definición de asesino serial.	22
2.4. Definición de asesino múltiple o en masa.	28
2.5. Características y diferencias entre asesino serial y asesino múltiple.	29
2.6. Antecedentes históricos.	30
2.6.1. Jack, "El Destripador".	32
2.6.2. Francisco Guerrero, Alias "El Chalequero" ó Antonio "El Chaleco".	38

CAPÍTULO 3

CONFORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD.

	Pág.
3.1. Psicopatología.	48
3.2. Características psicopatológicas del psicópata.	51
3.2.1. Procesos psicóticos.	55
3.3. Particularidades del psicópata.	56
3.4. Características comunes.	59
3.5. Neuropsicología.	65
3.6. Cerebro y violencia.	70
3.7. Perfil del asesino en serie.	77

CAPÍTULO 4

ASESINOS SERIALES Y SU ENTORNO.

	Pág.
4.1. La familia.	85
4.2. Motivaciones.	95
4.3. El ritual.	98
4.4. Clasificación de asesinos seriales.	101
4.4.1. Tipos de asesinos en serie.	102
a) visionarios.	
b) viajeros.	
c) locales o de un lugar específico.	
d) el que cumple una misión.	
e) hedonista.	
f) lujurioso.	
g) controlador.	

	Pág.
4.4.2. Por su método.	104
a) organizados.	
b) desorganizados.	
4.4.3. Diferencias entre asesinos seriales organizados y desorganizados.	106
4.5. Modus operandi.	111
4.5.1. Modelo Walters.	114
4.5.2. Fases según Norris.	116
4.6. Las víctimas.	119

CAPÍTULO 5

ASESINOS SERIALES.

	Pág.
5.1. Jeffrey Dahamer. Alías “El Caníbal ó “El Carnicero de Milwaukee”.	117
5.2. Gregorio Cárdenas. Alías “Goyo” Cárdenas.	124
5.3. Andrei Chikatilo. Alías “La Bestia de Rostov”.	131

CONCLUSIONES.	143
PROPUESTA.	145
BIBLIOGRAFÍA.	150

CAPÍTULO I

CONCEPTOS BÁSICOS.

1.1. Homicidio.

Del latín *Homicidium*. Muerte causada a una persona por otra. Por lo común, ejecutada ilegítimamente y con violencia. *Hominis caedes* (muerte del hombre).¹

Muerte violenta de un hombre, ejecutada por otro. ²

1.2. Definición de homicidio conforme a la Legislación vigente.

Código Penal para el Distrito Federal

Contemplado en el Libro Segundo.

Parte especial.

Título primero.

Bajo el rubro de delitos contra la vida y la integridad corporal.

Capítulo I

Artículo 123 del Código Penal para el Distrito Federal, define el delito de Homicidio:

“Al que prive de la vida a otro...”

Código Penal Federal

Título decimonoveno

Delitos contra la vida y la integridad corporal.

¹ Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana. Tomo XXVIII. 1ª parte. Espasa-Calpe. Madrid, España. 1966. Pág.198

² Magna. Enciclopedia Universal. Tomo 19. España. 2002. Ed. Carroggio. Pág. 5606

Capítulo II

Homicidio

Artículo 302 del Código Penal Federal:

“ Comete el delito de homicidio: el que priva de la vida a otro.”

1.3. Breve análisis histórico del homicidio.

La naturaleza del homicidio es anterior al derecho, quien por necesidad va creando los distintos ordenamientos jurídicos que nos rigen, establece los conceptos del bien y el mal, de lo justo y de lo injusto. Cuestiones que se van legando, se transmiten los valores, las tradiciones de generación en generación.

De la sociedad se reciben los estímulos más fuertes para orientar nuestro comportamiento.

“El asesinato y el crimen violento constituyen el primer acto inhumano del hombre para con el hombre”.³

En los inicios de la humanidad, no era castigada la acción de dar muerte a otro, cada cual resguardaba su vida y no había responsables. Se dejaba en manos de la venganza privada; ojo por ojo, ley del talión, ley del mas fuerte.

Misma que, se fue limitando y regulando poco a poco hasta el punto que en algunos pueblos sólo se permitió en el acto y para ciertos casos.

El valor de la vida dependía, en gran medida, de la clase social a la cual se pertenecía.

³ Bromberg, Walter.- *El crisol del crimen. (Estudio Psiquiátrico del Homicidio.)* Ed. Morata. Madrid, España. 1963. Pág. 17

En un primer momento histórico se daba muerte al que matara al consanguíneo, concepto que fue evolucionando, hasta tener por homicidio, la muerte del igual.

“Es sólo en la medida de la consolidación de la sociedad que el valor de la vida comienza a evolucionar, para despertar el gradual interés hacia su protección y castigo al homicida”.⁴

Posteriormente veremos, que el homicida será castigado con la muerte.

En Egipto, se debía dar muerte al perpetrador; aún con la distinción de clases tan marcada que imperaba, incluso si se diera muerte a un esclavo; también era equiparado como homicida a quien pudiendo defender a un hombre atacado no lo socorría. Al igual que aquel que tenía conocimiento de un crimen, adquiría la obligación de denunciarlo.

Entre los hebreos se distinguía ya el homicidio voluntario del involuntario; en el primer caso se imponía la pena de muerte, sin que hubiere compensación o asilo, el pariente más próximo del occiso, podría dar muerte al homicida, se denominaba vengador de sangre. Si no se lograba descubrir al homicida, los ancianos y jueces de la ciudad más inmediata al lugar del delito debían inmolar una ternera. Para el caso de homicidas involuntarios, se señalaron seis ciudades de refugio.

En Atenas, el homicidio voluntario, también conllevaba pena de muerte; pero el criminal podía salvarse de ella expatriándose voluntariamente antes de que recayese sentencia, padeciendo confiscación de sus bienes y no pudiendo

⁴ Osorio y Nieto, César Augusto.-*El Homicidio*. Ed. Porrúa. México. 1998. Pág. 30

volver a la República ni presentarse en fiestas solemnes, salvo pena de poder ser muerto o presentado a la justicia por cualquier ateniense.

En Roma, se distinguió el homicidio voluntario del casual; para el primero se impuso la última pena; el segundo debía expiarse sacrificando un cordero que por su blancura representaba la inocencia; desde Sila⁵ se distinguió el simple homicidio del *asesinato*.

En Alemania, se aplicó al homicidio el sistema de la composición pecuniaria, fijando un precio por los hombres, según su clase, el homicidio cometido en secreto, echando el cadáver al agua ú ocultándolo entre las malezas, se castigaba con varias veces este precio o wergeld señalado para el cometido en campo abierto.

En España, el Fuero Juzgo estableció que todo el que matase a otro por voluntad y no casualmente debía ser penado; pero no se fijó esta pena, deduciéndose de sus leyes, que continuaban en uso, la venganza privada y la composición voluntaria, sin embargo, se tendía a substituirlos estableciendo el derecho de acusar al homicida ante el juez y aún imponiendo a éste la obligación de perseguir de oficio al homicida y castigarlo, en caso de que el homicida se hubiera acogido a una Iglesia, los parientes de la persona fallecida no podrían darle muerte, debiendo quedar en poder de los mas próximos, para que estos hicieren de él lo que quisieran, excepto darle muerte.

En Inglaterra, en un principio se imponía multa al homicida, para indemnizar a la familia del muerto.

⁵ Lucio Cornelio Sila. General y político romano (138-78 a.C.). durante su gestión se instauraron los primeros juzgados penales permanentes. Organizó el crimen en masa como un método de gobierno. Aquellos de quién quería deshacerse eran inscritos en una lista, la cual era fijada en el Foro. Los designados para darles muerte, se ponían a la búsqueda y donde fuesen encontrados se les estrangulaba. Enciclopedia Universal Ilustrada. Europea-Americana. Tomo. 56. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, España. 1966. Pág. 133

En el Código de Hammurabi y en las Leyes de Manú, el homicidio se sancionaba con pena de muerte y composición, así como también predominaba la Ley del Tali6n.

Podemos observar, de tal manera, que a trav6s de la historia, al homicida se le ha castigado con tormentos diversos o bien se le daba muerte de la misma forma en que la haba provocado, o en su defecto, era ahorcado.

En Derecho Can6nico, se pagaba con excomuni6n y penitencia p6blica; si el homicida fuese eclesi6stico, deposici6n y clausura perpetua.

Se ha dicho que la historia del homicidio es, en el fondo la historia del Derecho Penal, y la criminologfa, agrega, el c6lebre crimin6logo, Don Alfonso Quiroz Cuar6n, es la historia del sadismo del hombre en contra de otro hombre primitivo que yace dentro de cada uno.⁶

El bien atentado en el delito de homicidio es irreparable. De ahf que los c6digos destinen sus penas m6s graves. Y el homicida, tenga el repudio social.

1.4. Diversas clasificaciones de homicidio.

Indudablemente el estudio de la conducta delictiva debe hacerse en funci6n de la personalidad y de el contexto social, ya que como hemos venido observando nos adaptamos al mundo a trav6s de lo que nos va legando.

“La conducta delictiva est6 motivada especialmente por las innumerables frustraciones a sus necesidades internas y externas,”⁷ como la carencia de afecto.

⁶ Quiroz, Cuar6n Alfonso.- *Psicologfa del Magnicidio*. Ed. Porrfa. M6xico. 1965. P6g. 238

⁷ Marchiori, Hilda.-*Criminologfa*. Ed. Lerner. C6rdoba, Argentina. 1999. P6g. 32

“Una conducta agresiva, es la expresión de la psicopatología particular del delincuente”.⁸

“Uno de los elementos más importantes en el análisis de la conducta delictiva es su carácter simbólico”.⁹ El cual se observa claramente en los crímenes, cuyas motivaciones extrañas parecen surgir de un mecanismo inconsciente.

Es una conducta que transgrede, nos dice Hilda Marchiori, las normas de la sociedad a la que pertenece.

Generalmente, la condición delictiva es una conducta defensiva para mantener el equilibrio, una forma de organizar la experiencia. Es una defensa psicológica que utiliza el sujeto como medio para no caer en la disgregación de su personalidad.

Los homicidas llegan a matar para resolver aquellos conflictos que no saben solucionar de otra forma.

Existe un sinnúmero de formas de matar y para hacerlo, los factores situacionales, son de gran importancia, es decir, el conjunto de circunstancias que concurren en la comisión del homicidio. Podemos señalar como situacionales, entre otros, el instrumento utilizado para terminar con la vida: arma de fuego, navaja, cuchillo, piedra, martillo, etc...

Cuanto más sofisticado sea el instrumento, más probabilidades hay de que se cometa el delito: si hay arma de fuego de por medio, el riesgo de que se produzca el homicidio es mayor. La prueba es que cuanto más liberal es el

⁸ Marchiori, Hilda. Op. Cit. Pág. 32

⁹ Marchiori, Hilda. Op. Cit. Pág. 33

mercado, más homicidios se producen. El país en el que más homicidios se comenten es Estados Unidos, América Central y Sudamérica, seguido de Australia y de los países europeos. Japón es el país con la tasa más baja.¹⁰

La carga de violencia no es igual en todas las sociedades, hay algunas más violentas que otras. El nivel de violencia varía considerablemente de país a país, siendo parte medular la percepción que de esta se tenga, dirección y descarga como piezas clave en la cultura de cada nación.

En la comisión de homicidios concurre tanto la personalidad del homicida como los factores situacionales.

1.4.1 Clasificación de homicidas.

A decir del Dr. David Abrahamsen, con base en su experiencia profesional, la mayoría de personas que habían *asesinado* ofrecían ciertas características perfectamente definidas. Entre las más notables figuraban la dificultad para comunicarse, defectos del habla, hipersensibilidad visual, errores ortográficos, rebeldía contra los padres, escasa o nula identificación masculina, abundante vida imaginativa, sentimientos de insignificancia, poco interés emocional, preocupación constante, absorto y aislado del mundo exterior, deseo y fantasías de venganza, manifestados en la incapacidad para olvidar el daño que alguna vez padeció, falta de confianza en sí mismo, temores, frustración y depresión.¹¹

Aunque como dice el psiquiatra, muchos de sus pacientes compartían estos síntomas y desviaciones, sin embargo, eran respetuosos de la ley, “en el homicidio hay algo más que el acto violento del matador”.¹²

¹⁰ Leganés, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.- *Criminología*. Parte Especial. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia, España. 1999. Pág. 23

¹¹ Abrahamsen, David.- *La mente asesina*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1998. Págs. 10-21

¹² Abrahamsen, David. Op. Cit. Págs. 15-19

Por ello, parte de la tarea de la victimología, será explorar las motivaciones tanto del homicida, como las de su víctima, así como el vínculo entre estos.

El homicidio tiene su raíz en emociones humanas. El Dr. Abrahamsen encontró tres constantes; depresión, frustración y temor, que entrelazadas pueden fácilmente inclinar la mente al homicidio. Señalando, que no son causas únicas, ya que la más poderosa motivación devendrá de aquella conflictiva interna de grave intensidad, que será finalmente sólo uno de los desencadenantes en esta compleja conducta. Por lo general, continua diciéndonos el Dr. Abrahamsen, todos los homicidas que examinó, se sentían profundamente atormentados.

“En lo profundo de su persona se sentían acosados, atrapados en un intenso conflicto producido por la lucha entre sus sentimientos sexuales y de autoconservación, por un lado, y su medio externo por el otro”. Presas de un conflicto interno persistente entre el ambiente y su mundo interior.

En una primera clasificación, propuesta por el Dr. David Abrahamsen, veremos:

A. Homicidio sintomático:

1. Homicidio debido a un impulso erótico deformado, dividido en :

- a) Homicidio por celos,
- b) Homicidio cometido en el curso de un delito sexual.

2. Homicidio debido a un impulso agresivo, dividido en:

- a) Homicidio en estado de embriaguez,
- b) Homicidio subrogado o sustituto,
- c) Homicidio originado en un sentimiento de inferioridad física.

B. Homicidio manifiesto o esencial:

- a) Homicidio por motivos pecuniarios,
- b) Homicidio por móviles desconocidos.

Otra de las clasificaciones, propuesta por el Dr. Abrahamsen:

Homicidio psicótico: el cual se caracteriza por una ruptura total con la realidad.

Homicidio del tipo ego-armónico: se comete de manera racional y conscientemente aceptable.

Homicidio del tipo ego-disarmónico: son los cometidos por la mayoría de las personas, aquellas que sufren trastornos de la personalidad.

La característica primordial en el homicida es un sentimiento de desamparo, impotencia y venganza que lo persigue desde comienzos de su niñez.¹³
Aunado a su incapacidad para soportar la frustración.

Las características, que el Dr. David Abrahamsen considera más predominantes en el homicida son:

¹³ Abrahamsen, David. Op. Cit. Págs. 15-19

1. Deseos intensos de venganza y fantasías de realizar hazañas grandiosas.
2. Soledad, retraimiento, sentimientos de desconfianza, desamparo, temores, insignificancia y subestimación de la propia persona, causados por experiencias sufridas durante la infancia.
3. Situación familiar sobre-estimulante por presenciar de niño relaciones sexuales parentales.
4. Errores ortográficos o verbales relacionados con trastornos emocionales surgidos en la infancia.
5. Tendencia a cambios de la identidad. Imagen propia confusa; sugestibilidad, impresionabilidad.
6. Incapacidad para tolerar la frustración y encontrar satisfacción suficiente para canalizar sus sentimientos agresivos y hostiles mediante actividades constructivas.
7. Incapacidad para transformar su persistente egocentrismo y su egolatría en elementos integrantes de ideales y conciencia saludables, lo que tiene como resultado dependencia y desprecio por la autoridad.
8. Tendencias suicidas acompañadas de depresión.
9. Visión de la víctima como una imagen compuesta que incorpora y refleja la propia imagen criminal.

10. Antecedentes de una conducta previa antisocial o delictiva junto con amenazas de homicidio o comisión del mismo.

Cabe agregar, como bien indica el Dr. Abrahamsen, que todas estas características no necesariamente conducen al homicidio.¹⁴

Siguiendo a Garrido Genovés, vamos a analizar la clasificación de Megargee, que dividió a los homicidas en:

Sobrecontrolados: Responden pasivamente a las provocaciones y van acumulando el resentimiento hasta que explotan en un hecho de gran violencia.

Subcontrolados: Utilizan la agresividad de modo habitual aunque la provocación sea mínima, la violencia será frecuente pero inferior.

Blackburn, hace la siguiente clasificación:

- **Paranoico-agresivo**
- **Depresivo**
- **Represores sobrecontrolados**
- **Psicópatas**

Biro, Vuckovic y Djuric en 1992 realizaron un estudio en una prisión de la ex-Yugoslavia sobre homicidios estableciendo los siguientes tipos:

Psicóticos: enfermos mentales, que a raíz de su distorsión de la realidad, llegan a dar muerte a otro.

¹⁴ Abrahamsen, David. Op. Cit. Págs. 19-21

Hipersensitivos-agresivos: presentan altos niveles de paranoia, intolerantes ante la frustración, introvertidos y propensos a reacciones violentas, baja relación interpersonal, excéntricos y rígidos.

Psicopáticos: bajo nivel de responsabilidad y egocéntricos. Rechazan las normas sociales y morales.

Normales: se incluye el subtipo sobrecontrolados de Megargee. El acto agresivo es una respuesta de reacción ante una situación problemática y no una manifestación de su estructurada personalidad.

El comportamiento violento se produce como consecuencia de un conflicto. Son individuos adaptados socialmente, por lo general, carecen de antecedentes penales y si los hay son de escasa importancia.

El delito sirve para eliminar esa situación que le provoca conflicto, comúnmente será el único que realice. La muerte cometida será un hecho aislado, ya que una vez cometido liberan la ansiedad superan el conflicto que les causa. Penitenciariamente tienen buen pronóstico.¹⁵

Siguiendo la clasificación de Hilda Marchiori¹⁶ veremos más claramente los motivos por los cuales se llega a dar muerte a una persona. Distingue entre homicidios individuales y los cometidos en grupo.

Hipersensitivos-agresivos: aparentemente lleva una vida de cumplimiento de normas sociales. Digamos que su vida tanto laboral, como familiar y social se encuentra en orden. Carecen de antecedentes penales. Estudiando más a

¹⁵ Leganés, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.- *Criminología*. Parte Especial. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia, España. 1999. Págs. 28-29

¹⁶ Marchiori, Hilda.- *Criminología*. Ed. Lerner. Córdoba, Argentina. 1999. Págs. 255-263

fondo su forma de vida, encontraremos que, tienen una personalidad predispuesta al delito, manifestada por una tendencia a la agresividad, se detectan expectativas frustradas y la falta de determinados controles sociales.

Homicidas normales: el delito se comete para resolver un conflicto circunstancial. No se detectan reacciones violentas con anterioridad ni antecedentes penales.

El homicidio puede ser cometido en forma individual o en grupo.

Homicidios individuales

a) Homicidio por discusión, pelea o enemistad: el conflicto esta dado por una discordia. Al tratar de defenderse de una riña se llega a matar en el transcurso de la misma, ya sea para defender la vida o bien sin haber peligro vital. El homicida se arrepiente de su actuación y la considera desproporcionada.

En el homicidio por enemistad, el conflicto se viene arrastrando desde hace tiempo. La enemistad se va retroalimentando, hasta que un día, por un detalle mínimo, uno llega a matar al otro. Uno de los dos puede premeditar el homicidio. En este subgrupo, estaría el *homicidio por venganza*.

b) Homicidio económico: el móvil es el dinero u objetos de valor. Será cometido por delincuentes primarios o inexpertos, ya que no entra dentro de sus planes pero una vez complicada la situación no queda más remedio que matar a la persona.

c) Homicidio para facilitar, consumir u ocultar otro delito: se comete para ocultar otro delito o el verdadero móvil. Este tipo de homicidios están relacionados a los delitos de robo, secuestro y delitos sexuales primordialmente.

d) Homicidio por celos: el homicida se siente herido en su autoestima y prestigio. En algunas ocasiones después de cometer el homicidio termina suicidándose.

e) Homicidio por drogas o por alcoholismo: se comete bajo el influjo de la droga o en estado de embriaguez. La adicción produce la desinhibición que da lugar a las conductas agresivas y violentas.

f) Homicidio asalariado o por contrato: se mata a una persona a cambio de una cantidad de dinero, previamente estipulada. El homicida, por lo general, no conoce a su víctima, se limita a ejecutar el acto.

g) Homicidio terrorista: es cometido por personas con marcados rasgos de personalidad psicopatológica, con una gran carga de agresividad que justifican sus asesinatos con base en sus ideas políticas. No desea eliminar a la víctima como persona sino lo que representa políticamente. El terrorista puede actuar solo, esta adiestrado para matar.

h) Homicidio psicótico: también denominados patológicos o inmotivados. Se comete sin razón manifiesta. Se trata de conductas impulsivas. Es una reacción agresiva ante un estado extremo de ansiedad. Puede manifestarse en el odio agresivo con respecto a un miembro de la familia o a un desconocido.

i) Homicidios por piedad: el homicida da muerte a algún miembro de la familia, para que no continúe sufriendo, podría suicidarse después de cometer el acto homicida. Podrían incluirse los casos de eutanasia.

j) Homicidio sustituto: se refiere a la muerte de una persona que sustituye al que se pensaba matar.

k) Homicidio en estado de emoción violenta: el estado afectivo del autor y de la víctima conlleva a conductas impulsivas, irreflexivas, desorganizadas. Por lo general, es una conducta no planeada, para el autor de este homicidio, su conducta es legítima.

l) Homicidio político: se puede dar tanto de manera individual como por encargo del grupo ideológico al que se pertenezca. Existe una marcada agresión hacia la autoridad. La justificación radica en las ideas políticas.

Homicidio en grupos

a) Homicidio por robo: el objetivo del grupo es apoderarse del dinero u otros objetos materiales.

b) Homicidio por sadismo: varios individuos reunidos para realizar prácticas sexuales con adultos o menores acaban dando muerte a las víctimas por diversión o para evitar ser reconocidos.

c) Homicidio por venganza entre grupos: son ordenados por los jefes de los clanes mafiosos y ejecutados por pistoleros o sicarios de la banda u organización.

d) Homicidios perpetrados por gobiernos: no son exclusivos de un sistema político o ideológico en específico, es un fenómeno que se ha podido apreciar a través de la historia y a nivel mundial. Son realizados por diversas fuerzas gubernamentales o bien encubren u omiten ya sea a los distintos responsables o incluso se ven entorpecidas las investigaciones.

La motivación de cada homicidio ha de interpretarse de la relación entre el homicida y la víctima.

Lo que en común comparten los distintos tipos de homicidas, independientemente del móvil que los haya motivado a delinquir, es el afán de poder.

El homicida, incapaz de soportar su frustración, expresa su conflictiva mediante actos violentos, que le permiten demostrar su poder.¹⁷

¹⁷ Abrahamsen, David.- Op. Cit. Pág. 37

CAPÍTULO 2

ASESINO EN SERIE.

2.1. DEFINICIÓN DE ASESINO.

La palabra *asesino*, deviene del vocablo *Hassís* (hachís), fumador o bebedor de hachís, narcótico derivado del cáñamo.¹

Se le concede el uso del término a una secta que habitaba en los alrededores del Monte Líbano (Asia Menor). Durante las cruzadas, su líder, un príncipe llamado Arsácides o Viejo de la Montaña, les encomendaba matar a sus enemigos. Bajo los influjos del narcótico, los enviaba al campo de los cristianos disfrazados, y confundidos mataban insidiosamente. Así que a la muerte por mandato a merced, se le llamo *asesinato*, tomando su nombre de aquellos pueblos.²

Se considerará a partir de entonces, al asesinato, una forma agravada del delito de homicidio.

Al pasar por Europa se limitó para precisar el homicidio por precio y luego se extendió al premeditado y poco a poco se fue adaptando para designar los delitos de homicidios calificados por la concurrencia de las más variadas causas agravantes.

No todos los códigos se han valido de dicho vocablo, como es el caso de México, que han prescindido del mismo, para referirse a este delito, considerándolo únicamente como una forma agravada de homicidio.

¹ Ganzenmüller, Carlos, et.al. *Homicidio y Asesinato*. Ed. Bosch. Barcelona.1996. Pág. 409

² Osorio y Nieto, César Augusto.-*El Homicidio*. Ed. Porrúa. México. 1998. Pág. 39

Imperó en la calificación de asesinato el concepto de insidia, asechanza, equivalente a la actual alevosía. Mas tarde, dominó la nota de premeditación, que, junto con la alevosía, fue recogida por el Código napoleónico, del que pasó a la mayoría de los códigos europeos.

En el sistema inglés, el asesinato, se construye sobre el tipo de homicidio simple, por concurrencia de la premeditación.

2.2. DEFINICIÓN DE ASESINATO.

El vocablo asesinato, viene del árabe *haxxaxín* plural de *haxxá* que significa, como hemos visto, bebedor de hachís.

En derecho romano, en la Lex Cornelia de Sicariis et Beneficiis, observamos, como se castiga estrictamente a quién causa la muerte de otro por medio de acciones que revelan una especial malevolencia del actor o empleando medios o modos particularmente peligrosos.³

Se designa a una forma particular de homicidio, y más concretamente, al homicidio calificado por la concurrencia de ciertas circunstancias de agravación científicamente, dicho término representa una figura delictiva específica, que sirve, a su vez, para distinguirla de otros tipos penales afines.⁴

Comete el delito de asesinato el que matare a otro concurriendo alguna de las circunstancias siguientes: con alevosía; por precio, recompensa o promesa, con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor del ofendido.⁵

³ Ganzenmüller, Carlos, et.al. *Homicidio y Asesinato*. Ed. Bosch. Barcelona.1996. Pág. 411

⁴ Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo I. Ed. Bibliográfica. Buenos Aires, Argentina. 1954. Págs. 812-813

⁵ Diccionario Jurídico. Ed. Colex. Madrid, España. 1999. Pág. 129

Las 7 partidas llaman asesinos a *los que matan a los omes a trayción*.⁶

En legislaciones como, España y Argentina, asesinato, es un delito que consiste en matar a una persona bajo alguna de las siguientes circunstancias:

Alevosía: Consiste en el empleo de medios, modos o formas en la ejecución que tiendan directa y especialmente a asegurarla, sin riesgo para el agresor que proceda de la defensa que pudiera hacer la víctima. Son casos de alevosía aquellos en los que se aprovecha la particular situación de desvalimiento e indefensión del agredido, cuando la ejecución es súbita e inesperada, por sorpresa, o cuando se hace mediante acechanza, apostamiento, trampa, emboscada o celada.

Premeditación conocida: Exige una frialdad de cálculo en una deliberación detenida y una perseverancia en la voluntad antijurídica representada por una decisión permanente, por lo que debe existir un lapso entre la resolución y la ejecución del delito.

Ensañamiento aumentando deliberada y de forma inhumana el dolor del agredido: El ensañamiento se aprecia tanto por la intención, como por el objetivo resultado de incrementar el dolor del agredido, y por ello excluye actos realizados sobre el cadáver con posterioridad a la muerte de la víctima.

Cuando se realiza por medio de inundación, incendio, explosivo o veneno, entendiéndose por este último, cualquier sustancia que introducida en el cuerpo humano por ingestión, inyección o inhalación pueda producir la muerte. La comisión de un asesinato mediante inundación o incendio supone que éste es el medio utilizado, no que se comete por ese motivo.

⁶ Magna. Enciclopedia Universal. Tomo 4. Ed. Carroggio. España. 2002. Pág. 903-904

Para obtener precio, recompensa o promesa: de tal modo que exista relación de causalidad entre el ofrecimiento y la posterior ejecución del delito.

Se trata, para estas legislaciones, no ya de un homicidio agravado, sino de un delito distinto, en el que las circunstancias señaladas son elementos constitutivos del mismo. En el asesinato existe una mayor intensidad del propósito criminal que en el homicidio, por los medios perjudiciales utilizados de un modo especial o por la inconfundible malicia y peligrosidad que se revela.

Para el caso de nuestra legislación, el Código Penal para el Distrito Federal, el artículo 138 nos señala: “El homicidio y las lesiones son calificadas cuando se cometan con: ventaja, traición, alevosía, retribución, por el medio empleado, saña o en estado de alteración voluntaria.

I. Existe ventaja:

- a) Cuando el agente es superior en fuerza física al ofendido y éste no se halla armado;
- b) Cuando es superior por las armas que emplea, por su mayor destreza en el manejo de ellas o por el número de los que intervengan con él;
- c) Cuando éste se halla inerte o caído y aquél armado o de pie.

II. Existe traición: Cuando el agente realiza el hecho quebrantando la confianza o seguridad que expresamente le había prometido al ofendido, o las mismas que en forma tácita debía éste esperar de aquél por las relaciones de confianza real y actual que existen entre ambos;

III. Existe alevosía: Cuando el agente realiza el hecho sorprendiendo intencionalmente a alguien de improviso, o empleando acechanza u otro medio que no le de lugar a defenderse ni evitar el mal que se le quiera hacer;

IV. Existe retribución: Cuando el agente lo cometa por pago o prestación prometida o dada;

V. Por los medios empleados: Se causen por inundación, incendio, minas, bombas o explosivos, o bien por envenenamiento, asfixia, tormento o por medio de cualquier sustancia nociva para la salud;

VI. Existe saña: Cuando el agente actúe con crueldad o con fines depravados;

VII. Existe estado de alteración voluntaria: Cuando el agente lo comete en estado de ebriedad o bajo el influjo de estupefacientes o psicotrópicos u otras sustancias que produzcan efectos similares.”

Para el caso de México, no contamos con la figura jurídica del asesinato, sino, como hemos venido observando, se hablaría de un homicidio calificado de concurrir las mencionadas agravantes, contemplando como sanción máxima una pena de hasta 50 años de prisión. (art. 128 C.P.D.F.)

La mecánica escogida para el homicidio nos revela mucho de la personalidad del autor: es usual que la utilización de ciertos mecanismos o medios tales como, incendio, explosión, gases tóxicos, etc, esté asociada a perturbaciones mentales del autor; así el asesinato esta muchas veces vinculado a reacciones de sadismo y de claras manifestaciones de una personalidad patológica

delirante, en la cual el sujeto goza y se deleita con el peligro común, con manifestaciones de gran excitación, ante el dolor de la víctima, reacciones propias de una personalidad psicopática.⁷

2.3. DEFINICIÓN DE ASESINO SERIAL.

Desde el punto de vista criminológico, cuando un asesino reincide en sus crímenes como mínimo en tres ocasiones, con un cierto intervalo y similitudes entre cada uno, es conocido como *asesino en serie*.

De acuerdo con el criminólogo Robert K. Ressler, quien en los años 70's, designará este término, fundador del programa de detección de criminales violentos del FBI, los asesinos en serie o *serial killers*, presentan una patología que él describe de la siguiente manera: son personas sensibles, dominantes, presuntuosas, manipuladoras, superficiales, egocéntricas, mentirosas, con un enorme desprecio por los demás, ausencia de remordimientos e incompreensión para entender los errores que comenten.

Las muertes son esporádicas y separadas durante un cierto período, a veces años, y continuará hasta que el asesino sea capturado o muerto. Su crimen tiende a ser de una víctima a la vez. Aunque ha habido casos donde un asesino ha matado a más de uno en un sólo incidente. No hay ninguna (o muy poca) conexión entre el perpetrador y la víctima. Aunque puede haber un patrón o rasgo de la víctima, los asesinatos individuales dentro de una serie raramente muestran una claridad definida del motivo racional.

Sin embargo, Ressler considera que la psicopatía de estos individuos no se debe a un trastorno mental, sino de la personalidad.

⁷ Von Henting, Hans.- *El asesinato*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, España. 1980. Pág.150

Término acuñado tardíamente, como bien acota el psicólogo Juan Soto,⁸ ya que se tiene conocimiento de este tipo de asesinatos desde finales del siglo XIX (1888) con Jack, “El Destripador” a la cabeza.

Don Carlos Roumagnac, también da muestra de ello, en su libro *Matadores de Mujeres* (1910) expresando: “son crímenes de repetición, consumados en iguales circunstancias y que revelan un procedimiento operatorio idéntico”.⁹ En ese entonces eran homicidios mejor conocidos como *sádicos*.

Por otro lado el psicólogo forense, Robert D. Hare,¹⁰ refuerza el argumento anterior al expresar que aunque no existe unanimidad sobre el concepto de *serial killers*; se sabe que la psicopatía que produce el asesino en serie nace de predisposiciones biológicas y factores sociales.

Los trastornos de la personalidad llevan a estos individuos a ejercer agresión de una manera instrumental y depredadora, características que dependen más de la naturaleza del individuo. Hare, basándose en la idea de que el diagnóstico debe centrarse en la sintomatología del trastorno, creó una escala la cual es utilizada en todo el mundo, con el fin de establecer un diagnóstico fiable.

La escala Hare es descrita de la siguiente manera:

FACTOR 1: (interpersonal/afectivo) Locuacidad, encanto superficial; sensación de autovalía; mentiras patológicas, engaño y manipulación; ausencia de remordimientos y culpabilidad; escasa profundidad en los afectos; insensibilidad y

⁸ Soto, Ramírez Juan.- *Desencanto y psicología Social: las cloacas de un pasado común*. Revista Casa del Tiempo. UAM. Febrero. 2005

⁹ Roumagnac, García Carlos.-*Matadores de mujeres*. Ed. Librería de Ch. Bouret. México. 1910. Pág. 217

¹⁰ Profesor de Psicología Forense, Psicofisiología y Cerebro y Comportamiento en la Universidad de British Columbia, Vancouver, Canadá. La escala que diseño, evalúa el conjunto de síntomas definitorios de la psicopatía, a través de 20 ítems.

falta de empatía; no acepta la responsabilidad de sus acciones; conducta sexual promiscua; versatilidad criminal.

FACTOR 2: (desviación-social) necesidad de estimulación/propensión al aburrimiento; estilo de vida parasitario, con escasos controles comportamentales; problemas de conducta a temprana edad; falta de metas realistas a largo plazo; impulsividad; irresponsabilidad, delincuencia juvenil; revocación de la libertad condicional y relaciones matrimoniales de poca duración.

Estos postulados criminológicos, dejan en evidencia que no es fácil la identificación de los *serial killers* u homicidas en cadena, sin embargo la escala Hare, nos permite establecer puntos de referencia con los cuales se puede determinar estas patologías, que se encuentran relacionadas con estos individuos a fin de identificarlos.

Los psicólogos encargados de analizar perfiles de asesinos en serie, los definen en general como hombres jóvenes, de raza blanca, que atacan preferentemente a las mujeres, y que su primer crimen lo han cometido antes de los 30 años, sexualmente disfuncionales y con autoestima baja.

Algunos han sufrido una infancia traumática debida a malos tratos físicos o psíquicos, por lo que han tendido a aislarse de la sociedad y de la cual tratan de vengarse. Estas frustraciones lo introducen a un mundo imaginario, mejor que el real, a fin de cuentas, en el que él es el amo y revive los abusos sufridos, identificándose esta vez con el agresor, razón por la cual, su forma de matar suele ser de contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo, estrangula o golpea, extraordinariamente utilizará arma de fuego. Sus crímenes son rituales, en los que se estimula mezclando las fantasías personales con la muerte.

John Douglas, dirigió durante 20 años la Unidad de Apoyo de Investigaciones del FBI, un grupo de elite dedicado al rastreo de asesinos en serie, afirma que, este tipo de asesinos tienen tres ideas fijas: manipulación, dominio y control de la situación, y una personalidad que puede ser dividida en dos grandes categorías: asesinos organizados y desorganizados¹¹

Steven A. Egger,¹² define los asesinatos en serie como, la obra de uno o más individuos que cometen un segundo y posterior asesinato, sin que haya relación anterior entre víctima y agresor. Los asesinatos posteriores ocurren en diferentes momentos y no tienen relación aparente con el asesinato inicial, suelen ser perpetrados en una localización geográfica distinta. Además el motivo del crimen no es el lucro, sino el deseo de ejercer control o dominación sobre sus víctimas.

De acuerdo al Dr. Steven A. Egger un asesinato serial se define por las siguientes características:

- Un mínimo de 3 a 5 víctimas, con un periodo entre un crimen y el siguiente.
- Cada vez que lo hace mata a una sola persona.
- Generalmente opera de manera individual.
- El asesino no tiene vínculo alguno con las víctimas. Aparentemente el crimen ocurre al azar o sin conexión con los otros.
- Los asesinatos reflejan el sadismo del criminal, y su necesidad de tomar el control de la víctima.
- Carece de móviles claros.
- Raramente el asesino obtiene una ganancia material, el motivo siempre es de orden psicológico.

¹¹ los cuales serán analizados en el Capítulo 4

¹² Profesor de Criminología y Justicia Criminal en la Universidad de Illinois, ha analizado a diversos asesinos en serie, establecido perfiles, autor del libro: *Asesinato serial: Un fenómeno evasivo*, entre otros. Acuñó los términos “linkage blindes” (incapacidad policial para vincular asesinatos en serie no resueltos) y “less-dead” (se refiere a la poca importancia que se le da a las víctimas de estos crímenes por provenir de grupos marginales) Dirigió el primer proyecto para la identificación y detención de asesinos y violadores en serie en New York, EUA.

- Las víctimas tienen valor simbólico, esto se entiende tras ver que hay un método específico para matar.
- El asesino, por lo general, escoge víctimas vulnerables, tales como prostitutas, niños, homosexuales, ancianos, etc.
- Opera en diversos momentos, pasando por pausas o intervalos de enfriamiento.

En los asesinatos seriales, el motivo es el cuerpo. Habrá que analizar con especial cuidado la escena del crimen, para así poder identificar y establecer los rasgos que permitan elaborar la personalidad del homicida.

Las muertes, normalmente son parte de una fantasía que los lleva al clímax.

Los asesinos seriales, habitualmente, matan a extraños con períodos de tranquilidad entre cada crimen. Muchos de ellos disfrutan de: sodomía, canibalismo, necrofilia o pedofilia y pueden conservar como trofeos algunas partes del cuerpo.

A la mayoría le gusta interiorizarse en la investigación de sus crímenes, algunos se divierten mofándose de las autoridades a través de mensajes, cartas, pistas o pedazos de evidencia cuidadosamente dejadas.

Frecuentemente, se interesan por mujeres, niños, prostitutas, peatones, ancianos, homosexuales o conductores estacionados, son preferentemente las víctimas elegidas.

Para el caso de las mujeres, como asesinas, tienden a ser las llamadas viudas negras que matan una sucesión de maridos, amantes, u otros miembros de la familia. O bien, pueden ser enfermeras u otros profesionales médicos que se vuelven ángeles auto-elegidos de la muerte que asesinan infantes, gente en edad avanzada o enfermos terminales en un esfuerzo para librarlos de su sufrimiento.

Una constante en los asesinos en serie fue haber crecido en familias violentas.

De pequeños les gustaba torturar animales, o provocar pequeños incendios, y en muchos casos padecían enuresis. Como adultos, se ha encontrado, que algunos tienen cierto tipo de daño cerebral.

Resultan ser muy inteligentes, comúnmente, elevaron grandes expectativas entre sus familiares. También se sabe que muchos tienen fijación por la policía y otras figuras de autoridad.

Razón por la cual intentarán o formarán parte, aunque sea por periodos cortos, ya sea de la milicia o de los distintos cuerpos policíacos.

Las víctimas resultan tener un valor simbólico, se convierten en objetos; es sádico en extremo, las tortura hasta la muerte. Necesitan dominar, controlar y sentir que el otro les pertenece, en el amplio sentido de la palabra. Muerta la víctima, regresan a su enorme soledad, a la furia y el odio contra si mismos.

El asesino serial no tiene la capacidad de sentir simpatía ni establece alguna clase de empatía con los demás, mucho menos por sus víctimas.

Es completamente incapaz de vivir una relación con alguien más. Pero en cambio aprende muy bien a simular que lo logra; de su entorno familiar y laboral toma lo que requiere para desarrollar una actuación magistral. Gozan de tener autoridad y de ejercerla.

El caso de John Wayne Gacy, "The Killer Clown," es ejemplar: tras muchos años de trabajo, logró consolidar una buena posición dentro de la sociedad. Tenía su propia compañía contratista, organizaba fiestas temáticas en su casa, se disfrazaba de payaso e iba a hacer labor social con niños enfermos a diferentes hospitales. Poco antes de ser capturado estaba por acceder a la política. Era un hombre querido y respetado.

2.4. DEFINICIÓN DE ASESINO MÚLTIPLE O EN MASA.

El asesino en masa (multihomicida) suele estar bajo los efectos de una presión insostenible que le ha incapacitado seriamente.

Causan un gran número de muertes en un solo acto, tal es el caso de *múltiples* disparos a la salida de un colegio, restaurante, cine, etc. Al final de los hechos suelen suicidarse lo cual no ocurre con los asesinos en serie.

El asesino múltiple o en masa es un hombre blanco, por lo general, de unos 25 a 40 años de edad, el cual probablemente padece de algún problema mental. Se trata de sujetos que guardan grandes cantidades de armas en sus hogares; mismas que saben como maniobrar.

Están inmersos en un ambiente de gran violencia, ya sea por exposición directa o por la televisión y los videojuegos. Como en el caso de algunos asesinos

seriales, a estos también les tocó ser rechazados por las mujeres, tuvieron complicaciones al entrar al ejército o la policía, situación que a la postre agranda el resentimiento que un día termina por estallar.

Usualmente atacan restaurantes, escuelas u oficinas. Lugares a los cuales los une alguna fijación. Tal vez porque no se les dio empleo, o no pudieron concretar algún tipo de relación. Llegan armados, enfundados en trajes militares (camuflaje). Comienzan su ataque con armas automáticas, para las cuales tienen varias cargas. Matan a todos aquellos que se crucen por su camino no importando de quien se trate, aunque la mayoría serán gente que personifique la causa de su furia, algunos podrían comenzar por matar a su propia familia. El atentado durará de acuerdo al nivel de estrés del sujeto, el cual se elevará a niveles que lo orillen al suicidio, sino es que antes es tiroteado por la policía. Todo esto puede ocurrir en un lapso de escasos minutos o hasta varias horas, dependiendo de las circunstancias.

2.5. CARACTERÍSTICAS Y DIFERENCIAS ENTRE ASESINO SERIAL Y ASESINO MÚLTIPLE.

Se habla de asesino en serie, cuando éste comete mas de tres homicidios con similares características que lo diferencian del asesino pasional, que generalmente, mata sólo una vez o del asesino en masa o múltiple, que en una sola acción, ejecuta a un gran número de personas de una sola vez y sin preocuparse por la identidad de éstas, el que aquí trataremos elige cuidadosamente a sus víctimas seleccionando la mayoría de las veces a personas del mismo tipo y características.

En la sociedad actual se acentúa la aparición de este tipo de homicidas: “asesinos en masa”, “asesinos seriales” y los llamados "spree killers" y su derivación “spree killings”.

Los primeros son aquellos que llegan a los lugares públicos y comienzan a matar a varias personas, a veces se suicidan y de manera frecuente no tienen planeada la escapatoria. Los *spree killers* actúan similar a los asesinos seriales, pero matan mucha gente de repente y en periodos muy cortos, al contrario del serial que se toma su tiempo para cometer cada asesinato.

Por su parte el *spree killer* es un asesino de tipo mixto. Es como un asesino serial, pero muy veloz, mata a muchos, pero no con motivos de tinte sexual. A diferencia del asesino en masa, se toma su tiempo, no comete los homicidios tan instantáneamente. De estos asesinos todavía se conoce poco. También se trata de hombres blancos, en edades que fluctúan entre los 20 y 30 años.

Este tipo de criminal *tirotea* gente como el asesino en masa, pero trata de pasar desapercibido y huye tanto del público como de la autoridad. Se sabe que, en algunos casos, atacan acompañados, persona con la que también escapan.

2.6. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

El estudioso del tema Elliot Leyton,¹³ opina que el asesinato serial surge a la par de las modernas ciudades industriales del siglo XIX. Basa su teoría en la premisa de que el asesinato contra los extraños, es inexistente en las llamadas sociedades primitivas. Sin embargo es en las ciudades de atmósfera asfixiante, donde hay calles en que ni la luz llega y por donde transita demasiada gente, en las que

¹³ Antropólogo, Profesor de la Memorial University de St. Johns. Canadá. Autor del libro *Cazadores Humanos*, en el cual desmitifica la figura del criminal y cuestiona teorías cuya vigencia no había sido puesta en duda. Analiza el proceso de formación del asesino en serie y las circunstancias que han favorecido su proliferación desde la década de los 70.

residen los pordioseros y otros marginados sociales en la que coexiste el asesino serial.

Durante el siglo XIX dejó de culparse al demonio como única fuente del mal y la destrucción del mundo. Los ojos de los científicos y los escritores miraban hacia las personas.

Las teorías de Darwin enlazaban a la bestia y al ser humano como nunca antes se había imaginado.

Una posible respuesta fue la que dieron Cesar Lombroso¹⁴ y Max Nordau¹⁵ quienes creían que los hombres violentos tenían rasgos primitivos, con mandíbulas pesadas y frente pequeña. A pesar de que la teoría del perfil lombrosiano tuvo evidencia estadística, hoy ésta no es aceptada por los especialistas. Pero en aquella época fue un parteaguas en la investigación criminal.

El escritor Robert Louis Balfour Stevenson,¹⁶ tuvo la genialidad de lograr delinear parte del perfil psicológico del asesino serial moderno. La literatura es siempre espejo social de la época.

Señala Stevenson, esa es la peculiaridad del asesino: *“goza de una apariencia benigna, anormalmente normal. Por fuera podemos ver al caballeroso Dr. Jeckyll y por dentro hay una grotesca bestia tratando de salir, transfigurando al individuo en Mr. Hyde. Su amabilidad atrae a sus víctimas, esa es la labor que les funciona.”*

Edmund Kemper cultivaba la personalidad del gigante bonachón y de ese modo atraía a sus víctimas quienes no dudaban en pedirle aventón.

¹⁴ Exequias Marco Cesar Lombroso. 1835-1909. Realizó múltiples estudios en el área médica, publicó estudios en historia, política, espiritismo y en antropología criminal.

¹⁵ 1849-1926 Psiquiatra húngaro, escritor, pensador, discípulo de Lombroso.

¹⁶ 1850-1894 Novelista, ensayista y poeta escocés. Autor de *La Isla del Tesoro* (1883), y la afamada obra *El misterioso caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. (1886) por citar algunas de sus obras.

Es esta la pauta, que muchos tomaran para definir al asesino en serie, ya que socialmente nadie los creería capaces de cometer este tipo de conductas.

2.6.1. JACK, “EL DESTRIPIADOR”.

Conocido también como “El asesino de Whitechapel”, es en el Londres victoriano del siglo XIX, donde apareciera en escena el más famoso y prototipo asesino en serie del mundo.

Cuya leyenda necesitó poco tiempo para construirse, de agosto a noviembre de 1888. El misterio y el temor de los crímenes asombraron al mundo entero, dada la gran cobertura que tuvo en los medios de aquella época.

Los ingleses se paralizaron de terror cuando cinco¹⁷ asesinatos, reconocidos oficialmente, provocaron el miedo generalizado en las calles de Whitechapel, un barrio londinense humilde, donde se disipaban las prostitutas y la policía continuamente tenía trabajo a causa de las peleas.

Durante el invierno anterior había aparecido asesinada una prostituta. Le habían cortado las orejas y extraído los intestinos.

Al día siguiente del asesinato, Scotland Yard recibió en su sede una caja de cartón que contenía una de las orejas.

Llegó el verano y en la misma zona apareció asesinada otra prostituta, a la cual le había sido extraído un riñón.

¹⁷ Se especula si fueron 7 u 8 las víctimas.

Scotland Yard cotejó ambos asesinatos y dedujeron que no sólo se trataba del mismo asesino sino que éste tenía conocimientos de cirugía. Días más tarde la sede de Scotland Yard encontró dentro de una caja un riñón humano. Al mes siguiente, aparecía el cuerpo sin vida de otra prostituta en un callejón.

La prensa, que buscaba la forma de criticar el trabajo de la policía, fue quién dio el empujón necesario para que se prestara especial atención a aquellas muertes y a las que siguieron.

Fredd Abberlaine, inspector de Scotland Yard, fue el elegido para descubrir quién estaba tras los asesinatos. Que una prostituta apareciera asesinada no era algo tan extraño, sin embargo, ya eran tres y había ciertos detalles que demostraban que el asesinato no había sido fruto de una pasión desenfrenada o una pelea.

En esta tercera encontraron dos cortes, uno longitudinal y otro transversal, de precisión quirúrgica, en el abdomen de la mujer y la falta de órganos vitales que le fueron extraídos por el asesino: riñones y útero.

Hubo varios sospechosos, como el actor Richard Mansfield que en esos momentos estaba en Londres representando “Dr. Jekyll y Mr. Hyde”. John Netley, un cochero que tenía conocimientos médicos, George Chapman, que fue ahorcado en Londres en 1902, por haber envenenado a tres mujeres, Montague John Druitt, Edward, abogado londinense, que se suicidó poco después de los crímenes, el Duque de Clarence, hijo de Eduardo VII, nieto de la Reina Victoria (una de las versiones más conocidas) y James Maybrick, quien debido a la malaria contraída en 1877, tenía que ingerir quinina y una preparación de arsénico y estricnina, por lo que era de carácter colérico.

Contaba la prensa londinense, respecto de una de las víctimas: "A la pobre mujer estaba echada de espaldas sobre la cama, completamente desnuda. Tenía la garganta seccionada de oreja a oreja, hasta la columna espinal. Las orejas y la nariz estaban separadas a cuchillo con mucha limpieza. Y también los pechos que estaban sobre una mesa al lado de la cama. El estómago y el abdomen abiertos, y el rostro mutilado de tal forma, que no podían reconocerse ya los rasgos. Le habían extirpado los riñones y el corazón, colocados también en la mesa. El hígado estaba sobre el muslo derecho, así como la parte inferior del cuerpo y el útero. Pero estos órganos no aparecían por ningún lado ..." ¹⁸

Dichos crímenes hubieran quedado en el anonimato si no es porque, el mismo asesino se dio a conocer, por medio de un comunicado-carta enviado a Scotland Yard en el que firmaba y se presentaba con el apodo que él mismo se escogió: *Jack, "El Destripador"*. (Jack, "The Ripper"). Donde explicaba el odio que sentía por las mujeres, en especial por las prostitutas y anunciaba otros 16 crímenes más, para posteriormente dejar de matar. También informaba que se había comido guisado parte del riñón de una de las víctimas.

Desafío y burla a la autoridad hasta entonces jamás visto; mató en varias ocasiones y siempre lo hizo de la misma manera.

Se mofa de la policía, envía cartas en las que reivindica sus crímenes y anuncia los que va a cometer. Es movido por una idea fija que le hace escoger a sus víctimas entre una categoría social concreta: prostitutas.

Desapareció dejando tras él un completo misterio, propiciando toda clase de mitos.

¹⁸ Curtis, Jr. L. Perry.- *Jack the Ripper and the London Press*. Ed. Yale University Press. London, England. 2001. Págs. 39-45

Para 1889 uno de los pasatiempos favoritos de los flemáticos ingleses era resolver el enigma de quién podría ser este multiasesino. Convertidos en detectives aficionados, cada uno aportaba su hipótesis sobre la identidad de “El Destripador”.

La prensa jugó un papel hasta el momento desconocido.¹⁹ Gracias a ella los crímenes fueron materia de discusión diaria.

Nadie en Londres quedó al margen, y por el lugar que ocupaba la ciudad, la fama de Jack, “El Destripador” se extendió por todo el mundo.

Como parte de la reconstrucción de los mencionados asesinatos, varios años después se publica un supuesto diario de Jack, en el que se divulga parte de la correspondencia que envió a la policía en 1888, con la firma del popular asesino misma que transcribo, ya que nos sirve, a manera de ejemplo, para resumir la participación de la policía y la prensa, puntualizando el activismo del asesino quién se involucra en las investigaciones aunado a la sorna que hace de las mismas.

25 de septiembre de 1888

Querido jefe:

Oigo decir que la policía me ha cogido, pero que todavía no arreglarán cuentas conmigo. Me he reído al verlos con ese aspecto de listos y hablando de que están en la pista correcta. El chiste sobre el Mandil de Piel me hizo gracia de verdad. Desprecio a las putas y no dejaré de destriparlas mientras tenga fuerzas. El último fue un gran trabajo. No le dejé tiempo para chillar a la dama. Ahora pueden cogermé. Amo mi trabajo y quiero comenzar otra vez. Pronto oír hablar de mí y

¹⁹ Curtis, Jr. L. Perry. Op. Cit. Págs. 19-25

mis divertidos jueguitos. Guardé parte de la materia roja en una botella de cerveza después de mi último trabajo para escribir con ella, pero se puso espesa como goma y no pude usarla. La tinta roja es bastante adecuada, espero, ja, ja. En el próximo trabajo que haga arrancaré las orejas de las damas y las enviaré a los oficiales de policía, sólo por diversión, ¿le gustaría? Retenga esta carta mientras hago un poco más de trabajo, luego dela a conocer. Mi cuchillo es tan bonito y afilado que deseo ponerme a trabajar ya mismo si tengo oportunidad. Buena suerte.

Suyo de verdad,

JACK EL DESTRIPIADOR

No se moleste porque le dé mi nombre comercial.

Sobre un lado de la página se leía esta posdata:

no era bueno despachar ésta antes de quitarme toda la jodida tinta roja de las manos. Pero no ha habido suerte. Ahora la gente dice que soy médico ja, ja²⁰

La policía mandó imprimir cientos de ejemplares con la esperanza de que alguien reconociera la letra para poder descubrirlo. Se exhortó a la ciudadanía en general a que participara coadyuvando a la policía para poder esclarecer los crímenes y dar con la identidad del verdadero asesino. Este despliegue ocasionó que además de los habitantes del East End, los londinenses en suma, entraran en pánico.

Esta maniobra de la policía no impidió que Jack atacara de nuevo, comete *más*

²⁰ Feldman, Paul H..-*Jack el Destripador. Capítulo final.* Ed. Planeta. Barcelona. 1998. Págs. 285-286

crímenes en contra de, como ya era su costumbre, prostitutas, cuyos cadáveres degollados y mutilados con el mismo ritual preciso continuarían apareciendo.

Desde el último hallazgo, los crímenes cesaron, y ya para los primeros meses de 1889 Scotland Yard suspendió repentinamente sus búsquedas. Retiraron del barrio a todos los elementos que aseguraban la vigilancia. Dicha decisión apresurada provocó desconcierto e indignación entre la población. Despertó sospechas respecto a que la policía sabía más de lo que decía.

La identidad de Jack, “El Destripador”, a la fecha, sigue siendo un misterio; arquetipo de asesinos en serie, se han escrito libros, se han hecho películas, series, documentales, conferencias; etc. Y es en uno de estos últimos libros, que la escritora Patricia Cornwell, sostiene en una especie de investigación policíaca-criminológica, rastreando a través del tiempo, que el *verdadero* asesino, es un pintor alemán, llamado Walter Richard Sickert.²¹”

“Empecé a sospechar de Sickert, dice, mientras hojeaba un catálogo de su obra. El primer cuadro que vi era de 1887, ...”²² Expresa Cornwell, que “existen abundantes similitudes entre Jack y Sickert, “al seguirles la pista encontró inquietantes paralelismos.

Algunos cuadros del pintor guardan una estremecedora semejanza con las fotografías, de las víctimas, que se tomaron en el escenario del crimen o en el depósito de cadáveres.”²³

Cornwell examina gráficamente las cartas enviadas a la policía con la letra de Sickert, así como los diferentes dibujos plasmados en las cartas, afirma, además

²¹ 1860-1942 reconocido como uno de los más talentosos pintores *ingleses*.(debido a que estableció en Londres su residencia).

²² Cornwell, Patricia Daniels. Tr. Ma. Eugenia Ciochini.- *Retrato de un asesino: Jack, “El Destripador”*. Caso cerrado. Ed. B. México. 2003. Págs. 58-69

²³ Cornwell, Patricia. Op. Cit. Págs. 58-69

que la supuesta sangre con la que se escribieron algunas de las cartas no es otra cosa más que una preparación de pinturas con barniz, que bien pudo haber sido utilizada por un *pintor*. Otro de los hallazgos, base de su argumento, radica en el nombre artístico de Sickert, al querer ser actor, se hacía llamar Mr. Nemo o Mr. Nobody. Nombres que aparecen al reverso o tachados en las cartas resguardadas en los archivos londinenses.

Sea esta una posibilidad de esclarecer la identidad de Jack o una magistral novela, el hecho es que hasta el día de hoy sigue dando de que hablar a más de cien años.

2.6.2. FRANCISCO GUERRERO, ALÍAS “EL CHALEQUERO” Ó ANTONIO “EL CHALECO”.²⁴

La figura de Francisco Guerrero, Alías “El Chalequero”, ó Antonio, “El Chaleco”, constituye uno de los arquetipos criminales más interesantes del porfiriato. Asesino de mujeres, violador y degollador temible del barrio de Peralvillo y Río Consulado, emparentado, según criminalistas de la época²⁵ con Jack, “El Destripador”²⁶, el Marqués de Sade²⁷, Carlos “El Malo”, Gilles de Retz,²⁸ Vacher L’Eventreur.

Su trayectoria es de casi 25 años. Motivo por el cual era infaltable en las conversaciones de la época, su fama incrementaba notablemente. La expectación

²⁴ Existen dos versiones que explican el porque de su alías, la primera, dice que es debido a que coleccionaba chalecos, en la segunda, Hernán Robleto, realizó una investigación 22 años posteriores a su fallecimiento, agregando que el apodo le venía porque hacía víctimas de su lascivia a las mujeres que encontraba en su camino a “*puro chaleco*”, esta versión era manejada por la mayor parte de la prensa. Incluso en una de las entrevistas realizadas por el célebre criminólogo Don Carlos Roumagnac, el mismo “Chalequero” dice: “entiende que le aplicaron ese alías porque desde hace bastante tiempo ha tenido la costumbre de forzar a las mujeres”. Declaración que obra en proceso (posteriormente se retracta de la misma).

²⁵ Pérez, Montfort Ricardo (coordinador).- *Hábitos, normas y escándalo. Prensa, criminalidad y drogas durante el porfiriato tardío*. Ed. Plaza y Valdés. México. 1996. Pág. 47

²⁶ Los crímenes perpetrados datan de 1888.

²⁷ 1740-1814. Donatien Alphonse Francois. Conde de Sade. Mientras viviese su padre, el título que debía ostentar era el de Marqués, como fue conocido.

²⁸ Mariscal francés que sodomizaba y daba muerte a niños (1440)

de la gente, que comentaba sobre el caso en la calle y en diferentes espacios públicos. Su imagen fue reconstruida a partir de volantes, corridos, notas, reportajes y grabados que aparecieron en la prensa.²⁹

Varias mujeres, casi siempre prostitutas, de edad avanzada, humildes del barrio, comenzaron a aparecer degolladas en las márgenes del Río Consulado. Para 1888 la lista había crecido notablemente.

Es a raíz de la denuncia de un vecino, después de haber dado muerte a su víctima, que se le pudo enjuiciar y condenar a muerte.

Para el año 1908, la figura era casi legendaria.³⁰

A decir de *“El Imparcial”*³¹, una semblanza de “El Chalequero”, lo describía como un hombre “guapo, elegante, galán y pendenciero”.

Respecto a su vestimenta: pantalón casimir gris, chaqueta negra, sombrero ancho y zapatos negros. Gozaba de una colección de pantalones estrechos y por supuesto de chalecos, con agujetas y chaquetas charras, con vivos de cuero.

Acusado de robo, lesiones, homicidios y violaciones. Con todas las agravantes de la época.

Por ejemplo:

- Haber cometido el delito en paraje solitario
- Haber faltado a la verdad, declarando circunstancias falsas, a fin de engañar a la justicia y hacer difícil la averiguación.

²⁹ José Guadalupe Posada realizó dos grabados al respecto.

³⁰ Muy similar al juicio del mítico Tigre de Santa Julia, la gente se arremolinó en la entrada y fue necesario controlar el acceso para dar cabida a la multitud.

³¹ Diario de la época.

- Haberse prevalido de la miseria y desvalimiento de las ofendidas.
- Haber causado a la sociedad grande alarma y escándalo
- Haber sido con anterioridad de malas costumbres.
- Haber obrado con circunstancias que arguyen crueldad y rencor.

Las estrategias de la defensa y la fiscalía resultaron claras. La primera trató de demostrar la existencia de locura, para justificar su comportamiento, y la segunda no dudo en clasificarlo como un típico criminal nato.³²

En la historia de este anti-héroe porfiriano, cabe destacar la activa participación de la prensa, lo cual no representa un caso aislado, ya que forma parte de la tendencia de la época.

Un reportero de "*El Imparcial*" 1908, forma parte activa en los acontecimientos: investigando, cuestionando y evidenciando a la policía, etc;

Con la llamada "cuchillada de borrego,"³³ se formula la primera hipótesis, de la posible identidad del misterioso criminal, por parte del mencionado reportero, al ver a la víctima. Atribuyéndole este crimen a "El Chalequero", quién se presumía, estaría purgando condena, en las mazmorras del Castillo de San Juan de Ulúa, de donde se alardeaba nadie salía vivo; habiendo sido capturado en 1888, condenado a muerte, con una sentencia permutada por una pena de 20 años.

Las investigaciones dan un giro, cuando el señor Francisco Chávez, encargado de la investigación, rastrea, a partir del señalamiento de la prensa, que este ha abandonado la prisión desde 1906.

³² Según la clasificación de Cesar Lombroso.

³³ Atraviesa de una manera muy particular la yugular, y termina en la tercera vértebra cervical. Dichas marcas se decía, eran propias del estilo de "El Chalequero".

Sale de San Juan de Ulúa obteniendo su libertad dentro de los preceptos legales, (libertad preparatoria). Para ser aprehendido en 4 ocasiones posteriores.

El informe del archivo de la Cárcel General rinde el siguiente parte respecto de sus múltiples detenciones: 1878 por golpes; 1878 riña y agresión a un policía; 1879 amagos; 1881 escándalo en vía pública; 1883 robo; 1886 lesiones; 1888 homicidios, violaciones y robos;³⁴ 1904 lesiones; 1905 robo; 1905 por ebrio tirado; 1906 homicidio.

Se realiza una excelente investigación, por parte de la policía, difundiendo la fotografía del famoso homicida. Cabe destacar la difusión del uso de la fotografía entre las autoridades y cuerpos policíacos. Este uso comenzó con la formación de los gabinetes antropométricos en las cárceles durante el último cuarto del siglo XIX.

Carlos Roumagnac García,³⁵ uno de los criminólogos más importantes de la época, tuvo oportunidad de entrevistarlo en varias ocasiones.³⁶

Elaboró varios informes³⁷, en los que pretendía averiguar sus antecedentes de familia para investigar cuál parece haber sido la herencia legada; el medio en que se crió, su educación e instrucción; sus antecedentes personales y psíquicos, inclinaciones, pasiones y carácter, su mentalidad, etc.

³⁴ Es durante este proceso que se le sentencia a la pena capital, misma que es conmutada a 20 años en San Juan de Ulúa, (1892) de donde sale en 1903 aproximadamente.

³⁵ 1869-1937 Oriundo de Madrid, radicado en la Ciudad de México, Estudio ingeniería, se desempeño como periodista, fundador de *El Globo*, colaboró para *El Nacional*, escritor, con varias publicaciones en su haber, criminalista y criminólogo, traductor, profesor, varias veces encarcelado, perseguido por el porfirismo, asiduo crítico del sistema. En dos de sus principales obras hace referencia al "Chalequero". *Crímenes sexuales y pasionales: estudio de la psicología morbosa* 1906 y *Matadores de mujeres* 1910. Ambos bajo el sello Librería de Ch. Bouret. México. Barrón Cruz, Martín Gabriel.-*Criminólogos célebres*. INACIPE. México. 2003

³⁶ Roumagnac, García. Op. Cit. Hace su síntesis criminológica y retoma los análisis realizados por los médicos Francisco Martínez Baca y Miguel Lasso de la Vega.

³⁷ Incluso durante el último proceso fue el encargado de realizar, por parte de la defensa de "Chalequero", el Dictamen Pericial sobre los caracteres antropológicos y antropométricos.

Su reporte permite una aproximación bastante directa al debate científico en torno a las ideas criminalistas y criminológicas de mayor peso e influencia de aquel entonces.

Original de Jalisco. A decir de Guerrero sus padres estaban casados, pero se sospecha vivían en concubinato, escribe Roumagnac, estaban ligados por algún parentesco, al parecer, eran primos segundos.

La madre caso a los 13 años, cinco años después abandona a su marido para seguir al padre de "Chalequero", quien es mayor por 10 años aproximadamente, tuvieron 14 hijos de esta unión, siendo Francisco el onceavo. La madre era de carácter muy violento, golpeaba al padre de este y castigaba a sus hijos cruelmente. Murió de fiebre (?) a los 47 años.³⁸

Su padre se dedicaba al trabajo de carnicero y de pintor. No se menciona su origen ni procedencia. Alcohólico desde temprana edad. Padecía ataques, "caía, se estiraba, perdía el conocimiento y echaba espuma por la boca", con la particularidad de que preveía la proximidad del mal y se acostaba en espera del acceso. Tuvo muy mal carácter. Murió entre los 64 y 68 años. Nunca estuvo preso.³⁹

Refiere que una hermana padecía ataques, se quedaba más de media hora privada, poniéndose tiesa, luego se paraba con mucho dolor de cabeza y media temblorosa.

Tres tíos alcohólicos. Uno más en línea materna no alcohólico.

³⁸ Roumagnac, García. Op. Cit. Págs. 184-185

³⁹ Roumagnac, García. Op. Cit. Págs. 184-185

Guerrero, de niño sufrió fiebres, probablemente, indica Roumagnac, gástricas y varioloide; a la edad de 15 años recibió en la región occipital una lesión causada con un cuchillo de carnicero y que produjo, al parecer, fractura de cráneo; hubo pérdida completa del conocimiento y tardó en sanar más de 3 meses. Recibió otro golpe de poca importancia en la frente. En 1873 tuvo tifo; 1892 estando en San Juan de Ulúa contrajo la fiebre amarilla; después tuvo fiebres, tal vez de origen palúdico. Padeció de frecuentes jaquecas, a las cuales, precede nublazón del campo visual, seguida de fulguraciones policromas “ve lucernitas”. La jaqueca le desaparece durmiendo. A la fecha del dictamen, decía padecer ataques epilépticos. Mismos que no se comprobaron. Su memoria es visual y auditiva.⁴⁰ Niega enuresis.

No hay el menor informe acerca de casos de locura o suicidio en su familia.⁴¹

Aprendió a leer y escribir en una escuela municipal. La familia tuvo que mudarse constantemente por la Guerra de Intervención. Razón por la cual también interrumpe repetidamente sus estudios. A los 10 años apenas sabe leer y escribir y algunas operaciones aritméticas elementales.

Llegó a la Ciudad de México, al barrio de Peralvillo, a la edad de 22 años, donde se dedicó al oficio de zapatero y pintor.

Entre los 13 y 14 años ayuda a su padre en la carnicería (degüello de cerdos) lo refiere como una actividad desagradable, por la sangre. También colaboraba con actividades del campo.

Católico, creyente de la Virgen de Guadalupe. Afirma no haber sido cruel con los animales. Alcohólico, comienza a los 26 años con sus compañeros de gremio.

⁴⁰ Roumagnac, García. Op. Cit. Págs. 184-185

⁴¹ Roumagnac, García. Op. Cit. Págs. 184-185

De exigencias sexuales muy intensas, se inicia a los 16 años, mencionó que poco a poco sus gustos se inclinaron por las mujeres de edad avanzada.⁴²

No se masturbo. Señalando que tropieza con hembras fáciles, prostitutas o criadas “garbanceritas” las llama él, en busca de sobresueldo.⁴³

Chalequero, procreó 6 hijos, con Maria N., con la que vivió 15 años, (da buenas referencias de él); los primeros 2 (gemelos) murieron al nacer, otro en una riña, a los 16 también falleció, uno más era alcohólico y otra prostituta, desde los 14 años y probablemente alcohólica, refiere Roumagnac. A decir de éste, sólo una era sana (tuvo 2 o 3 concubinatos). Al salir de San Juan de Ulúa, regresa a la Ciudad de México, se busca una nueva concubina, a diferencia de las anteriores, esta será una mujer joven, con la que procrea una hija, que nace a los 7 meses de gestación.

Como ya se menciona tuvo varios re-ingresos a la Cárcel General, hasta ser detenido por su último homicidio, en 1908, la víctima tenía 80 años aproximadamente. En total se especuló que había dado muerte de 6 a 10 mujeres, aunque el jurado sólo lo culpó de 2 homicidios (el de “La Gallardo”, único que Guerrero acepta y el de “La Chíchara”, por los que va a San Juan de Ulúa. En el último proceso se le imputó un homicidio).

En la opinión de Roumagnac y el Dr. Francisco Martínez Baca, jefe del gabinete antropométrico de la Cárcel General, “El Chalequero” tenía el clásico perfil del criminal lombrosiano.

⁴² El nombre de “El Chalequero” se hizo famoso y la opinión general era que asesinaba a las mujeres, degollándolas en el clímax del coito. Para aumentar su placer, con las convulsiones provenientes de la agonía de sus víctimas. Reitera Roumagnac en su estudio.

⁴³ Roumagnac, García. Op. Cit. Pág. 201

Signos físicos: Viciosa implantación de los dientes de la mandíbula inferior, desproporción y desarrollo de manos, ligero prognatismo superior y frente deprimida.

Signos psíquicos: Disminución marcada del sentido moral, debilitamiento de la voluntad y violencia de carácter.

Por tanto, es clasificado como un degenerado inmoral violento. Para la época y las más recientes clasificaciones de la antropología criminal moderna, se le considera criminal nato. Se lee en el informe.

Este caso dio lugar a un sin fin de interpretaciones, todas las voces se hacían escuchar, la prensa con su aguerrida polémica, los positivistas hablando de un primitivismo instintivo y salvaje (hombres-fuertes y mujeres-sumisas)⁴⁴

Para los católicos, constituía la prueba más contundente del fracaso del sistema liberal, laico y ateo, sistema que no corregía a los reos porque no tenía opciones ni alternativas morales que ofrecer.⁴⁵

Concluye su dictamen Roumagnac, “tocante a la manifestación de remordimiento, ninguno. Habla de sus crímenes y refiere muchos detalles sin la menor muestra de emoción, y si se arrepiente de ellos, es, sobretodo, por las consecuencias personales que le han acarreado”, Hace especial énfasis en señalar que Guerrero no se compara con los asesinos *sádicos* circundantes de la época (Jack, “El Destripador”). “No se encuentra en “Chalequero” ningún acto definido de sadismo y sí mucho acaso de fantasía popular que quiso hacer e hizo de Guerrero un criminal legendario.”⁴⁶ “Los homicidios no son la obra de un sádico. No se

⁴⁴ Pérez, Montfort. Op. Cit. Pág. 56

⁴⁵ Pérez, Montfort. Op. Cit. Pág. 56

⁴⁶ Roumagnac, García. Op. Cit. Págs. 225-231

presentan signos de epilepsia. Ni de locura. Criminal atávico o víctima del sistema.”⁴⁷

Veremos marcadamente la influencia y penetración de la prensa, el nuevo y poderoso medio de comunicación. En ocasiones se exaltaba la astucia del criminal y se ridicularizaba a las autoridades.

*“Para los criminales, la narración pormenorizada en los periódicos populares de todos y cada uno de los postreros gestos y dichos del condenado a muerte, casi constituye un incentivo, porque viene a formar en torno de aquél esa aureola de gloria a que aspiran tantos y tantos delincuentes. Carlos Roumagnac.”*⁴⁸

La figura del criminal crece enormemente, convirtiéndose en tema obligado, como ya se ha hecho mención, para cualquier reunión social, ya no sólo del barrio de Río Consulado, sino de la Ciudad de México.⁴⁹

La prensa, particularmente *“El Imparcial”*, juegan un papel preponderante, en la difusión.

Se Decía:

“No es un criminal vulgar, de esos que se amedrentan ante el impreciso fantasma de su crimen, ni de esos pusilánimes, que después de cometido el crimen no tienen reposo, pues los persigue la imagen de la víctima. No es de esos. Es un hombre que mata, que se ensaña con aquellos que elige para aniquilarlos. Es un rebelde irredento”⁵⁰

⁴⁷ Roumagnac, García. Op. Cit. Pág. 216

⁴⁸ Citado en Hábitos, normas y escándalo. Pág. 38

⁴⁹ *El Imparcial*. 17 de junio de 1908

⁵⁰ *El Imparcial*. 17 de junio de 1908

Iban en aumento estos corrillos que se alimentaban día a día con la lectura de notas periodísticas alusivas a los hechos.

Los reporteros recrearon las figuras de los grandes criminales y la dotaron de una aureola que iba del horror y la satanización a la idealización.⁵¹

Desplegaron toda una investigación en torno a la trayectoria del criminal, su historia personal, sus vicisitudes biográficas, los pormenores de su sexualidad, su relación con las mujeres – entre otros aspectos - y realizaron con ello una amplia reflexión moral en torno al crimen, sus causas y consecuencias.

“El Derecho”, periódico de jurisprudencia y legislación, da muestra de todo el juicio. En su apartado, procesos celebres, a fines del 1800.

Al igual que en otras grandes capitales y ciudades del mundo, a fines del siglo XIX, en la Ciudad de México creció en forma desmesurada tanto el horror como la atracción hacia la figura del delincuente. La prensa masiva fabricó la imagen de un criminal astuto y peligroso, cruel y sin escrúpulos, casi siempre proveniente de las clases populares, que fueron rebautizadas en la segunda mitad del siglo como “clases peligrosas”.⁵²

Dicho criminal era el clásico ejemplo de quien ponía en peligro el orden social y sus reglas morales. La construcción del mito se reforzaba con las teorías criminalistas del doctor Cesar Lombroso que tenían gran difusión en América Latina y en particular en México.⁵³

⁵¹ Pérez, Montfort. Op. Cit. Págs. 38-39

⁵² Pérez, Montfort. Op. Cit. Págs. 39-40

⁵³ Pérez, Montfort. Op. Cit. Pág. 41

CAPÍTULO 3

CONFORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD.

3.1. PSICOPATOLOGÍA.

El concepto de psicopatía, tal y como lo entendemos en la actualidad, es producto de la investigación que psiquiatras y psicólogos, europeos y americanos, han realizado durante siglos.¹

La psicopatía ha sido el primer trastorno de la personalidad reconocido por la psiquiatría.

Existe relación estrecha entre psicopatía y el comportamiento antisocial y criminal, pero no todos los psicópatas caen en la criminalidad, cuando así sucede, se distingue cualitativamente del resto de los delincuentes.

La violencia de los psicópatas no tiene el mismo tono emocional que caracteriza la violencia del resto de las personas.

El comportamiento criminal del psicópata tiene un carácter depredador: los psicópatas ven a los demás como presas emocionales físicas y económicas. Además, cuando incurren en la forma máxima de criminalidad, el asesinato, en particular, el asesinato en serie, lo hacen de forma específica.²

La psicopatía no es un trastorno mental, sino un trastorno de la personalidad.

En el primer ámbito tienden a engañar y manipular a los demás.

¹ Hare, Robert D.- *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág. 17

² Raine, Adrián, Sanmartín José. *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág.9

Afectivamente adolecen de empatía: son incapaces de ponerse en el lugar del otro. Y finalmente su comportamiento es antisocial.

Etimológicamente la palabra *psicópata* proviene del griego *psique*, que significa alma y pathos, dolencia, es decir, dolencia del alma.³

La Asociación Psiquiátrica Americana A.P.A., la define como “persona cuya conducta es predominantemente amoral y antisocial que se caracteriza por sus acciones impulsivas e irresponsables, encaminadas a satisfacer sus intereses inmediatos y narcisistas, sin importar las consecuencias sociales, sin demostrar culpa ni ansiedad.

Cleckly, expresa que el psicópata es una persona asocial, altamente impulsiva y agresiva, generalmente carece de sentimientos de culpa, además de ser incapaz de crear lazos de afecto por tiempo prolongado, frecuentemente tiene explosiones agresivas, mostrando una capacidad afectiva seriamente dañada.

Por su parte, Mc Cord, menciona que el psicópata parece frío, carente de compasión trata a las personas y a los objetos como medios de placer, así como de agresiones explosivas.

Hilda Marchiori, señala que en el psicópata, se encuentra una necesidad de afirmación de la propia personalidad, sintomática de una escasa capacidad de adaptación a la disciplina en general, necesidad de evadirse de las normas y de vivir una vida aventurera por el placer de riesgo.

Zac dice, que el psicópata posee una estructura narcisista, cuyas ansiedades básicas primarias son de características francamente persecutorias que pueden

³ Diccionario ASURI de la Lengua Española. Tomo I, España. 1988

alcanzar gran intensidad, y es por ello, que necesita agredir a los demás. Es intolerable a la frustración, una mínima privación le produce un intenso sufrimiento yoico.

Solomón, menciona que el psicópata ignora los códigos sociales y los valores. Actúa solamente en respuesta a sus propios deseos e impulsos. El castigo no lo conmueve y la experiencia no la asimila.

No puede resistir la tentación puesto que no tolera la frustración y culpa a otros hábilmente cuando es aprendido.

La psicopatología tiene como función el conocimiento y la comprensión del hombre psiquiátricamente perturbado, resume Philipp Lersch.⁴

Stone y Church, expresan que el psicópata carece habitualmente de la conciencia o de un súper yo y aunque pueda hablar fácilmente al referirse a los valores hace promesas y resoluciones superficiales.

De ningún modo tiene dificultades para ver su responsabilidad porque la inteligencia que posee esta dentro de los límites normales, pero es esencialmente superficial y externa.

A decir, del psiquiatra español, Lluís Borrás Roca,⁵ el asesino en serie, es la máxima expresión de la psicopatía.

⁴ Zazzali, Julio R.- *Manual de Psicopatología Forense*. Ed. La Rocca. Buenos Aires, Argentina. 2000. Pág. 21

⁵ Psiquiatra forense. Autor del libro: *Asesinos en serie españoles*, editado por J.M.Bosch 2002

3.2. CARACTERÍSTICAS PSICOPATOLÓGICAS DEL PSICÓPATA.

El psicópata presenta dificultades en el pensamiento, en especial en relación a un pensamiento lógico debido a que se mueve en un plano bastante inmaduro e infantil. Existen alteraciones en el desarrollo de la simbolización que afectan la posibilidad de formular el pensamiento verbalizado.

El juicio presenta desconexión con la realidad y esto posibilita las fantasías y ansiedades persecutorias. Las características están dadas por la permanente hostilidad y los juicios que hace son en función de ésta, de manera que existe un nivel consciente de distorsión frente a las amenazas que la sociedad representa para él.

La comunicación, es inestable y predomina un contenido verbal sádico e infantil, es inestable en su comportamiento y tiene una enorme facilidad de pasar a la acción. El lenguaje es concreto, cortado, autoritario. En su afectividad, el sentimiento de culpa está muy disminuido, con escasa capacidad para experimentar emociones normales de depresión.

La angustia, que si se manifiesta está proyectada por una búsqueda constante de una relación de dependencia, por lo común se manifiesta a través de sus conductas agresivas y sádicas que le proporcionan un alivio a sus estados de angustia y ansiedad. La orientación espacio-temporal, no presenta trastorno, pero es notoria su falta de consideración real de la dimensión temporal, ya sea del presente, de la relación con el pasado o del futuro, en su conducta no sigue ningún plan o meta establecida. El psicópata presenta alteración de la conciencia, ya que lo conduce a perturbaciones en su adaptación social, especialmente son

indiferentes a lo que piensan los demás y muestran tendencias a las relaciones superficiales; la atención es dispersa, disminuida por una gran inestabilidad.

La adaptación a la realidad es especial, debido a que prevalecen sus deseos y fantasías, por lo tanto no se puede adaptar al medio ambiente familiar y social o a la cultura en que vive porque su interpretación de la realidad es fantaseada.

La psicomotricidad, se muestra hiperactiva, se mueve constantemente y busca nuevos ambientes y situaciones, se advierte un deterioro en el plano moral y ético, existe una acentuada distorsión de los valores de la cultura a la cual pertenece.

En un estudio realizado por el Dr. Patiño⁶, manifiesta las siguientes características de la personalidad psicopática:

- Inmadurez de la personalidad.
- Funciones intelectuales normales.
- Incapacidad para adaptar su comportamiento a normas culturales grupales.
- Conductas sistemáticas asocial y parasocial.
- Incapacidad de negar su comportamiento por pautas normales.
- Incapacidad de asimilar experiencias que orienten la trayectoria de su vida.
- Conducta anormal desde la infancia.
- Tendencia a la satisfacción inmediata de caprichos.
- Poco sentimiento de culpa.
- Incapacidad de afectos profundos.
- Tendencia a la mitomanía.
- Frustración social.
- Desconfianza total.

⁶ Estudio realizado en México, 1975

- Persona con marcada inestabilidad en todos sus comportamientos con grave conflictiva interna.
- Dificultad en el pensamiento lógico, debido a que se mueve en el plano inmaduro.
- Desconexión con la realidad, posibilitándose así fantasías y ansiedades persecutorias, juicios en función de la hostilidad.
- Comunicación inestable, contenido verbal infantil y sádico, tiende a la manipulación y hacer mofa de las personas.
- Lenguaje cortante.
- Angustia manifiesta proyecta por la búsqueda constante de una relación de dependencia, percibiéndose en sus conductas agresivas y sádicas que proporcionan un alivio a su angustia.
- Frente a los demás parece frío y con una coraza externa para protegerse de sentimientos internos.

Socialmente existe cada vez más, una fuerte tendencia a etiquetar como psicópata a casi todo criminal, al que se le supone sangre fría y carencia de remordimientos. La psicopatía nace por el contrario, de complejas interacciones entre predisposiciones biológicas y factores sociales.

De acuerdo al Dr. J. Reid Meloy, autor del libro: *"The Psychopathic Mind Origins, Dynamics and Treatment"*, el psicópata es sólo capaz de desarrollar relaciones sadomasoquistas basadas en el poder, no en el apego afectivo. Ellos se identifican con el rol agresivo, como el de un padre abusivo, y atacan al débil (ellos mismos) proyectándose en otras personas.

Según el Dr. Meloy, en la tierna infancia del psicópata, ocurre una separación de la personalidad: uno es el yo (vulnerable por dentro) y el otro (es intruso y agresivo) esto debido a cualquier experiencia desagradable.

Entonces el infante espera que toda experiencia externa sea dolorosa, por lo que se retrae a si mismo. Este mecanismo de autoprotección construye una armadura del carácter, que le hace desconfiar de todo y no permite el paso hacia su interior.

El niño se rehúsa a identificarse con sus padres a quienes toma por extraños. Pronto, ya no sentirá simpatía por nadie. En el desarrollo normal, el infante crea lazos amorosos con su madre. Pero para el psicópata, la madre es tomada como un predador agresivo, o un extraño. En el caso de psicópatas violentos, asesinos seriales incluidos, los lazos son de sadomasoquismo o agresión. De acuerdo con Meloy "este perverso y agresivo individuo depredará a otros reproduciendo los actos cometidos contra él en otros tiempos."

A decir del Dr. Kurt Schneider, las personalidades psicopáticas sufren y hace sufrir a la sociedad.⁷

Aparecen aquí elementos radicalmente diferentes a los que pueden encontrarse en la generalidad de los sujetos.⁸

Una persona con esos síntomas vive desconectado del mundo cultural.

El hombre normal vive en sintonía con el entorno.

Un enfermo mental tiene rota la relación con el mundo de todos.

Vive un mundo propio, que al resto se le hace incomprensible.

⁷ Citado por el Dr. Roberto Tocaven.- *Psicología Criminal*. INACIPE. México. 1992. Pág. 33

⁸ Zazzali, Julio. Op. Cit. Pág. 53

3.2.1. PROCESOS PSICÓTICOS.

Los trastornos psicóticos se caracterizan por un grado variable de desorganización de la personalidad.

Resulta de extrema importancia el análisis del síndrome de psicosis para la comprensión de la dinámica criminológica, debido a la estrecha relación entre conductas delictivas, principalmente el homicidio y los procesos psicóticos.

Para Vicente Garrido Genovés,⁹ los psicóticos que asesinan en serie no son más abundantes que los asesinos en serie psicópatas o sin patologías específicas.¹⁰

En la conducta homicida podemos destacar aspectos de: descontrol, marcada insensibilidad y sadismo, descarga de impulsos primitivos y destructivos donde predominan elementos psicopatológicos confusos y psicóticos.

Podríamos decir que la conducta del homicidio es una auténtica consecuencia de un proceso psicótico, su período abarca desde antes del delito, formando una explosión en él y se observan algunas conductas ambiguas durante los primeros meses en la institución penitenciaria.

En general, los trastornos psicóticos se caracterizan por un grado variable de desorganización de la personalidad.

Entre los asesinos en serie se pueden distinguir dos tipos, los paranoides psicóticos (esquizofrénicos) y los psicópatas.

⁹ Profesor titular de Criminología de la Universidad de Valencia.

¹⁰ Echeburúa, Odriozola Enrique.-*Personalidades Violentas*. Ed. Pirámide. Madrid, España. 1996. Pág. 85

La afectividad en el psicótico está alterada, existen sentimientos nuevos, extraños y una marcada indiferencia, aparente inestabilidad, todo está traducido por símbolos afectivos.

Los aspectos emocionales que proyecta tienen un significado simbólico, que en muchos casos nos ayudan a entender la conducta delictiva. Esto se entiende en los homicidios en que el autor mantiene una relación afectiva íntima con la víctima y donde la conducta agresiva aparece de pronto, de manera impulsiva e inesperada.

3.3. PARTICULARIDADES DEL PSICÓPATA.

Los psicópatas manifiestan emociones estrechamente específicas, marcadas por la explotación insensible de los demás (falta de sentimientos de culpa) e incapacidad para empatizar con los demás, presentan ausencia de nerviosismo y vergüenza, egocentrismo e incapacidad para amar, gran pobreza de reacciones afectivas básicas, temeridad y comportamiento irresponsable, ausencia de vínculos afectivos íntimos (falta de amor). Al psicópata no le retienen imperativos morales, ni sentimientos de verdadera lealtad o de auténtica intimidad. Esto le permite obrar como un depredador social satisfaciendo sus propias necesidades inmediatas sin tener en cuenta las consecuencias. Los psicópatas abundan entre los asesinos multicitados y más entre aquellos que dejan pasar un cierto tiempo entre un homicidio y otro.

“La incapacidad del psicópata para identificarse con su medio, lo lleva a atacarlo intentando eliminarlo o cambiarlo.”¹¹

¹¹ Tocaven, Roberto.- *Psicología Criminal*. INACIPE. México. 1992. Pág. 44

Aunque se sigue debatiendo e investigando en la etiología, dinámica y límites conceptuales, siempre ha habido acuerdo acerca de las principales características afectivas, interpersonales y comportamentales de este trastorno de la personalidad. Robert D. Hare agrega, en el ámbito interpersonal, son presuntuosos, arrogantes, insensibles, dominantes, superficiales y manipuladores.

En la manifestación de sus afectos son irritables, incapaces de establecer fuertes vínculos emocionales y carentes de empatía, sentido de culpa o remordimientos. Estos rasgos interpersonales y afectivos están asociados con un estilo de vida socialmente desviado, que incluye comportamientos irresponsables e impulsivos y una tendencia a ignorar o violentar las convenciones y normas sociales.

Los principales inhibidores de la violencia y la conducta antisocial como la empatía, vínculos emocionales, miedo al castigo, sentimientos de culpa, etc; son inexistentes o muy deficientes en los psicópatas. En cambio, egocentrismo, narcisismo, autojustificación, impulsividad, falta general de inhibiciones comportamentales y necesidad de poder y control, constituyen lo que se podría llamar la fórmula perfecta para los actos antisociales y criminales. Estas características pueden explicarnos por qué les es tan fácil victimizar a los más vulnerables y emplear intimidación y violencia.¹²

Son características definitorias de la psicopatía: impulsividad, versatilidad criminal, insensibilidad y falta de empatía o remordimientos.

Podemos dividir los rasgos psicopáticos en tres grupos:

- a) los derivados de satisfacer necesidades distintas al común,
- b) los derivados de la cosificación de las personas,
- c) los actos psicopáticos graves.

¹² Tocaven, Roberto. Op. Cit. Pág. 44

La actitud y comportamiento del psicópata tienen un carácter claramente depredador. Ven al resto como presas.

Cuando utilizan la intimidación y la violencia lo hacen a sangre fría y de manera instrumental, directa, sencilla y metódica, lo ven como una cuestión de procedimiento, no lo hacen ni por angustia ni por factores externos que les inciten a actuar.

Su reacción ante el daño que causan es de fría indiferencia, sensación de poder, placer o satisfacción personal, en lugar de remordimiento o preocupación por los actos cometidos.

Explica, José Sanmartín,¹³ que el psicópata, no es un enfermo mental, en el sentido estricto. Distingue perfectamente entre el bien y el mal. Sus problemas son otros.

El psicópata padece un trastorno de la personalidad que influye profundamente en su vertiente afectiva y en sus relaciones interpersonales, así como en su comportamiento social.

Desde el punto de vista de su afectividad y de sus relaciones interpersonales, el psicópata es incapaz de empatizar.

La carencia del miedo podría explicar otra característica distintiva del psicópata: su incapacidad manifiesta para aprender del castigo o, en general, de las experiencias dolorosas.¹⁴

¹³ Catedrático de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Valencia y Director del Centro Reino Sofía para el Estudio de la Violencia.

¹⁴ Se han realizado numerosos experimentos al respecto y todos han arrojado resultados parecidos.

A decir de Sanmartín, “esa frialdad, falta de empatía y carencia de remordimientos hacen que los psicópatas, cuando delinquen y, en particular, cuando asesinan y lo hacen en serie, se comporten como verdaderos monstruos”.¹⁵

3.4. CARACTERÍSTICAS COMUNES.

No existe una definición que abarque a todos los asesinos en serie, no obstante, se encuentran una serie de circunstancias similares.

Padecen una adicción a sensaciones fuertes, deseo irrefrenable de cometer un determinado acto de violencia sobre otras personas.

Según Vicente Garrido, esta adicción, tiene un patrón de comportamiento que tiende a repetirse a lo largo del tiempo, cada vez que el asesino necesita una nueva dosis, es decir una víctima, para satisfacer, dicha necesidad, puede llevar una vida socialmente integrada, hasta en tanto sienta la necesidad de matar de nuevo.

Garrido Genovés, señala que la psicopatía proporciona al asesino en serie, la necesidad de conseguir una mayor entrada de estímulos del ambiente, precisa mas emociones fuertes que la mayoría, sólo lo logrará a través de las muertes inflingidas, convirtiéndose estas agresiones en una adicción.

Muchos de ellos se sienten agraviados o tratados injustamente por la sociedad causándole un deseo infrenable de satisfacer necesidades que no pueden alcanzar de forma civilizada porque son deseos de violencia y muerte.¹⁶

¹⁵ Sanmartín, José.-*La mente de los violentos*. Ed. Ariel. Barcelona. 2002. Pág.55

¹⁶ Leganés, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.-*Criminología*. Parte Especial. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia, España. 1999. Pág.33

Los autores de agresiones sistemáticas llegan a ver las muertes cometidas, como algo ajeno a ellos, negando la realidad, es posible, que en cierto momento puedan arrepentirse de lo cometido.

Si revisamos lo que se ha publicado relativo a asesinos en serie, veremos que se les ha asignado toda la gama de psicopatologías posibles. Por el contrario, son relativamente pocos los asesinos en serie conocidos diagnosticados clínicamente como psicóticos. Es justamente, la falta de esta enfermedad, lo que provoca que la mayoría de los asesinos en serie logre cometer sus crímenes antes de ser descubiertos, en el caso de que lo sean.

No cabe duda de que existe un trastorno. La psicopatía o al menos los rasgos psicopáticos, juegan un papel determinante en la personalidad de estos individuos. Es entonces, la psicopatología dominante en estos casos, no así la psicosis, concluyen los investigadores en el tema.

La mayoría de los asesinos en serie cumplen los principales criterios psicológicos y comportamentales de la psicopatía: falta de empatía y remordimientos, conducta antisocial prolongada, etc., son factores importantes que lo ayudaran a llevar a cabo sus crímenes.

Cabe aclarar que no todos los asesinos en serie son psicópatas, así como, sólo algunos psicópatas son asesinos en serie.¹⁷

Skrapec, señala que aunque no existe un consenso entre los estudiosos, ni entre ellos y los agentes de la ley, sobre una definición de asesinato en serie.

¹⁷ Sanmartín, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág.163

Se han escrito varios artículos al respecto (Keeney Y Heide, 1995; Egger, 1990). Se ha optado por definirlo como el asesinato, sin componentes políticos o profesionales, de tres o más personas, a lo largo de un período, realizado por la misma persona.

El asesino serial promedio es un hombre blanco, de clase social media-baja, generalmente de 20 o 30 años. Por lo común sufrió abuso físico, mental o ambos desde niño. Algunos de ellos resultan muy inteligentes y elevaron grandes expectativas entre sus familiares. También se sabe que muchos tienen fijación por la policía y otras figuras de autoridad. Es sádico en extremo, tortura sus víctimas hasta la muerte e incluso es capaz de reanimarlas para continuar con el tormento. Necesitan dominar, controlar y sentir que el otro les pertenece, en el amplio sentido de la palabra.

Muerta la víctima, regresan a su enorme soledad, a la furia y el odio contra si mismos. Este ciclo termina con su muerte o bien cuando son detenidos.

Debido a su naturaleza psicópata, el asesino serial, es incapaz de sentir simpatía ni menos alguna clase de empatía con los demás.

Pero en cambio, aprenden muy bien a simular que lo logran; de su entorno familiar y laboral toman lo que requieren para desarrollar una actuación magistral. Pueden percibir enorme agrado al ejercer poder.

Evitar al asesino serial es difícil, ya que se muestra cortés, caballeroso y encantador; se escuda en el anonimato de la modernidad, como el evolucionado predador que representa, se acerca a sus víctimas ganándose prontamente su confianza.

Aunque algunas personas pudiesen tener estas mismas características, el hecho de no convertirse en asesinos en serie, dicen los especialistas, es debido a que éstos son incapaces de detener sus impulsos violentos, carecen de una especie de chapa de seguridad moral.

Skrapec (1994) argumenta, que aunque ya existen indicios de ciertos cambios, de que hombres y mujeres asesinos seriales, matan de forma diferente, los motivos son esencialmente los mismos. En ambos casos matan con la finalidad de autopreservarse; sus actos ofensivos son impulsados por imperativos defensivos. El acto de matar los mantiene vivos, sean hombres o mujeres.¹⁸

El asesino en serie psicopático actúa comúnmente con frialdad extrema, planea con lujo de detalle, sabe lo que va a hacer y no quiere fallar. La fantasía que ha estado recreando en su imaginación, frecuentemente desde su infancia o adolescencia, le guía en la elección de la víctima.¹⁹

Sus fantasías lo llevan al aislamiento y la frustración. Para el futuro asesino serial, estos violentos sueños le traen mayor soledad y retraimiento, lo que a su vez le provoca buscar alivio en nuevas fantasías.

En un momento dado, para mantener viva su fantasía, necesita vivirla. Se debate en conseguirlo tal vez por años, pero el inexorable momento llega. Alcanza días de intenso retraimiento, entra en trance como preludio del crimen, y todo esto como producto de sus fantasías.

La víctima entra a escena siendo un mero símbolo u objeto que jugará el papel que el psicópata le tiene preparado. Las extrañas y crueles mutilaciones que el asesino propina a la víctima son parte de un rito interno, que solo él comprende.

¹⁸ Sanmartín, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Págs.165-166

¹⁹ Sanmartín, José. Op. Cit. Págs.165-166

Aún con lo grotesco y brutal que pueda parecer el crimen, casi nunca alcanza el nivel de la fantasía misma. Usualmente termina en desilusión, pero a pesar de lo anterior la fantasía nunca se aleja, seguirá unida fuertemente a la psique del asesino.

Ocurre en varios casos que el psicópata mantiene *souvenirs* producto de los crímenes, los cuales utiliza para alimentar y mantener sus fantasías.

A pesar de todo lo escrito anteriormente, se considera que una cosa es fantasear que se mata a alguien y otra muy distinta es poner manos a la obra. Esta a discusión el saber cual es la serie de detonantes para una conducta criminal. Hasta ahora se tiene seguro que las drogas y el alcohol son dos causantes importantes.

De acuerdo a Ressler, los agentes estresantes resultan ser ciertos eventos tras los cuales el psicópata es llevado al extremo del crimen: conflictos con personas del sexo opuesto, con los padres, dificultad económica, problemas maritales, daño físico, asuntos legales, muerte de alguien cercano, etc.

Situaciones todas ellas, que someten al individuo a fuertes cargas de estrés. En tanto que el asesino se ve abrumado por la frustración, el enfado y el resentimiento, las fantasías comienzan a confundirse con la realidad hasta eclipsarse por completo.

Habitualmente las víctimas no sólo tienen un aspecto parecido. Todas ellas, además suelen ser personas fáciles de controlar, siendo uno de sus objetivos obtener placer sexual y por otra parte, ejercer control absoluto. Es por esto que,

escogen principalmente, personas que por su profesión o situación personal no son echadas de menos fácilmente; por ejemplo, prostitutas, marginados, etc. Pueden, de esta manera, cuando así lo desean, dilatar el período en que materializan los diversos aspectos que componen su fantasía.²⁰

Para esta realización se requiere del uso de determinadas herramientas o instrumentos, “por ello no es extraño que este psicópata metódico, (que actúa según un plan y quiere controlar a su víctima), lleve consigo un *kit*, un equipo para matar: cuerdas, esposas, bisturíes, etc. El asesino desorganizado, por el contrario, suele matar con lo que tiene más a la mano”.²¹

No se toma muchas molestias en hacer desaparecer sus huellas, ocultar el cadáver, o adoptar otras medidas para que la investigación del crimen resulte complicada. El psicópata, por el contrario le hará las cosas difíciles a la policía, tanto que, en ocasiones ha sido su confesión la que ha venido a sumar nuevos homicidios a los que ya se le imputaban.

Tras la comisión del crimen, tampoco se comportan igual unos y otros asesinos. El psicópata se llevará un recuerdo de la víctima, ropa íntima, accesorios, zapatos, etc; Algunos, coleccionan partes del cuerpo de sus víctimas. Son sus trofeos, con los cuales adornaran su habitación, por ejemplo, para así posteriormente, poder revivir sus crímenes.

El psicópata, seguirá los avances de la investigación, no por temor a ser detenido, sino por el placer de seguir controlando la situación, cuestión que a la larga pudiera delatarlo.

²⁰ Sanmartín, José. Op. Cit. Pág. 56

²¹ Sanmartín, José. Op. Cit. Pág. 56

3.5. NEUROPSICOLOGÍA.

En el análisis del delincuente sexual serial se deben tener en cuenta todos los factores y no se debe descartar el estudio completo de su personalidad, debiéndose incluir el examen neurológico, ya que puede existir la posibilidad de que presente una desinhibición instintiva a consecuencia de una patología cerebral grave. Cuando el hecho tiene un componente emocional inicial que reaccione con la acción violenta, la mediatización sería más límbica que frontal. La incapacidad para inhibirse tendería a la perseveración de su acción, recayendo en las mismas con mucha facilidad siendo resistentes a toda socialización.

En 1972, Goldar y Outes expresaron que los impulsos nacidos en el cerebro externo posterior no sólo se dirigen al cerebro externo anterior, para iniciar las respuestas psicomotoras voluntarias o motoras reactivas, sino que también alcanzan la corteza temporal basolateropolar para proseguir hacia el cerebro interno y, de esta forma, originar respuestas vitales instintivas. A su vez, los impulsos nacidos en el cerebro externo anterior se dirigen, desde la corteza orbitaria anterior y por medio del fascículo uncinado, a la corteza temporal basolateropolar, en esta última interaccionan con los impulsos de origen cerebral posterior. Cuando por alguna razón se destruye la corteza orbitaria anterior, el cerebro interno responde exclusivamente a los impulsos que llegan desde el cerebro posterior, por lo tanto, los mecanismos vitales del sistema límbico permanecen desinhibidos; los procesos psicomotores volitivos del lóbulo frontal no pueden influir sobre la excitabilidad límbica y todas las experiencias sensoriales pueden generar, de manera inmediata, reacciones instintivas, configurando una franca patología orgánica cerebral.

A manera de síntesis se han expuesto las características que para la patología psiquiátrica se pueden detectar y sus implicaciones antes, durante y después del acto.

En los últimos tiempo diversos especialistas se han dado a la tarea de investigar verazmente, el como de todo este tipo de conductas. Quizás en el entendido de dar respuesta, al porque un ser humano puede atacar y dar muerte tan ferozmente a otro ser humano, en realidad, las causas podrían ser varias, desde síntomas aparentemente insignificantes; punto de señales de desequilibrios químicos, traumas en el cerebro y otros trastornos neurológicos que pueden producir niveles extraordinarios de violencia.

En ocasiones, durante la infancia, el asesino en serie, sufrió lesiones físicas: conmociones, fracturas del cráneo, y otras formas de traumatismos craneales.

Pueden ser incluso congénitos o de nacimiento, o como resultado de un accidente durante el embarazo.

Desarrollo inadecuado o incompleto del cerebro. Suspensión de oxígeno como resultado de un nacimiento difícil. Cualquiera de estos eventos podría afectar el cerebro en desarrollo.

Se puede producir dislexia, razonamiento o desorden cognoscitivo, epilepsia profunda, o una lesión en el hipotálamo, que afecta el sistema hormonal. El niño no podrá controlar su ira. Externando violencia extraordinaria o impropia con casi ninguna consideración para aquellos alrededor de él. Podría presentar conductas antisociales. Finalmente, experimentará dificultades en su percepción.²² Estará en

²² Norris, Joel.- *Serial Killers*. Ed. Anchor Books Doubleday. New York, EUA. 1989. Págs. 58-72

riesgo de confrontaciones con el sistema de justicia juvenil. Se puede observar crueldad extrema a sus mascotas, violencia excesiva hacia los niños y hermanos pequeños. No hay consideración para la propiedad personal de otros. Será propenso a sufrir accidentes.

Casi todos los asesinos en serie han tenido conflicto con las autoridades durante sus años adolescentes. Después de un período de encarcelamiento o de hibernación psicológica, pueden estarse gestando sus fantasías.

Cada una de sus historias de vida representa la constelación básica de modelos fisiológicos, psicológicos, químicos, y sociales que apuntan a la *enfermedad del asesinato en serie*, como le denomina el Dr. Norris.

Estudios que se han realizado sobre desórdenes del hipotálamo (Morrison 1998) que van desde los modelos de sueño disfuncionales a los desequilibrios críticos hormonales y manejo de emociones.

En nuestra tríada de los factores importantes de trastornos orgánicos, conducta psicopatológica, y la suspensión social que van aunados al comportamiento del asesino en serie, los desórdenes del hipotálamo, el lóbulo temporal, o el sistema límbico, sugieren que las combinaciones de factores biológicos, como los traumas de cabeza, exposición a toxinas medioambientales, abuso de alcohol o drogas, la falta de cuidado prenatal, e insuficiencia de nutrición durante el embarazo, afectan la conducta del individuo. De lo que se desprende y adquiere importancia para nuestros propósitos es, que el sitio más común para la interacción de todas estas variables es el cerebro.²³

²³ Norris, Joel. Op. Cit. Págs. 58-72

El hipotálamo regula el sistema hormonal y las emociones. Existe cercanía física entre las regiones que controlan la sexualidad y la agresividad dentro del mismo hipotálamo.

Esta región cerebral puede lesionarse a través de un accidente o incluso por desnutrición.

El lóbulo temporal es más susceptible al daño físico debido a que la parte del cráneo que lo protege es muy delgada. Las lesiones por golpe seco o trauma provocan, en el afectado, reacciones emocionales violentas. Generalmente las lesiones del lóbulo derivan en problemas de epilepsia.

El investigador Pavlos Hatzitaskos demostró que una gran porción de los condenados a muerte, tuvo severas lesiones cerebrales y que 70% de los pacientes que sufrieron algún daño cerebral, desarrollarán alguna conducta violenta. La mayoría de los asesinos seriales sufrieron lesiones en la cabeza durante las golpizas de que fueron objeto, golpes completamente accidentales, etc.

Los asesinos en serie requieren de estímulos particularmente fuertes para experimentar excitación nerviosa. Por ejemplo: un repentino y fuerte sonido no les asusta, contrariamente a lo esperado. Su ritmo cardíaco y la temperatura de la piel son sensiblemente más bajos que el promedio. El sistema nervioso autónomo de la gente más violenta es intensamente pasmoso.

Como conclusión se puede decir que aunque los factores vistos influyen decisivamente en la aparición de conductas criminales, no bastan aún para

predecir por completo el asunto. Existen innumerables lesiones cerebrales que no conducen necesariamente a conductas violentas. Lo que se sabe es que de ningún patrón en particular emerge un asesino serial. Tal vez sea la combinación de una predisposición química con factores ambientales. En unos años más es posible que conozcamos la respuesta.

Norris, Thatcher y Fishbein citan varios informes que sugieren que el exceso en la dieta en hidratos de carbono refinados como harina y azúcar blanca, pasteles, dulces, papas, puede crear o agravar anomalías conductuales.

Entre los tipos de conducta antisocial que se derivan de una nutrición inadecuada tenemos: desbalance de humor que van de la depresión a la euforia, violencia, hiperactividad, irracionalidad, agresividad impropia, daño en la función cognoscitiva. la ingestión crónica de hidratos de carbono refinados, en muchos casos, también puede precipitar una hipoglucemia, la glucosa sirve como fuente primaria del cerebro, es nuestro primer combustible, cualquier exceso o disminución, afecta la habilidad del cerebro y lo deja en desventaja para su óptimo funcionamiento.²⁴

Se habla también en estas investigaciones, sobre la falta de hierro y zinc, la insuficiencia de estos, puede conducir a problemas severos de conducta y afectar la estabilidad emocional del individuo.²⁵

Metales como el manganeso, hierro, cadmio y cobre han sido encontrados en altos niveles en varios criminales violentos. El exceso de manganeso disminuye los niveles de serotonina y dopamina en el cerebro, situación que representa el prelude de la violencia. El alcohol acentúa la contaminación por metales en sangre.

²⁴ Norris, Joel. Op. Cit. Págs. 73-88

²⁵ Norris, Joel. Op. Cit. Págs. 89-90

El cerebro humano es un dispositivo de comunicación complicado.

En el cerebro normalmente se releva información sensoria del mundo externo eléctricamente a los centros específicos a lo largo de las sendas de células nerviosas.

3.6. CEREBRO Y VIOLENCIA.

Los modernos estudios de neuroimágenes (imágenes del cerebro obtenidas por escáner) están confirmando y ampliando antiguas hipótesis que establecían cierta correlación entre, por una parte, el comportamiento criminal y, por otra, algunos defectos de los lóbulos frontales y temporales, o en estructuras subcorticales como la amígdala y el hipocampo.²⁶

Mediante resonancias magnéticas y tomografías de emisión de positrones, Adrián Raine²⁷ ha evidenciado que la corteza prefrontal de los asesinos impulsivos, en un estudio que realizo, tienen tasas de actividad menores que la corteza prefrontal que el común de las personas. En esta zona de la corteza parece residir la capacidad de controlar acciones mediatizadas por estructuras como la amígdala.

Esta estructura subcortical está ligada a la agresividad, y para el caso de los asesinos en referencia, presenta tasas muy elevadas.

En términos generales no se nace asesino o psicópata, sino con cierta predisposición a actuar de manera violenta y psicopática ante determinadas circunstancias sociales.

²⁶ Sanmartín, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág.7

²⁷ Profesor de Psicología de la University of Southern California. Algunas de sus investigaciones han sido bases genéticas y biológicas del comportamiento antisocial y violento, neuroimágenes, psicofisiología y neuropsicología.

El trastorno de personalidad que padecen los psicópatas se traduce en la aparición de problemas en tres vertientes a la vez:

- * **en sus relaciones con los demás:** tienden a manipular y engañar a los demás,
- * **en su afectividad:** adolecen de empatía siendo incapaces de ponerse en el lugar del otro
- * **en su conducta:** su comportamiento es antisocial.

Existe una estrecha relación entre la psicopatía y el comportamiento antisocial y criminal, como ya he mencionado no todos los psicópatas caen en la criminalidad, cuando así sucede se distinguen del resto de los delincuentes.

“La violencia de los psicópatas no tiene el color emocional que caracteriza la violencia del resto de las personas.”²⁸

Las pruebas indican que el sistema nervioso del psicópata es distinto. Experimenta menos miedo y ansiedad que el común de las personas.

Los estudios muestran que 60% de los psicópatas han perdido a uno de los padres. El infante es privado de amor maternal; los padres están ausentes o alejados. Un régimen incorrecto de disciplina: un padre inclemente y la madre débil, el niño aprende a renegar de la figura de autoridad y a manipular a la madre. Padres disfuncionales que en privado devastan al infante, mientras que a la sociedad presentan una fachada de familia feliz.

Justamente es esta necesidad por emociones fuertes, la que provoca que el psicópata busque situaciones peligrosas.

²⁸ Sanmartín, José.-Op. Cit. Pág. 9

Por este motivo se cree que varios criminales seriales buscaron enrolarse en la policía o en el ejército, probablemente por lo intenso y riesgoso de la profesión.

La genética y la fisiología son factores decisivos en el desarrollo de un asesino serial; sin embargo no son capaces de explicar todo.

Los factores ambientales pueden crear o destruir por completo una personalidad psicópata. Mediante un estudio de Electro-Encéfalo-Grama (EEG) se ha descubierto que de 30-38% de los psicópatas tienen un patrón anormal de ondas cerebrales. Los infantes y los niños tienen baja actividad en sus ondas cerebrales pero esta se incrementa con la edad, no así con los asesinos seriales, en quienes la maduración toma más tiempo.

Las ondas anormales provienen de los lóbulos temporales y del sistema límbico del cerebro, áreas que controlan la memoria y las emociones. Cuando el desarrollo de estas partes del cerebro está frenado por causas genéticas y los padres del infante son abusivos, irresponsables o manipuladores, los factores desencadenantes serán mayores.

Ciertas áreas específicas del cerebro están especialmente relacionadas con la conducta agresiva. Los experimentos con lesiones y estimulación han demostrado que la amígdala, el septum, hipocampo, hipotálamo y las regiones del tronco están implicadas en la regulación de la emoción y la agresión (Moyer, 1986)²⁹

Así como los diversos estudios y experimentos con niveles hormonales que arrojan que a mayor concentración de testosterona en plasma se da cierta formación inadecuada de controles inhibitorios, que finalmente da como resultado mayor impulsividad y por ende, mayor agresividad.

²⁹ Gilbert, David G. y Connolly James J..- *Personalidad, habilidades sociales y psicopatológicas. Un enfoque diferencial*. Ed. Omega. Barcelona. 1995. Pág. 204

Las hormonas, al igual que sucede con los neurotransmisores, nos proponen una explicación de la violencia. Aunque es conocida la relación entre testosterona y agresión, ello condiciona, en parte, que los individuos masculinos sean físicamente más agresivos que las mujeres, aún quedan puntos a aclarar de su funcionamiento. Así como bajo nivel de serotonina y agresión están estrechamente vinculados.³⁰

La temporalización, la historia personal y el contexto desempeñan papeles esenciales, mientras que las interacciones entre transmisores y hormonas enlazan el sistema nervioso y el sistema endocrino.³¹

Dichas explicaciones conforman la estrecha asociación entre cerebro y medio.

Una estadística arrojada por el FBI en 1996 indica que el 90% de los asesinos eran hombres, que existe una fuerte tendencia a que sean más violentos que el resto de la población.

El factor biológico, objeto de estudio de las neurociencias en las últimas décadas, el menos conocido y el que mayores interrogantes plantea a los científicos en su afán por explicar las conductas violentas. A pesar de que los experimentos con seres humanos no alcanzan en cantidad a los realizados con especies de laboratorio, como ratones o simios, la ciencia actual está en condiciones de detectar y de identificar los rincones cerebrales donde se esconde nuestra agresividad, así como las reacciones neuroquímicas que se establecen en nuestro organismo ante situaciones de violencia, miedo, peligro, etc.

En el campo clínico, los modernos procedimientos de análisis de imágenes (tomografía de emisión de positrones, resonancia nuclear magnética, resonancia

³⁰ Niehoff, Debra.- *Biología de la Violencia*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág. 233

³¹ Niehoff, Debra. Op. Cit. Pág. 255

magnético-nuclear funcional, magnetoencefalografía, etc.) permiten profundizar en la investigación visual de la relación entre la estructura y la función del cerebro.

Estas investigaciones concluyeron que personas violentas, psicópatas y gente condenada por asesinato tenían una reducida actividad en la corteza prefrontal. El psiquiatra norteamericano Frank Elliot, es el más claro defensor de esta teoría, es partidario de que la violencia se desencadena por una descarga eléctrica incontrolada que se produce sobre el lóbulo temporal. Esta descarga puede producirse por un traumatismo o por desórdenes metabólicos.

En estudios realizados, los cerebros de los criminales muestran varias anomalías: el giro cingulado, es la región del cerebro que permite a la mente variar de un pensamiento a otro, en una persona violenta muestra actividad anormalmente alta, señal de que el cerebro se fija en ciertas ideas. La corteza prefrontal, es la región del cerebro que actúa como supervisor, una especie de conciencia neurológica, censurando pensamientos impulsivos antes de que se transformen en acción. En una persona violenta hay baja actividad, permitiendo que los pensamientos impulsivos se conviertan en acciones.

Pero a diferencia de lo que se creía tiempo atrás, estas anomalías del cerebro no son genéticas o hereditarias si no que se adquieren en los primeros años de vida. El doctor Bruce Perry, de la Escuela de Medicina de Baylor,³² señala que: un niño que sufre reiterados golpes de estrés (maltratos, negligencia, terror), experimenta cambios físicos en su cerebro. El incesante flujo de químicos estresantes tiende a reordenar el sistema hormonal de lucha o huida, poniéndola en alto nivel de alerta. El resultado es que el niño muestra una agresión impulsiva.

³² Estados Unidos de Norteamérica.

Se cree que tanto la adrenalina, endorfina, cortisol, entre otras, que segrega el organismo en situación de estrés producen dichas anomalías en el niño. Esas drogas pueden producir cierto tipo de adicción, es decir, que la persona necesitará recurrir a situaciones de estrés para producirlas de nuevo. En otros, una constante exposición al dolor y la violencia puede causar insensibilidad del sistema hormonal.

El factor neuroquímico sería entonces uno de los elementos que pueden conducir a la violencia.

El cerebro humano ha evolucionado en la capacidad de experimentar estados emocionales y percibir sensaciones.

Tales como: placer, euforia, pena, depresión, miedo, ansiedad, rabia, agresividad, hostilidad, mismas que despiertan respuestas autonómicas y endócrinas que ponen sobrealerta a la corteza cerebral. Finalmente, si estas emociones llegan a ser conscientes, percibimos una sensación que gobierna una respuesta y es incorporada a nuestra memoria.

Las pruebas neuro-psicológicas de criminales violentos señalan patología frontal en 57% de ellos. Los mayores errores fueron en conducta ejecutiva e impulsividad que valora regiones órbito-frontal y ventro-medio-frontal.

Estudios de Resonancia Magnética en criminales violentos con psicopatía evidencian reducción del volumen del manto cortical pre-frontal. Estudios funcionales de PET³³ y SPECT³⁴ de agresivos afectivos y asesinos predatorios dan reducción de la tasa metabólica frontal bilateral.

³³ Tomografía por Emisión de Positrones, (Positron Emission Tomography, por sus siglas en inglés PET), mide la actividad metabólica de las células y ayuda a visualizar los cambios bioquímicos que tienen lugar en el cuerpo.

³⁴ Tomografía Computarizada por Emisión de Fotones, (fotón-único) (Single Photon Emission Computed Tomography). Es una técnica diagnóstica que permite visualizar la distribución tridimensional de un contraste radiactivo localizado en un volumen u órgano de interés, en este caso el cerebro. Mediante la SPECT cerebral se obtienen imágenes ("cortes o secciones").

En síntesis, la conducta del individuo es el resultado del equilibrio de su factor biológico, social y emocional.

El factor social y el medio familiar son el primer elemento en la desviación patológica de estos individuos durante los primeros años de vida. Factor que declina con los años, y el sujeto será dominado por el factor emocional con un comportamiento anti-social violento, junto a la incapacidad de reprimir su impulsividad e indiferencia ante el acto cometido, con ausencia de sentimiento de culpa. Las estructuras mediales del cerebro gobiernan la respuesta emocional primaria de afecto, enfrentar o huir.

Las estructuras laterales corticales, el neo-cortex, desarrolló circuitos que permitan al hombre vivir en sociedad, permitiendo frenar, recapacitar su respuesta y medir los riesgos y beneficios.

Individuos con daño en la corteza órbita-frontal tienen dificultad de procesar expresiones de ira, identificarlas en otras personas y no pueden crear frenos de violencia ante estímulos de diferente orden.

En el psicópata, en cambio, se altera su capacidad de socializar. Este aprendizaje de normas y reglas que impone la sociedad y castiga a quien las ignora. La característica de estos sujetos es la pérdida del miedo. No identifican el miedo de otros individuos y constantemente, por su bajo control, se ven involucrados en actividades de alto riesgo.

El psicópata, pierde el control de circuitos frontal-amígdala-cíngulo que deben dar un contenido emocional a lo aprendido.

El resultado, no puede inhibir su violencia y no experimenta aversión por el sufrimiento de su víctima³⁵.

Aún queda mucho por recorrer para entender la relación entre mente y cerebro, para llegar a definir las consecuencias del funcionamiento cerebral en nuestra conducta.

Ahora, las neurociencias, que cobrarán gran protagonismo en los años venideros, han tomado la antorcha en la carrera hacia la comprensión de la conducta humana.

El cerebro se halla situado entre los genes y el entorno, el cuerpo y el mundo, y es la ruta última común de la experiencia humana.³⁶

3.7. PERFIL DEL ASESINO EN SERIE.

Estudios realizados por miembros de la Unidad de Ciencia Conductual del FBI, con más de trescientos asesinos en serie y sus familiares más inmediatos, extensas entrevistas con neurólogos, cirujanos, psiquiatras, asistentes sociales, médicos, y químicos forenses, han desarrollado perfiles biológicos y sociales de los potenciales asesinos en serie. Con la ayuda de sus abogados, se han podido refinar ciertos perfiles conductuales de estos, asimismo se han podido incluir detalles pertinentes sobre los hábitos del asesino en serie y sus predilecciones.

El asesino serial, que por lo general se observa, es un varón, adulto joven, que ataca generalmente a población vulnerable, introspectivo, ordenado, meticulado, pulcro, reservado, distante, de buenos modales, agradable, sin amigos, solitario en sus decisiones, tímido, estudioso.

³⁵ Investigación realizada por el Dr. Eduardo Castro.-*Violencia y Agresividad: La visión del Neurólogo*. 2002 vol. 11 num. 3 Servicio de Neurología, Hospital Andrade Marín, Quito, Ecuador.

³⁶ Niehoff, Debra.- Op. Cit. Pág. 67

Suele ser fácilmente descartado como sospechoso por su historia de persona pasiva que no reacciona frente a la violencia. Son inteligentes, fríos, calculadores y en, muchos casos, llevan una vida aparentemente estándar (normal). Se comportan en forma amable, seria y respetuosa con sus vecinos, además de ser cumplidores en el trabajo.

Es particularmente propenso a delinquir cuando ha sufrido una pérdida en su autoestima, se han burlado de él, ha sido rechazado sexualmente o han cuestionado su masculinidad. Compensa con el acto delictivo esta situación de minusvalía recuperando su narcisismo, egocentrismo y vanidad hasta estar convencido de su poder al llevar a cabo los asesinatos y escapar de las investigaciones policíacas.

Quiere ser notorio antes que ignorado, y pasar a la historia como el criminal más importante (vanidad delincuencial). Es por ello que suele hablar, leer y hacer comentarios a personas sobre las noticias que se refieren a su accionar, antes de su captura, manifestando opiniones punitivas fuertes sobre lo que se debería hacer con el asesino una vez que sea aprehendido.

Pueden tomar fotografías, video o audio del sufrimiento ocasionado a las víctimas, encerrarlas durante días antes de matarlas. El ritual puede estar presente desde la forma en que son reclutadas las víctimas o bien, en la forma de morir o del sufrimiento que desencadenara la muerte.

Tienen personalidades profundamente compulsivas. Mantienen álbumes de recortes y recuerdos organizados acerca de las matanzas, asimismo pueden conservar partes de los cuerpos de sus víctimas.

Tras una fachada distante existe una profunda agresividad que no puede expresar. Imagina escenas que luego interpreta en sus agresiones. Su inteligencia le permite planear detalladamente el delito con mucha anticipación; en parte, por ello logra evitar con éxito las investigaciones policiales.

En el momento del crimen se excita mucho, se transforma, adquiere la seguridad que le falta y el impulso sexual asume el control de sus acciones.

Por lo general, posterior al hecho no tiene remordimientos, ni piedad por sus víctimas ni está preocupado por las connotaciones morales de sus actos a los que alude sin mayor resonancia afectiva.

La criminogénesis, o explicación de las causas que tuvo para cometer el acto delictivo, es la resultante del estudio de su historia vital, es decir, que tiene importancia capital el perfil de personalidad básica del actor (factor individual o biopsicogénesis) y las influencias ambientales (factor mesológico o sociogénesis).

Por la mala elección que realiza del objeto amoroso suele sufrir desaires reiterados bajo la forma de rechazo o desprecio. Este hecho va minando su capacidad adaptativa, frente a la incapacidad de obtener el objeto deseado a través de la seducción, actúa utilizando la violencia para lograr su objetivo y reafirmar así su poder sometiendo a la víctima.

Frecuentemente emplea mas fuerza física de la que se necesitaría para consumar sus actos, en un verdadero despliegue de poder compensatorio.

Utiliza la violencia para afirmar su poder en un intento de elevar su autoestima. Cuando se trata de un minusvalente sexual vemos que se impone como meta la posesión sexual violenta de su víctima, a manera de compensar la frustración que siente y vive. Suele estar precedido por algún conflicto anterior recurrente que le detona la agresión, que descargará contra la víctima en una especie de venganza proyectada.

En la historia del sujeto existe un conflicto sexual,³⁷ mucho tiempo antes de que lo desencadenara. La conducta sexual agresiva se caracteriza por ser sumamente repentina, impulsiva, sin control y muchas veces con un marcado sadismo.

La modalidad de la actividad sexual que realiza tiene que ver con la forma de subsanar las dificultades sexuales que sabe que presenta cuando intenta una relación convencional.

De manera tal, que la agresión sexual ya sea violenta o intimidatoria suele ser un estímulo erótico compensador.

Es evidente que existe en el delincuente una historia personal con determinadas características que explicarían las conductas en general y las sexuales en particular.

En el estudio de la criminodinamia se debe tener en cuenta: la caracterización del delincuente, significación e intencionalidad de la conducta, que constituyen un todo organizado que se dirige a un fin.

Según Steven A. Egger el asalto sexual es el instrumento por el cual se alcanza el poder y la dominación final de la víctima. Otros por el contrario, opinan que la

³⁷ Estudio realizado en Argentina, en 2001 por el Psiquiatra Juan Carlos Romir, sobre *“El Delincuente Sexual Serial”*.

causa raíz es la desviación sexual y el poder-dominación es la herramienta para alcanzar la satisfacción.

Lo más factible es que ambas posturas sean correctas y que cada caso pueda explicarse mediante una u otra. Lo que no está a discusión es que la mayoría de los criminales seriales tienen una profunda fijación por las figuras de autoridad, a quienes tratan de emular, como si por hacerlo también disfrutaran del poder y la autoridad para matar y castigar.

El asesino no concibe el sexo como un asunto de pareja, algo de mutuo consentimiento. En él, sus fantasías sexuales son una mezcla entre poder, dominación y otras fuerzas abstractas confundiendo unas con otras.

De acuerdo con Ressler, Burgess y Douglas autores del libro: *Sexual Homicide: Patterns and Motives*, el número de asesinatos cometidos sin motivo aparente ha crecido enormemente. Dichos autores han establecido una clasificación para diferenciar estos crímenes:

- ✓ Unos son los violadores que matan a su víctima para evitar ser delatados y posteriormente capturados.
- ✓ Otros son los asesinos impulsados por un sadismo más profundo, el cual implica asesinar a la víctima sin mayores consideraciones.

Los primeros no encuentran satisfacción sexual asesinando a sus víctimas, mientras que los segundos es lo que justamente buscan: encontrar una emoción suficientemente fuerte que consiga excitarlos y les brinde la mayor satisfacción posible.

El actual debate consiste en determinar si los asesinos en serie tienen inseguridad respecto de su masculinidad, en ver si los mas sádicos y crueles requieren de destruir el lado femenino que acecha dentro de su personalidad.

Joel Norris, nos dice que si un asesino es especialmente rudo en el trato del cadáver (de una mujer, se entiende), la policía debe buscar en su aspecto trazos finos o afeminados tales como un cutis bello, nariz respingada, cabello sedoso, etc.

El especialista Richard Tithecott opina que la mente psicópata del asesino lucha furiosamente contra su propio lado femenino. Algo contradictorio es el resultado de todo esto, dado que los ataques son considerados expresiones de agresividad y esta se supone como de una masculinidad exacerbada.

La semiología de la conducta delictiva surge de la interacción entre un delincuente y un hecho delictivo.

Para los fines prácticos se debe tener en cuenta un trípode inseparable:

- a) personalidad psicofísica del delincuente;
- b) criminodinamia;
- c) reacción del medio ambiente.

El homicida en cadena, es un agresor por venganza o reivindicación que quiere desquitarse mediante la agresión de todas las injusticias reales o imaginarias que ha padecido en su vida. Puede encontrarse antecedentes de haber sufrido malos tratos en la infancia.

La siguiente lista, propuesta por el Dr. Norris, nos revela ciertos modelos de conducta, resultado de todos los datos que se han compilado de personas que padece síntomas de lo que se denomina conducta agresiva episódica, frecuente en los asesinos en serie.

Modelos de Conducta Agresiva Episódica

- conducta ritualista.
- máscaras de buen comportamiento.
- compulsividad.
- incapacidad crónica para decir la verdad.
- memoria desordenada.
- tendencias suicidas.
- historia de ataque o abuso sexual.
- conducta sexual desviada e hipersexualidad.
- lesiones en la cabeza.
- historia de abuso de drogas o alcohol.
- víctima de abuso físico o emocional o tratos crueles.
- resultado de un embarazo no deseado.
- productos de un periodo de gestación difícil para la madre.
- beatitud interrumpida o ninguna beatitud en la niñez.
- crueldad extraordinaria a los animales.
- síntomas de deterioro neurológico.
- evidencia de desórdenes genéticos.
- sentimientos de insuficiencia.

Los deterioros siguientes enumerados por el Dr. Joel Norris, deben ser considerados como factores de alto riesgo, si aparecen en los individuos aún después de la adolescencia, en el entendido, de ser situaciones o conductas llevadas al extremo, no así como vagas y aisladas características del individuo:

- dislexia
- problemas direccionales
- hipergrafia
- grandiosidad
- hipervigilancia
- hipersexualidad o hiposexualidad
- hiperreligiosidad
- alucinaciones visuales o auditivas
- procesos del pensamiento ilógicos
- sentimientos de paranoia o sentimientos crónicos de persecución
- sentimientos crónicos de aislamiento, alienación, o retiro
- depresión crónica profunda
- incontinencia (enuresis)
- alteraciones del sueño
- dificultad con la coordinación espacial y de percepción
- coordinación muscular pobre
- dolores de cabeza crónicos o migraña prolongada

Investigadores han sugerido que si un individuo manifiesta de tres a cinco características es probable que también presente desórdenes genéticos del cerebro.

1 **CAPÍTULO 4**

2 **ASESINOS SERIALES Y SU ENTORNO.**

3

4 **4.1. LA FAMILIA.**

5

6 En la sociogénesis, se debe indagar minuciosamente los factores ambientales que
7 han influido para forjar el desarrollo de la personalidad. Aunque la mayoría de los
8 casos la psicogénesis cobra mayor importancia. No obstante ello se debe
9 investigar el marco social donde el delincuente se crió, su grado de educación y
10 escolaridad, relación parental, grado de marginalidad social, experiencias
11 laborales, abandono familiar, etc.

12

13 La personalidad es la unidad a la que quedan referidas todas las manifestaciones
14 de su accionar por lo que el estudio de la conducta debe hacerse en función de la
15 personalidad total del individuo y su contexto ambiental.

16

17 La dificultad del delincuente para aceptar la ley implica dificultades en el desarrollo
18 de su personalidad. Desde el punto de vista social, significa, violación o
19 trasgresión de la norma establecida. El fenómeno de los asesinos en serie es el
20 más grave dentro de la criminalidad violenta. Las causas de estos son la
21 búsqueda de excitación, disociación y un sentimiento grandioso del yo. También
22 influye un proceso de socialización lleno de abusos y violencia.

23

24 Afirma el Dr. Vicente Garrido que, el asesino en serie, no ataca por haber llegado
25 a una situación traumática insostenible, sino que describe el inicio de los
26 asesinatos, como el resultado de una energía liberada.

27

28

29

30

31

1 La presión de dicha energía hace que el asesino en serie esté necesitado de esa
2 forma de actuar a lo largo del tiempo. Tiene pensamientos recurrentes sobre actos
3 violentos y fantasías de poder o de orden sexual. No precisan de situaciones
4 límites para actuar.

5

6 El delincuente serial, por lo general, se mimetiza en el medio social para pasar
7 desapercibido.

8

9 En todo ser humano anida una tendencia a destruir aquello que la sociedad nos
10 impone, la mayoría logra adaptar su conducta a lo establecido.

11

12 El ambiente nos sujeta, nos encaja y nos moldea, vivimos en un medio y por el
13 medio. El circundante esta formado por los factores de tipo geográfico que nos
14 rodean, el humano por el conjunto de seres humanos que nos acompañan en el
15 espacio temporal y con quienes establecemos interrelación, todo ello aunado a la
16 proyección de valores que nos transmiten y nos van formando.¹

17

18 Existen individuos que ante la pulsión no satisfecha, se frustran y no toleran la
19 privación que les es impuesta. No adaptan sus conductas a las imposiciones.

20

21 Especialistas opinan que ciertos sujetos que no logran adaptarse a lo establecido,
22 se sienten en desamparo y buscan calmar su angustia, por lo que liberan sus
23 impulsos agresivos, lo que de alguna forma desencadenaría una conducta
24 delictiva.

25

26 El crimen surge de un verdadero huracán psicológico. Señala Iris Oldano.²

27

28

¹ Tocaven, Roberto.- *Psicología Criminal*. INACIPE. México. 1992. Pág. 44

² Catedrática de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, quien cuenta con amplios estudios y cargos en el ámbito del derecho penal, penitenciario y en criminología.

1 En estos casos nos encontramos ante sujetos que carecen de sentimientos de
2 culpa, la que desplazan hacia otro, debido a ello no logran llegar al
3 arrepentimiento. No hay conciencia del daño que ha provocado, por ende, no
4 surge el deseo de reparación.³

5

6 El temperamento, es la materia prima psíquica con que el hombre llega al mundo y
7 empieza a recibir influencias ambientales. Ese factor externo, que es educación,
8 agrega valores que signarán el comportamiento y la relación que el sujeto
9 entablará con el mundo. El temperamento, que es la forma, con el aporte
10 ambiental recibirá el necesario contenido, constituyendo lo que se conoce como
11 carácter.⁴

12

13 El asesino serial elige cuidadosamente a sus víctimas seleccionando la mayoría
14 de las veces a personas del mismo tipo y características. En una especie de ritual,
15 el cual tendrá un enorme significado.

16

17 Para algunos autores, están obsesionados con fantasías sexuales desde mucho
18 tiempo antes de la realización de los asesinatos.

19

20 Una vez capturados, suelen confesar más crímenes de los que en realidad han
21 cometido, debido a su afán de protagonismo y celebridad.

22

23 En investigación realizada en Argentina por el Dr. Romir, nos señala que las
24 mujeres representan el 11% de los asesinatos en serie. Habitualmente, son menos
25 violentas y raramente cometen un homicidio de carácter sexual. Metódicas y muy
26 cuidadosas. Planean el crimen minuciosamente. El examen psiquiátrico general de
27 los delincuentes sexuales seriales ha demostrado que el grupo mayoritario (80 al

28

³ Oldano Iris.-*Criminología, Agresividad y Delincuencia*. Ed. Ad-Hoc. Buenos Aires, Argentina. 1999. Pág. 48

⁴ Gilbert, David G. y Connolly James J.- *Personalidad, habilidades sociales y psicopatológicas. Un enfoque diferencial*. Ed. Omega. Barcelona. 1995. Págs. 62-63

1 90%) no presentan signos de alienación mental franca, es decir, que son
2 jurídicamente imputables.

3

4 De ellos, la inmensa mayoría está compuesta por individuos con trastornos de la
5 personalidad, psicópatas antisociales o sexópatas con o sin perturbaciones
6 sexuales manifiestas ya sea disfunciones sexuales o parafilias o desviaciones
7 sexuales. Sólo algunos presentan alteraciones neuróticas. El grupo minoritario, (10
8 al 20%) está compuesto por individuos que presentan graves problemas de
9 personalidad de características psicóticas enajenantes, es decir, jurídicamente
10 inimputables.

11

12 La familia es la célula básica de nuestro desarrollo biopsicosocial. La familia es un
13 fenómeno universal y matriz de todas las civilizaciones; tiene entre sus funciones
14 proteger la vida y la crianza, favorecer el desarrollo sano de cada uno de sus
15 miembros, así como la transmisión de las costumbres y las tradiciones que
16 conforman la cultura original de cada pueblo. La familia permite al individuo
17 adaptarse a las condiciones históricas y sociales de su tiempo.⁵

18

19 La familia, como núcleo primigenio, satisface no solo las necesidades fisiológicas
20 sino también debe proporcionar un vínculo afectivo de tal calidad que permita al
21 individuo una base segura a partir de la cual pueda construir su vida mental y las
22 funciones necesarias para enfrentarse al mundo y sus vicisitudes que pueda
23 transmitirla a su descendencia.⁶

24

25 A decir de Salles y Tuirán⁷, en la sociedad contemporánea, las creencias
26 religiosas acerca de la familia han devenido en una serie de mitos y estereotipos
27 estrechamente interrelacionados entre sí, que proporcionan una visión idealizada

28

⁵ Solís, Pontón Leticia.- (coordinadora). *La familia en la Ciudad de México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México. 1997. Pág. 11

⁶ Solís, Pontón. Op. Cit. Pág. 11

⁷ Solís, Pontón. Op. Cit. Pág. 62

1 de ésta y distorsionan algunas de sus realidades. La ideología que rodea a la
2 familia provoca la conformación de innumerables prejuicios que informan acerca
3 de lo que es “correcto”, “típico” o “deseable” respecto de la familia y de las
4 relaciones familiares.

5

6 El ambiente familiar encierra en sí relaciones de múltiples sentidos: padres-hijos,
7 hijos-padres e hijos-hijos. De igual manera intervienen una serie de personas:
8 abuelos, tíos, hermanos, primos, servidumbre, etc. La familia representa para el
9 niño una imagen reducida de la sociedad, y en la cual desarrollara un
10 comportamiento similar.⁸

11

12 En forma tradicional la familia ha sido la agencia primaria para dar forma al primer
13 comportamiento.⁹

14

15 El niño debe encajar, ante todo, en el seno de su familia. Al integrarse en los
16 grupos sociales posteriores reproduce las posturas adoptadas en la familia.¹⁰

17

18 Una sociedad violenta esta integrada por familias violentas.¹¹

19

20 Desde el Estado se ve al hombre como medio de producción y se le capacita
21 intelectual y técnicamente para que produzca, descuidando su formación moral.

22

23 La familia, es quién desde la intimidad dará las bases éticas y morales que
24 permitan insertarse en el medio social sin dificultades.

25

26 La familia ha constituido el escenario crítico para que los pequeños ciudadanos,
27 construyan hábitos y valores, sus actitudes y creencias más íntimas de cara a las

28

⁸ Resten, René.-*Caracterología del criminal*. Ed. Luis Miracle. Barcelona. 1964. Pág. 42

⁹ Cid, Moliné José y Elena Larrauri Pijoan.- *Teorías Criminológicas. Explicación y Prevención de la delincuencia*. Ed. Bosch. Barcelona. 2001. Pág. 89

¹⁰ Tocaven, Roberto. Op. Cit. Pág. 54

¹¹ Aguinis Marcos, citado por Iris Oldano.

1 normas de convivencia y de relación entre los seres humanos.

2

3 La persona humana ingresa en sociedad a través de la familia, porque ésta es el
4 primer ejercicio de su sociabilidad natural. Como célula o fundamento de la
5 sociedad, la familia de suyo prefigura la cohesión interna y la calidad moral de la
6 sociedad entera.¹²

7

8 La diversificación de la familia forma parte de un proceso dinámico más amplio: es
9 la historia de los individuos lo que está realmente cambiando.

10

11 Frente a la autoridad económica y moral del cabeza de familia, de quien
12 secularmente dependían sus restantes miembros, la tendencia de nuestra
13 sociedad viene marcada por el individualismo. Hasta fechas muy recientes junto a
14 la herencia material el padre traspasaba al hijo la ideología, el trabajo, las
15 directrices de las relaciones sociales, etc., ahora cada generación se revela más
16 autodidacta. La competencia del mercado ha mermado la incidencia familiar en los
17 individuos; su vida y su futuro están mucho menos predeterminados, son más
18 libres para elegir.¹³

19

20 De entre las funciones educativas y socializadoras de la familia, quizá la más
21 importante por su universalidad y su trascendencia social, es respecto a los
22 miembros que surgen y crecen dentro de ella: los niños y adolescentes. En efecto,
23 es dentro de la familia donde se moldea el carácter, donde su sensibilidad se afina
24 y donde adquiere las normas éticas básicas. La responsabilidad de los padres y
25 de los demás miembros adultos de la familia, con respecto a los seres en
26 formación, es enorme, pues su conducta representa el modelo a seguir por estos
27 últimos.¹⁴ El papel de las escuelas y demás formadores es secundario.

28

¹² Bel, Bravo María Antonia.- *La familia en la historia*. Ed. Encuentro. Madrid, España. 2000. Pág. 134

¹³ Bel, Bravo. Op. Cit. Pág. 250

¹⁴ Montero, Dunalt Sara.- *Derecho de Familia*. Ed. Porrúa. México. 1992. Págs. 11-12

1 El psicólogo Joel Norris,¹⁵ describe los ciclos de violencia como generacionales:
2 Los padres que abusan de sus hijos tanto física como psicológicamente instalan
3 en ellos instintos de violencia, recurso al cual acudirán en primer lugar para
4 resolver sus retos y problemas personales. El abuso infantil no sólo genera
5 reacciones violentas, sino que afecta el desarrollo, crecimiento y nutrición del
6 infante.

7

8 Algunos padres piensan que ser estrictos y celosos en la disciplina, crea hijos
9 diestros y exitosos. Pero esta demostrado que ocurre lo contrario. Si entre el
10 infante y sus primeros tutores, sean estos sus padres biológicos o no, se crean
11 deficientes lazos afectivos se pierde el fundamento tras el cual nace la nobleza y
12 la confianza hacia otros semejantes.

13

14 Aquel que carece de lo anterior queda aislado; en su soledad aparecen violentas
15 fantasías, que se convierten en la única fuente de felicidad. Y todo esto, en
16 sustitución de la interacción social.

17

18 “Pero la violencia no la llevamos innata sino que la adquirimos desde el nacimiento
19 y este aprendizaje se realiza, sobre todo, por observación. El bebé que está
20 tumbado en la cuna ve el comportamiento de sus padres, hermanos y demás
21 familiares entre sí y con respecto a él.”¹⁶ Este entorno va a influir en su evolución y
22 desarrollo. “Los niños aprenden a solucionar conflictos observando cómo los
23 resuelven los mayores.”¹⁷

24

25 En el libro *Sexual Homicide: Patterns and Motives* los autores Robert Ressler,
26 Alan Burgess y John Douglas llegan a la conclusión de que tras esta fallida
27 infancia, el individuo crece acompañado de fantasías sobre dominación y control.

28

¹⁵ Profesor de la Universidad de Georgia. Autor entre otros, del libro: *Serial Killers*.

¹⁶ Leganés, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.-*Criminología*. Parte Especial. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia, España. 1999. Pág. 23

¹⁷ Leganés, Gómez y Ortolá Botella. Op. Cit. Pág. 23

1 No experimentando simpatía ni remordimiento alguno por los demás. Toda
2 persona es reducida a un mero símbolo que puede ser manipulado de acuerdo a
3 la fantasía en turno.

4

5 Los especialistas tienen muy claro que el abuso infantil, de cualquier tipo y en
6 cualquier grado, no es la causa directa en la formación de un futuro homicida.
7 Pero si es un factor importante para entender al psicópata.

8

9 Los asesinos en serie pertenecen a cualquier clase social y lugar de origen,
10 provienen de familias inadecuadas. Virtualmente casi todos reportan castigos
11 durante la niñez, disciplina injusta, hostil, abusiva e inconsistente, un
12 comportamiento un día sin gran significado puede causar al siguiente una fuerte
13 golpiza. En general un alto grado de inestabilidad en la vida familiar.

14

15 Durante la niñez las relaciones con la familia son muy deficientes y no existe figura
16 paterna evidente, por el contrario pudiera llegar a sentir una fuerte ira hacia esta
17 imagen. Tienen problemas en sus relaciones interpersonales y un punto de vista
18 de un mundo injusto, además de tener una obsesión con la dominación a través
19 de la agresión. Por lo que tienden siempre a aislarse de la sociedad, a la que
20 consideran culpable y tratan de vengarse de ella exteriorizando tanto odio y
21 violencia contenidos.

22

23 “Aún los agresores más impertinentes, los asesinos con más sangre fría, los
24 asesinos en serie más sádicos fueron en algún momento niños, es decir, hubo un
25 tiempo en el cual apenas podrían sostener un sonajero y mucho menos un arma,
26 un tiempo en que sonreían ...”¹⁸ “Cuando se asustaban y necesitaban que alguien
27 les diera de comer y calzaban zapatos de bebé. ¿Qué ocurrió? Que factores

28

29

30

¹⁸ Niehoff, Debra.- *Biología de la Violencia*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág. 233

1 internos y externos (padres, escuelas, genes, morales, malos tratos, televisión,
2 abandono, estrés, deficiencia de atención, autoestima, temperamento) tienen la
3 capacidad de transformar la inocencia en violencia?¹⁹

4

5 La respuesta que ofrece la neurociencia contemporánea, resumible con la cláusula
6 "todos los antes mencionados", sostiene que el comportamiento violento, al igual
7 que otros comportamientos complejos, no es ni un programa ni una reacción, sino
8 un proceso. No es innato, ni es elaborado a partir de la nada por la cultura, se
9 desarrolla.²⁰

10

11 Estudios realizados por Alan Burgess²¹ & Conger (1978), tratando de explicar las
12 probables causas de agresión/violencia/familia, sugieren que el tamaño de la
13 familia influye en la agresividad mediante una serie de mecanismos, a menor
14 interacción con los padres, mayor interacción con compañeros, lo que produce
15 mayor agresividad en el individuo.²²

16

17 Patterson (1982) realiza un estudio entre divorcio y abandono, sus consecuencias,
18 encontró evidencias que sugerían que los hogares donde faltaba el padre
19 originaba niños con trastornos antisociales más severos. La causa que se
20 presupone está detrás de la mayor agresión es la interrupción del control de los
21 padres.

22

23 En el 50% de los casos, el padre biológico se marcha antes de que el niño cumpla
24 los 12 años, en los casos de no ser así, éste es percibido como violento,
25 autoritario y abusivo, incluso ausente. Según el Dr. J. Reid Meloy,²³ en la infancia,
26 ocurre una separación de la personalidad: uno vulnerable por dentro y otro intruso
27 y agresivo, esto debido a cualquier experiencia desagradable. El infante espera

28

¹⁹ Niehoff, Debra. Op. Cit. Pág. 233

²⁰ Niehoff, Debra. Op. Cit. Pág. 233

²¹ Agente especial de la Unidad de Ciencias de la Conducta (BSU por sus siglas en inglés) del FBI

²² Niehoff, Debra. Op. Cit. Pág. 206

²³ Autor de *The Psychopathic Mind Origins, Dynamics and Treatment*.

1 que toda experiencia externa sea dolorosa, por lo que se retrae a si mismo.

2

3 Este mecanismo de autoprotección construye una armadura del carácter que
4 desconfía de todo y no permite el paso hacia el interior. En un desarrollo estándar,
5 el pequeño crearía lazos amorosos con su madre. Pero para el psicópata, la
6 madre es tomada como una extraña, como una persona hostil o bien, como señala
7 el Dr. Meloy, un predador agresivo.

8

9 Sin duda es la sociedad moderna, donde parece florecer tanto víctimas como
10 asesinos para alimentar el drama del asesinato serial.

11

12 La pérdida de interacción social entre los individuos devalúa a la persona,
13 provocando que cada vez más psicópatas reconozcan símbolos y objetos de entre
14 la multitud que habita en las ciudades. Todos aquellos pordioseros, drogadictos y
15 prostitutas forman el conjunto de olvidados del cual el asesino escoge a sus
16 víctimas.

17

18 Es incluso el anonimato mismo, una causal para convertirse en asesino. Puesto
19 que de ese modo el psicópata busca salir de la mediocridad para alcanzar el
20 estrellato. Aún cometiendo los más sórdidos crímenes, durante el proceso se
21 convierte en alguien.

22

23 Las vivencias de la niñez y el entorno sociocultural así como la genética, la
24 constitución y el temperamento determinan cómo va a ser ese niño cuando sea
25 adulto.²⁴

26

27

28

29

30

²⁴ Leganés, Gómez y Ortolá Botella. Op. Cit. Pág. 23

1 **4.2. MOTIVACIONES.**

2

3 La motivación es un constructo múltiple. Si entendemos la motivación como un
4 impulso interno que influye en la voluntad, deducimos, que será lo que hace que
5 una persona se comporte de un modo determinado.

6

7 Obligadamente, nos preguntaríamos porqué algunas personas matan
8 repetidamente, sin ser llevados por ninguna ideología o razón profesional, además
9 con violencia, por lo general, extrema y buscando satisfacción personal. Los
10 estudios sobre biología de la violencia arrojan datos sobre los mecanismos que
11 provocan que ciertos individuos tengan predisposición para la violencia y acaben
12 ejerciéndola.

13

14 Hasta ahora sabemos que los asesinos en serie son sumamente selectivos al
15 acechar a sus víctimas y que lo hacen impulsados por alguna necesidad interior
16 imperiosa.²⁵

17

18 El asesino fue dañado y demandando constantemente ayuda, antes de iniciar con sus
19 crímenes.

20

21 Análisis realizados, como hemos visto, sobre comportamiento humano nos indican
22 que los factores biológicos predisponen a ciertos individuos a comportarse de
23 forma violenta.

24

25 Nuestra impulsividad depende, en parte, del nivel de serotonina en el cerebro, el
26 cual puede verse disminuido por el consumo de alcohol.

27

28

29

30

²⁵ Sanmartín, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000. Pág.159

1 La agresividad, dependerá, del nivel de testosterona en circulación, el cual puede
2 aumentar con el consumo de esteroides. Conforme a estas investigaciones
3 realizadas en los últimos años, se sabe que la raíz de la violencia episódica está
4 en la neurobiología y es el resultado de disfunciones cerebrales. Como se ha
5 abordado en el capítulo anterior.

6

7 Otra explicación del comportamiento agresivo, nos la ofrece la paleopsicología, se
8 trata de una regresión filogenética del comportamiento.

9

10 La regresión a un nivel de funcionamiento más primitivo anula el poder de
11 socialización. De forma fragmentada, en algunas personas crónicamente
12 violentas, se podrían reconocer los mismos patrones de acción fijos que tienen los
13 animales depredadores, es decir, acechar, atacar y matar. Actúan por una fuerza
14 interior irresistible e innata.

15

16 Autores, como Raine y Bailey, señalan que, cuando comenten sus crímenes se
17 dejan llevar por impulsos primitivos y egoístas, por ello, en cierto sentido, son
18 víctimas de sus impulsos, debido a una disfunción neurológica. De tal forma, que
19 la criminalidad, será conceptualizada, como un trastorno clínico. Así lo que se ha
20 dado por denominar, síndrome de la criminalidad, es el producto de
21 predisposiciones biológicas, incluidas las genéticas, por supuesto, para cometer
22 acciones de tipo violento e impulsivo, y de sus interacciones con factores
23 psicológicos y sociales.²⁶

24

25 En gran medida es tarea de la motivación, desentrañar como perciben los
26 asesinos en serie su mundo y que significado tiene para ellos la repetición de los
27 asesinatos, saber que los lleva a seguir matando.

28

29

30

²⁶ Sanmartín, José. Op. Cit. Págs.160-161

1 No en todos los casos el acto *criminal* tiene el mismo valor inicial. Hay que
2 distinguir entre un acto ocasional o hijo de las circunstancias del momento y un
3 acto premeditado, o más aún, si se trata de un acto habitual. Cuando los actos se
4 repiten en una misma dirección, son significativos. La conducta criminal, unida al
5 resto del comportamiento, nos está indicando su modo de ser.²⁷

6

7 Aunque los asesinatos en serie fuesen considerados como siniestros, los
8 individuos que los cometen son indudablemente humanos.

9

10 Su perversidad radica en la premeditación con que planean acabar con vidas
11 humanas. En este sentido, acota Candice A. Skrapec²⁸, los asesinos en serie no
12 son distintos de nosotros, sino que muestran aspectos extremos del ser humano.²⁹

13

14 Los asesinatos en serie han cambiado poco a lo largo del tiempo, se pueden
15 observar más o menos los mismos comportamientos en los asesinos en serie
16 de hoy en día y en los del pasado, por lo que se puede deducir que las variables
17 motivacionales son coincidentes.

18

19 Los asesinos seriales, planificando su crimen o guiados por un impulso
20 momentáneo en el que se presenta la oportunidad y responde a una situación
21 favorable, o actuando como depredadores y premeditándolo o no, en general, el
22 propósito de su comportamiento es hacer realidad sus fantasías, y acorde con ello,
23 la violencia tiene utilidad, al satisfacer sus necesidades.

24

25 En este caso tan complejo, los motivos que lo impulsan son multidimensionales.

26

27

28

²⁷ Tocaven, Roberto. Op. Cit. Págs. 18-19

²⁸ Profesora adjunta del departamento de Criminología de la California State University y de la California School of Profesional Psychology. Entre sus escritos destacan *El componente sexual del asesino en serie o The female Serial Killer: An evolving Criminality*.

²⁹ Sanmartín, José. Op. Cit. Pág. 158

1 Los diagnósticos clínicos no son suficientes para explicar porque alguien siente la
2 necesidad de matar una y otra vez.

3

4 El mundo que experimenta, como individuo, esta marcado por experiencias vitales
5 y recuerdos angustiosos, creencias distorsionadas y conflictos no resueltos que
6 dirigen su comportamiento, tanto a nivel consciente como inconsciente, y es
7 precisamente este comportamiento el que podría permitirnos vislumbrar , aunque
8 fuera de forma parcial, su motivación.

9

10 La hipótesis de Skrapec, es que en la medida en que profundicemos en sus vidas,
11 en sus asesinatos y en como los experimentan, podremos llegar a tener acceso a
12 los motivos que los impulsan a matar y a hacerlo reiteradamente.

13

14 **4.3. EL RITUAL.**

15

16 Cuando las agresiones cumplen con un ritual homicida, el cuerpo de la víctima es
17 parte esencial en la investigación del delito, y lo que permite hacer la
18 interpretación psicodinámica de la agresión.

19

20 El asesino serial actúa casi siempre siguiendo un ritual, ya sea, dentro de una
21 misma zona geográfica a la que estudia puntillosamente y que tiene una
22 significación especial dentro de todo el contexto delictivo, o bien, tomando en
23 cuenta las características físicas de la víctima o tras el acto delictivo llevar a cabo
24 algún movimiento, incluso tomar algo de la misma víctima a modo de satisfacer su
25 fetichismo-ritual.

26

27

28

29

30

31

1 Incluso parte del ritual, puede llevarse a cabo postmortem, tal como corte de
2 cabello, extirpación de vísceras o mutilación deliberada de órganos sexuales,
3 actividad sexual (necrofilia) o en un afán de absorber a la víctima practicar
4 canibalismo.

5

6 Sólo si fracasan en su plan por algún imponderable, se frustran y hasta pueden
7 llegar a descontrolarse, pero es habitual que controlen sus impulsos para lograr
8 sus objetivos; no se exponen desaprensivamente a ser atrapados, salvo que en la
9 lucha u obstinación por cumplir con el ritual del plan elaborado o por demostrar un
10 franco desafío contra la autoridad, se expongan a ser atrapados en un juego
11 peligroso de vanidad y omnipotencia.

12

13 Se toman todo el tiempo que sea necesario para cumplir con el ritual que satisface
14 sus necesidades.

15

16 Como se ha ido acotando, difícilmente el delincuente serial presenta la imagen del
17 perverso lombrosiano es, por el contrario, un individuo que a nivel social se
18 comporta en forma cordial, se muestra saludable, seductor, educado, es por lo
19 general, inteligente y astuto, con lo cual su criminalidad pasa desapercibida en el
20 ámbito de la comunidad y hasta para los conocidos, si tiene trabajo estable,
21 también para sus compañeros laborales.

22

23 Paralelamente, cuando desarrolla su actividad delictiva, adopta otra identidad,
24 desdobra su personalidad, en realidad la auténtica, ya que la social es una postura
25 y no sólo cambia su conducta social habitual sino que esta representación da paso
26 a su verdadero comportamiento ritualizado y estereotipado que sigue los designios
27 de su conducta perturbada y delictiva.

28

29

30

31

1 Así, se observa una serie de características especiales que lo identifican y a veces
2 el periodismo lo apoda por ello con alias como "El Estrangulador", "El Sátiro de la
3 carcajada", "La Viuda negra", "El Destripador", "El Monstruo", "La Bestia", "El
4 Carnicero"; etc.

5

6 El ritual, que representa en su mente a través de las fantasías que simbolizan sus
7 deseos, en un primer inicio se vuelca en una especie de supervivencia psicológica.

8

9 Las víctimas son símbolos arquetípicos. Los objetos involucrados en su ritual
10 tienen un enorme poder. Como si tuviera una personalidad desdoblada o doble, la
11 conducta es a menudo enmascarada, se presenta como un individuo muy
12 bueno, o dicho en otras palabras, socialmente se manifiesta como una persona
13 moralmente correcta. De hecho, a menudo muestran una conducta ejemplar en
14 sus comunidades. Esta máscara también los camuflajea de la sociedad que han
15 aprendido a temer y odiar.

16

17 La piel abarca una gran parte del interés sentido hacia el cuerpo, o mejor dicho, a
18 la representación pictorial del mismo que transporta en su mente.

19

20 Existe una corriente emocional intangible que circula desde el cuerpo
21 considerando piel y pelo y finalmente las ropas. Normalmente, este proceso de
22 desplazamiento narcisístico se desarrolla a lo largo de un proceso de años y pasa
23 desapercibido por recibir su forma de la presión que ejercen los estilos
24 socialmente aceptables.

25

26 Los vestidos implican diversos significados psicológicos para el individuo. Uno de
27 éstos es la neutralización de sus sentimientos de inseguridad.³⁰

28

29

³⁰ Bromberg, Walter.- *El crisol del crimen (Estudio Psiquiátrico del Homicidio.)* Ed. Morata, Madrid, España. 1963. Pág. 119

1 La vestimenta forma parte del ritual, tiene un simbolismo particular para el agresor,
2 razón por la cual, como si fuera uniforme de combate, utiliza el mismo atuendo.

3

4

5 **4.4. CLASIFICACIÓN DE ASESINOS SERIALES.**

6

7

8 Entre los asesinos en serie se pueden distinguir dos tipos: los paranoides-
9 psicóticos y los psicópatas. El primero tiene una personalidad completamente
10 asocial, actúa como consecuencia de la esquizofrenia que padece.

11

12 El psicópata, es el más peligroso por su capacidad de fingir emociones, logrando
13 engañar a las víctimas.

14

15 Cuando mata, tiene como objetivo final humillar a la víctima. Para él, el crimen es
16 secundario, pues lo que en realidad le interesa es el deseo de dominar, de
17 sentirse superior.

18

19 El asesino en serie nace y se hace, enunció el neurólogo Jonathan Pincus, señala
20 el psiquiatra Lluís Borrás. Habría, pues, cierto margen de actuación para evitar
21 que un niño se transforme en uno de ellos en la edad adulta; detectando y
22 erradicando el maltrato doméstico durante la infancia y evitando que viva
23 experiencias traumáticas.

24

25 No todos los asesinatos sexuales son obra de criminales en serie. Sin embargo,
26 las acciones de estos últimos tienen una naturaleza fuertemente lasciva.

27

28

29

30

31

1 **4.4.1. TIPOS DE ASESINOS EN SERIE.**

2

3 Hay investigadores que los clasifican según el lugar donde realizan sus crímenes.

4 Están los que matan en sitios muy específicos, como su hogar o un hospital. Los

5 que asesinan dentro de los límites de una ciudad o región. Los que matan en

6 diversos enclaves de un mismo país. Y los viajeros que recorren varios países en

7 busca de sus víctimas. Así las cosas se podría decir que los hay sedentarios, que

8 son los que matan en un lugar específico, y los errantes, que van de un sitio a

9 otro.³¹

10

11 **a) visionarios**

12 **b) viajeros**

13 **c) locales o de un lugar específico**

14 **d) el que cumple una misión**

15 **e) hedonista**

16 **f) lujurioso**

17 **g) controlador**

18

19 Ronald Holmes y James De Burger han clasificado a los asesinos en serie

20 atendiendo sus móviles:

21

22 **Según la escena del crimen**

23

24 **a) visionario:** Actúa siguiendo ordenes, asesina debido a voces o visiones que le

25 obligan a matar, considera como mensajes de Dios, o provenientes de demonios

26 que le hablan y ordenan que mate.

27

28

29

30

³¹ Sanmartín, José.- Op. Cit. Pág. 144

1 **Según la zona de influencia del criminal**

2

3 **b) viajeros:** viajan distancias bastante considerables para cometer sus crímenes.

4

5 **c) locales o de un lugar específico:** los cuales nunca dejan el lugar donde
6 comienzan sus homicidios. Son asesinos que de ningún modo abandonan siquiera
7 su casa o empleo mientras cometen los homicidios.

8

9 **Según la personalidad y sus motivos**

10

11 **d) orientado por una misión:** tiene como meta la eliminación de un grupo o
12 categoría de personas. Estos criminales asesinan con el fin de librar al mundo, a
13 su parecer, de gente indeseable, tales como: como ancianos, homosexuales,
14 mendigos, prostitutas, etc. No siempre experimentan alguna visión que los lleve al
15 cumplimiento de esta misión y a menudo comprenden que sus actos pueden ser
16 castigados.

17

18 Pero el papel que han autoasumido para defender las buenas costumbres o la
19 bondad es tan intenso que los hace asesinar. Piensan que es su responsabilidad
20 matar para librar a la sociedad de elementos no deseados.

21

22 Cree estar liberando a la sociedad de verdaderos deshechos humanos.

23

24 Un ejemplo de ello, a través de la historia, ha sido el más famoso de estos
25 criminales Jack, "El Destripador", quien mataba, como ya hemos abordado,
26 prostitutas de las calles de Londres, durante el siglo XIX, y dejaba en ellas
27 mensajes a la policía expresando que había que acabarlas, manifestando el
28 enorme repudio y desprecio que sentía.

29

30

31

1 **e) hedonista:** mata por que lo emociona y es algo excitante, esta constantemente
2 en busca de emociones fuertes, a quien el matar le causa una excitación
3 semejante a la de beber, ingerir drogas, o conducir a gran velocidad; el homicida
4 a quien el crimen le ayuda a mejorar su situación de vida, como el asesino que
5 obtiene una satisfacción sexual al matar, o al tener una experiencia sexual, por lo
6 general, una violación, que inevitablemente o accidentalmente acaba en
7 asesinato.

8

9 Es un duro buscador de emociones y, en particular, de aquellas conectadas con
10 actividades sexuales.

11

12 **f) controlador:** siente la necesidad de atormentar y torturar a la gente, obtiene
13 satisfacción, no siempre sexual, su búsqueda de placer radica en tener el control
14 total de vida y muerte de una persona. Busca ante todo su satisfacción que le da
15 dominar a una víctima inerme.

16

17 **4.4.2. POR SU MÉTODO:**

18

19 **a) organizado o sistemático**

20 **b) desorganizado u ocasional**

21

22 Los investigadores han tratado de encontrar las causas que intervienen en el
23 origen de los homicidios en cadena, uno de ellos, Robert K. Ressler, quien nos
24 ofrece esta clasificación, en su libro *I have Lived in the Monster*, (1997).

25

26 Especialistas en asesinato serial han establecido que existe una característica
27 fundamental en la forma de cometer el asesinato, que determina la existencia de

28

29

30

31

1 dos tipos de asesino: el organizado y el desorganizado. La mayoría de los
2 asesinos seriales son del tipo organizados.

3

4 **a) Organizado:** es una persona metódica que planifica cuidadosamente sus
5 crímenes, acecha a su presa, la víctima es seleccionada durante semanas, trae
6 consigo su arma y hasta que la víctima está en su poder, cometerá el asesinato de
7 manera lenta, buscará una manera especial para dejarla. Lo hace con claridad de
8 juicio. Sabe lo que va a hacer y no quiere fallar. Su fantasía toma parte
9 preponderante, puede estarse gestando desde la infancia o bien, en la
10 adolescencia, ello le guiará en la elección de la víctima, no solo tendrá rasgos
11 anatómicos muy específicos, sino que además serán fácil de controlar.

12

13 Muestra planeación, premeditación y afán por evitar cualquier tipo de detención,
14 es consciente de lo que hace y se preocupa por no dejar ningún tipo de rastro o
15 evidencia que podría ser usado en su contra.

16

17 Veremos un crimen planeado, transportación del cuerpo u ocultamiento,
18 conversación controlada con la víctima, demanda sumisión de ésta, no se
19 encuentra el arma utilizada en el homicidio o evidencia, controla el medio de la
20 escena del asesinato, el cuerpo muestra evidencias de agresiones antes de la
21 muerte.

22

23 **b) Desorganizado:** dominado por impulsos súbitos, no planea el delito, y por lo
24 tanto no escoge a sus víctimas de manera lógica, las elige espontáneamente,
25 domina y mata con cualquier arma que esté a su alcance, misma que no se
26 preocupará por llevarse; utiliza los materiales que tiene a la mano. La escena del
27 crimen es, por lo general, el lugar del encuentro.

28

29

30

31

1 Se puede observar claramente, una violencia excesiva, incluso mutilación de
2 genitales o partes del cuerpo de las víctimas, los expertos dicen que se debe a la
3 falta de planeación del crimen. El cuerpo es dejado en la escena, a la vista.
4 Practica actos sexuales después de la muerte.

5

6 Cuando se presentan características de organizados y desorganizados, se habla
7 de un tipo combinado. Puede insinuar que el asesino no es uno sino dos, o un
8 cambio de planes debido a un incidente durante la cadena de asesinatos.

9

10 **4.4.3. DIFERENCIAS ENTRE ASESINOS SERIALES ORGANIZADOS Y** 11 **DESORGANIZADOS.**

12

13 Una escena del crimen dejada por un asesino desorganizado con frecuencia
14 resulta caótica. Es claro que la víctima fue ejecutada en dicha escena y que el
15 cuerpo quedo en la posición en que estaba en el momento del asesinato, no
16 tratará de ocultarla, no se toma la molestia en hacer desaparecer sus huellas,
17 ocultar el cadáver, o adoptar medidas para que la investigación del crimen resulte
18 complicada, a diferencia del organizado. Puede haber evidencias de violencia
19 repentina contra la víctima, lo que sugiere que el asesinato fue espontáneo. El
20 arma la mayoría de las veces es circunstancial y no alguna que el homicida lleva
21 consigo, a menudo es abandonada en la escena del crimen. El asesino suele
22 despersonalizar a la víctima: no intenta volverla a vestir después de algún ataque
23 sexual, hay evidencias de saña, esto es, heridas múltiples y golpes repetidos con
24 algún objeto contundente.

25

26 En muchos casos existen evidencias de actos sexuales ocurridos luego del
27 asesinato; extracción de vísceras o mutilación de genitales o senos, que indica

28

29

30

1 experimentación o curiosidad relativa a la anatomía, en especial de la mujer, en
2 lugar de algún ritual o intento de llevarse algún recuerdo de la víctima, aunque
3 incluso algunos si llegan a llevarse los miembros o parte de estos.

4

5 El asesino desorganizado, con frecuencia llamado asocial, comúnmente, posee
6 una inteligencia inferior al promedio, es inmaduro social y sexualmente e incapaz
7 de desenvolverse en ambas esferas, de preparación escasa. Vive solo o con su
8 familia hasta la edad adulta.

9

10 Con frecuencia es uno de los hermanos menores y por lo general, proviene de un
11 hogar sin padre, pudiendo no tener un trabajo estable.

12

13 La ausencia del padre pudo ser física o emocional, debido a una personalidad
14 débil o al uso y abuso de alcohol o drogas.

15

16 En la niñez frecuentemente sufrió severos maltratos, infringidos por el padre o por
17 una madre dominante, y casi siempre se ha relacionado con mujeres dominantes:
18 madre, hermana, novia o esposa.

19

20 Los criminales desorganizados son llevados al asesinato por stress situacional,
21 sufren ansiedad constante y presentan problemas con su sexualidad. Algunos
22 experimentan cambios significativos en su conducta o después de matar; pueden
23 empezar a ingerir alcohol, drogas, o volverse fanáticos religiosos. Usualmente
24 eligen a sus víctimas al azar, pudiera ser que vivan o trabajen cerca de la escena
25 del crimen, ocasionalmente conocen el nombre de quien piensan atacar.

26

27 Algunos no son dados a desplazarse grandes distancias, y sólo se sienten
28 tranquilos dentro de áreas geográficas en cierto modo delimitadas.

29

30

31

1 Los asesinos desorganizados, por lo regular, atacan por sorpresa a menudo por
2 la espalda. Suelen disponer a la víctima de inmediato para asumir el control de
3 la situación y acabar con ella haciendo gala de saña. Pueden desfigurar el rostro
4 de alguien que conocen o que les representa algo.

5

6 El asesino metódico y organizado es mucho más delicado. Al examinar a estos
7 delincuentes, o con sólo conocer los detalles de sus actos, los psiquiatras los
8 clasifican como psicópatas, lo cual significa que carecen de todo sentido de
9 responsabilidad, no sienten remordimientos respecto de sus actos.

10

11 Los asesinos organizados planifican sus crímenes. La víctima suele ser un
12 extraño, aunque por algún motivo (ritual) se le tiene en la mira.

13

14 Las escenas del crimen dejadas por asesinos organizados frecuentemente indican
15 que tenían el control total de la situación, habían elegido a una víctima en especial
16 y exigían la sumisión de esta.

17

18 A menudo se observan sogas, lazos, cuerdas, cordones específicos, esposas, u
19 otros dispositivos sujetadores utilizados, o bien las víctimas presentan señas de
20 haber sido inmovilizadas.

21

22 La mayoría de las veces hay evidencias de agresión a las víctimas antes de
23 matarlas, tal vez con tortura prolongada. Todas las armas empleadas en el
24 asesinato son retiradas de la escena por el homicida.

25

26 La víctima es llevada hasta la escena del crimen, sea antes o después de
27 fallecida. Dicha escena suele ser un lugar aislado; pero ese lugar no es el sitio

28

29

30

1 donde se cometió el crimen. No obstante, si alguna vez se descubre el lugar del
2 asesinato, por lo general resulta ser un sitio apartado.

3

4 El perfil del asesino organizado, llamado también antisocial, indica que se trata de
5 un individuo cuya inteligencia es promedio o superior, que se desenvuelve
6 adecuadamente en la esfera social aunque tal vez desempeñe labores inferiores a
7 su nivel.

8

9 El criminal organizado, es por lo general, uno de los hermanos mayores. A decir
10 de Burgess, casi siempre se sintió maltratado por el padre. Posteriormente dará
11 muestras de haber estado vinculado a alguna mujer dominante.

12

13 La mayoría de los asesinos organizados siguen a través de los medios
14 informativos la cacería de que son objeto por parte de la policía y pueden guardar
15 recortes de dichas informaciones, e incluso conservar recuerdos de sus crímenes.

16

17 Con frecuencia son entrevistados con relación a los asesinatos, y algunos incluso
18 se infiltran en las actividades policíacas relacionadas con los mismos,
19 apareciéndose en la escena del crimen e incluso colaborando en las pesquisas.

20

21 Burgess, opina que estos individuos se infiltran más, en cuanto asesinatos
22 cometan, el matar se convierte en un juego entre ellos y la policía.

23

24 Como el asesino organizado sabe desenvolverse social y sexualmente, puede
25 empezar a tratar a su víctima en lugar de secuestrarla y así establecer una
26 especie de vínculo con ella. O bien, solicitarle algún tipo de ayuda. Para poder
27 atraerla.

28

29

30

31

1 El motivo consciente puede ser más la violación que el asesinato, el homicida
2 organizado, es probable que haya cometido varias violaciones antes de los
3 asesinatos. Algún trauma existencial, cierta situación en que la víctima de la
4 violación casi lo identificó o alguna conducta inesperada pudo haber provocado su
5 primera ejecución.

6

7 Puede tener fantasías elaboradas acerca del homicidio, y ambas actividades,
8 la fantasía y el asesinato real, se tornan circulares: el homicidio puede generar
9 fantasías mas excitantes y estas a su vez dan lugar a una mejor planificación para
10 el siguiente ataque. Muchos criminales organizados también efectúan rituales
11 elaborados durante sus crímenes, por lo que los investigadores deducen que
12 determinados asesinatos son obra de un mismo sujeto.

13

14 Ciertos homicidas organizados eyaculan sobre la víctima o sus ropas, o las
15 mutilan de determinada forma, cortándoles una oreja, dedo, genitales o pezones
16 como trofeo. En su afán de control, no es de extrañar que, frente al
17 desorganizado, mantenga viva a su víctima el tiempo suficiente para materializar
18 su fantasía.

19

20 A menudo el arma homicida, no aparece en la escena del crimen, lo que sugiere
21 que el asesino la lleva consigo y la ha usado en otras ocasiones y no utilizó algún
22 objeto que tenía a la mano. En una escena del crimen, producida por un asesino
23 organizado, la víctima suele estar colocada en un lugar o postura específica.

24

25 Las escenas del crimen pueden ser una combinación de organizada y
26 desorganizada.

27

28

29

30

31

1 Los expertos en homicidios en cadena señalan que, en ocasiones, el homicida
2 puede pasar gradualmente de los ataques organizados a los desorganizados; y
3 podría comenzar a matar con más periodicidad y saña.

4

5 Con frecuencia, los asesinatos cada vez se vinculan más. O la serie de
6 ejecuciones finaliza repentinamente cuando el criminal es detenido por una
7 infracción aparentemente sin nexo alguno.

8

9 Los asesinos seriales son motivados por influencias externas, más que por alguna
10 enfermedad mental, como son el stress psicológico que les impone la interacción
11 familiar, su crianza, y tal vez cierta criminalidad intrínseca.

12

13 **4.5. MODUS OPERANDI.**

14

15 **Desorganizado:**

16

- 17 • Usualmente llega y se va de la escena del crimen caminando.
- 18 • El ataque del asesino será furioso y decisivo. La víctima recibirá heridas
19 rápidas que serán desde un principio mortales.
- 20 • El asesino es silencioso, internalizando su furia, enfado y miedo.
- 21 • Tiene una imagen pobre de si mismo y por lo tanto se siente excluido.
- 22 • Es solitario, completamente excluido de la interacción social.
- 23 • Incapaz de relacionarse con los demás.
- 24 • Suele tener dificultades para sostener relaciones sexuales. Se siente
25 inferiores al resto de la gente.
- 26 • Su casa y pertenencias demuestran escaso orden y bastante suciedad.

27

28

29

30

31

1 **Organizado:**

2

3

- No es una persona disciplinada.

4

- Tiene comportamiento desconcertante, fácilmente externa enojo, frustración y miedo.

5

- Es identificado como niño problema.

6

- Tuvo dificultades para concluir sus estudios, aunque fuese considerado como buen estudiante; al igual que su escasa permanencia laboral.

7

- Será de apariencia *normal*, inclusive atractiva.

8

- Tendrá antecedentes policíacos, merced a su conducta delictiva.

9

- El trabajo, le permite sobrevivir. Sin embargo es despedido por su conducta extravagante.

10

- Se sentirá superior al resto de las personas, ya que se considera demasiado inteligente.

11

- Tiene buena habilidad para comunicarse y hablar.

12

- No es capaz de establecer relaciones duraderas y efectivas.

13

14

15 Tras los crímenes, es probable exista un móvil sexual, aún cuando, durante la
16 comisión del asesinato, no lleve a la práctica actos sexuales en sentido estricto.
17 Sanmartín, añade que debe existir además una predisposición previa. La cual
18 puede adoptar distintas formas, psicosis o psicopatía, por ejemplo.
19

20

21 En su libro *Serial Killers*, Joel Norris, al explorar el mundo del asesino en serie,
22 evidencia que las raíces son más biológicas que sociales. Señala en extensos y
23 detallados estudios que ha realizado, que después de los asesinatos, viene un
24 periodo de depresión, en el cual clama por ser detenido, desea que alguien le
25 ayude, viendo como única salvación precisamente su detención o en su defecto la
26 muerte.
27

28

29

30

31

1 Se continúa investigando respecto a las raíces de esta violencia episódica
2 extraordinaria.

3

4 El asesino en serie es un delincuente completamente diferente. Es experto en lo
5 que hace, y puede revestirse bajo un manto de normalidad, es decir, manifiesta
6 una conducta socialmente aceptable.

7

8 Estados Unidos desde 1960 no sólo tiene el mayor número de asesinos en serie,
9 sino también de asesinos individuales.

10

11 El FBI ha estimado que hay por lo menos, actualmente, quinientos asesinos en
12 serie no identificados en este país³²

13

14 Sin embargo, como si esta cifra no fuera bastante, se ha considerado que existe
15 una especie de *epidemia de asesinos en serie* que se ha ido extendiendo. A decir
16 del Dr. Norris, el asesinato en serie realmente es una *enfermedad* que está
17 creciendo en la sociedad norteamericana. En los últimos veinte años los Estados
18 Unidos, han producido el 75% de los asesinos en serie. Por lo menos de los 160
19 que han sido capturados, se encontraron 120 en Estados Unidos. Como la
20 influencia de la llamada *cultura americana* se extiende a los países menos
21 desarrollados, el temor radica en que, la *enfermedad del asesinato en serie*
22 también se extenderá.³³

23

24 Asocian sus impulsos agresivos con sexualidad. Suelen soñar despiertos y crean
25 fantasías donde pueden refugiarse y ser los que dominan, tiene el control sobre
26 otros, escapando al abuso y agresión del que fueron objeto.

27

28

29

³² Norris, Joel. Op. Cit. Págs. 85-96

³³ Norris, Joel. Op. Cit. Págs. 85-96

1 Con el tiempo dichas fantasías de poder y dominación se van perfeccionando a la
2 vez que su conducta violenta lo aísla mas de los otros, al pasar de los años, la
3 capacidad de diferenciar la fantasía de la realidad se hace cada vez más difícil.

4

5 Su falta de amor familiar y agresión le dificultan diferenciar los grados de
6 dominación en una relación, el aislamiento lo lleva a no tener ningún tipo de
7 relaciones sexuales o de tenerlas no ser del todo satisfactorias inclinándose por el
8 autoerotismo. Con el tiempo las fantasías de agresividad sexual las hace realidad
9 en los crímenes que comete donde busca tener el control absoluto de la situación.
10 El impulso sexual asume el control de sus acciones.

11

12 La razón de los crímenes y su número es debido a que la fantasía que poseen la
13 van perfeccionando en cada uno de ellos, de esta manera satisfacen sus deseos y
14 por ello nunca se detendrán por sí mismos, como dice Ressler en una de sus
15 conclusiones luego de entrevistar a Jeffrey Dhamer, "...el problema de los
16 asesinos en serie es la realidad, - el asesinato de la víctima - nunca supera sus
17 fantasías. La fantasía es siempre mejor, por que es continuamente refinada y
18 perfeccionada, por eso siempre supera el asesinato en si".

19

20 **4.5.1 MODELO WALTERS.**

21

22 A decir del Dr. Enrique Echeburúa,³⁴ Walters³⁵, ha elaborado la teoría más precisa
23 y prometedor, para explicar el proceso de convertirse en un delincuente violento,
24 lo que incluye, por lógica, el homicidio.

25

26 Los criminales cuentan con un sistema cognitivo que les permite filtrar la realidad
27 de modo que se justifica el deseo de dañar.

28

³⁴ Psicólogo. Catedrático de Terapia de Conducta en la Facultad de Psicología del País Vasco y autor de diversas investigaciones y publicaciones, mayormente en el tema de violencia, tratamiento de stress postraumático en víctimas de agresiones sexuales y de maltrato a la mujer.

³⁵ Estudio realizado en 1990

1 Walters, explica el estilo de vida criminal, considerando cuatro aspectos:
2 condiciones, elección, cognición y conducta. Los criminales así considerados
3 pueden tomar decisiones violentas porque cuentan con un sistema cognitivo que
4 les permite filtrar la realidad de modo que se valide el deseo de dañar.

5 El sujeto tendrá mayor probabilidad de asesinar cuanto más consolidados tenga
6 estos diferentes patrones de comportamiento facilitados, a su vez, por un estilo de
7 pensamiento criminógeno.³⁶

8

9 Vicente Garrido, señala que cogniciones como auto-exculpación y cortocircuito,
10 posibilitan que el sujeto vulnere las reglas sociales, al eliminar todo resquicio de
11 culpa o de ansiedad capaces de inhibir el comportamiento antisocial.

12

13 Se dan otras parejas de cogniciones: permisividad-poder, sentimentalismo-súper-
14 optimismo e indolencia-cognitiva-inconsistencia, vinculadas todas a otros patrones
15 de comportamiento: intrusión interpersonal, auto-indulgencia e irresponsabilidad.

16

17 Según Walters³⁷, hay factores sociales, psicológicos y fisiológicos que
18 predisponen a que el sujeto lleve un estilo de vida criminal.

19

20 Los individuos que no siguen modelos prosociales, con afán de estimulación y con
21 una autoestima deficiente, tienen el terreno abonado para lograr un status de
22 marginado, recurriendo con frecuencia al uso de la violencia.

23

24 Generándole un miedo básico ante las tareas de la vida, enfrentándose a una
25 incompetencia virtual en las diversas esferas de su existencia.

26

27

28

³⁶ Leganés, Gómez y Esther Ortolá. Op. Cit. Págs. 33-34

³⁷ Este modelo puede explicar los asesinatos en serie o los cometidos por los asesinos únicos que llevan una vida antisocial. No obstante, no sería aplicable a los sujetos no violentos, que circunstancialmente matan a otras personas.

1 La teoría de Walters permite comprender los procesos psicológicos del asesinato,
2 y en general de la violencia criminal, atendiendo al mismo tiempo el proceso de la
3 formación de un estilo de vida que posibilite tales hechos.

4

5 Este modelo puede explicar los asesinatos en serie o los cometidos por los
6 asesinos que llevan una vida antisocial. No sería aplicable a sujetos no violentos,
7 que matan circunstancialmente.

8

9 Sufren adicción a sensaciones fuertes, deseo irrefrenable de cometer
10 determinado acto de violencia, para Vicente Garrido, tiene un patrón de
11 comportamiento que tiende a repetirse a lo largo del tiempo, cada vez que el
12 asesino necesita una nueva dosis, es decir, una nueva víctima, hasta en tanto
13 puede estar socialmente integrado.³⁸

14

15 **4.5.2. FASES SEGÚN NORRIS.**

16

17 El crimen, se vuelve una especie de afición a un modelo específico de violencia
18 que se torna en su estilo de vida. Existe una forma de retiro de la realidad
19 cotidiana que indica los principios de un cambio de conducta.

20

21 El Dr. Joel Norris ha descrito en siete fases un modelo gradual de desarrollo del
22 serial típico.

23

24 **Fase del aura:** El proceso se inicia cuando el individuo comienza a retraerse y
25 encerrarse en su mundo de fantasía. Externamente puede parecer “*normal*”, pero
26 en su interior, existe una zona oscura donde la idea del crimen se va gestando.

27

28

29

30

³⁸ Leganés, Gómez y Ortolá Botella. Op. Cit. Pág. 34

1 Hay una debilidad con la realidad y su mente comienza a ser dominada por
2 sueños de muerte y destrucción. Gradualmente aumenta la necesidad de actuar
3 conforme a sus fantasías, hasta llegar a convertirse en una compulsión.

4

5 **Fase de pesca:** Comienza la búsqueda de la víctima activamente en aquellos
6 lugares donde cree que puede hallar el tipo preciso de persona. Ha entrado en
7 una fase compulsiva. Hará observaciones, aquél extraño que cubra con su
8 fantasía y cruce por su camino, será el siguiente elegido, lo esperará en
9 estacionamientos de centros comerciales; calles de la ciudad oscuras, dónde
10 habrá personas solas que se inclinen a viajar por la noche o lugares solitarios;
11 dentro de los campus universitarios; patios de recreo de escuelas básicas,
12 escuelas para sordomudos o correccionales, caminos rurales dónde ha notado el
13 paso obligado de niños-jóvenes de su casa a la escuela.

14 Ira a la búsqueda de ciertos territorios dónde las víctimas más vulnerables serán
15 encontradas. En una compulsión inconsciente.

16

17 **Fase de seducción:** En algunos casos, el asesino ataca sin advertencia, sin
18 embargo, con frecuencia siente un placer especial en atraer a sus víctimas,
19 generando un falso sentimiento de seguridad, burlando sus defensas.

20

21 **Fase de captura:** En esta fase cierra la trampa tendida para las víctimas. Ver sus
22 reacciones aterrorizadas es parte del juego.

23

24 **Fase del asesinato:** Si el crimen es un sustituto del sexo, como en la mayoría de
25 estos casos, el momento de la muerte es el clímax, la suma del placer que
26 buscaba desde que comenzó a fantasear la idea del crimen.

27

28

29

30

31

1 **Fase fetichista:** El asesinato ofrece un placer intenso pero transitorio. Para
2 prolongar la experiencia, guarda un recuerdo o fetiche, un objeto asociado con la
3 víctima.

4

5 **Fase depresiva:** Como consecuencia del crimen, generalmente experimenta una
6 etapa de depresión que es el equivalente de la tristeza post-coital. Puede ser tan
7 profunda que lo lleve a intentos de suicidio. Sin embargo, la respuesta más
8 frecuente es un renovado deseo de cometer otro asesinato.

9

10 Norris, explica que cuando aparece la depresión desencadena el comienzo del
11 ciclo, razón por la cual este fenómeno criminal es conocido como asesinato serial,
12 porque existe un patrón definido en serie; "el asesino no hace mas que llevar a
13 cabo una fantasía de carácter ritual; pero una vez sacrificada su víctima, la
14 identidad que ésta tenía dentro de su fantasía se pierde. La víctima ya no
15 representa lo que el criminal pensaba en un principio. Todo permanece en vívida
16 forma en su mente, aún tras el asesinato. El crimen no borra o cambia el pasado,
17 porque el asesino termina por odiarse asimismo y el clímax de unos momentos
18 atrás no logra compensar estos sentimientos." ³⁹

19

20 Esta evidente falla no revierte el doloroso pasado infantil, sino que refuerza las
21 lesiones emocionales. La tortura y la muerte de la víctima no lo libera de su
22 estigma, sino que revive su tragedia personal.

23

24 Las similitudes entre los diferentes asesinos sugieren que comparten una
25 enfermedad común, un síndrome habitual cuyos orígenes no son definidos por la
26 clase social, raza, o ambiente.

27

28

29

30

³⁹ Norris, Joel. Op. Cit. Pág. 74

1 **4.6. LAS VÍCTIMAS.**

2

3 Se nos presenta un claro ejemplo de cómo la víctima, se torna victimario, si
4 tomamos en cuenta, después de la síntesis practicada, que son individuos que
5 desde los primeros años de vida fueron víctimas de malos tratos, torturas, abusos
6 etc;

7

8 La elección o determinación de la víctima dependerá de los mecanismos de
9 interacción que conforman la "pareja penal"⁴⁰ que es la que suele permitir la
10 visualización de los motivos del acto y las razones directas de la elección. De ahí
11 que sea sumamente importante la investigación para explicar el rol del sujeto
12 pasivo y para saber hasta que punto éste ha tenido una actitud activa en la
13 génesis delictual.⁴¹

14

15 Escoge a menudo a las víctimas más vulnerables. Como ya se ha dicho
16 reiteradamente, la víctima puede tener una manera particular de sonreír, un cierto
17 estilo de cabello, un perfume familiar, un aire de confianza, el color de su piel,
18 preferencia sexual, cualquier detalle que para él tenga significado puede impulsar
19 y pasarlo rápidamente a su fase activa.

20

21 Su forma de matar suele ser de contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo,
22 estrangula o golpea, y casi nunca usa arma de fuego. En ningún momento
23 parecen empatizar con sus víctimas. Expone Sanmartín, que es como si sus
24 víctimas no fueran de su misma especie.

25

26 La mayoría de los asesinos en serie, desarma a las víctimas ganando su
27 confianza y atrayéndolos en una trampa. Las víctimas raramente parecen haber

28

29

⁴⁰ Víctima-Victimario. Clasificación hecha por Benjamin Mendelshon, considerado el padre de la Victimología.

⁴¹ Neuman, Elías.- *Victimología*. Ed. Cárdenas. México. 1989. Pág. 107

1 opuesto resistencia; las deslumbra. Es muy selectivo sobre el tipo de víctima que
2 escoge.

3

4 Una vez que la víctima finalmente ha perecido, la idea de triunfo o de satisfacción,
5 se ve prontamente desplazada.

6

7 La víctima ya no representa lo que pensó. Después del más reciente homicidio, el
8 asesino habitará un mundo oscuro en el que alimenta su propio dolor.

9

10 La víctima fallecida, se ha vuelto un efigie. Se convierte en triunfo emocional, se
11 ha transformado de la criatura alegórica, un objeto que, espera pueda transmitirle
12 sentimientos fugaces de poder y gloria en el momento en que su ritual alcanzó el
13 clímax.

14

15 Como bien dice el Dr. Rodríguez Manzanera, el homicidio es una forma de
16 relación humana y social y donde el agresor desea no solo el daño o la
17 destrucción de la víctima, sino que además quiere decir algo.

18

19 La agresión física tiene no sólo un contenido social, sino también un profundo
20 significado psicológico.

21

22 Como en toda relación social y humana, existe interacción, en ocasiones muy
23 estrecha, entre víctima y victimario. No contamos ya con la víctima, no conocemos
24 su versión de los hechos sus sentimientos, su actuación después del crimen.⁴²

25

26 Ya que por las condiciones en que se da, por lo general, es una relación sin
27 testigos. No hay que olvidar que en el campo del comportamiento sexual están

28

29

⁴² Rodríguez, Manzanera Luis.- *Victimología*. Ed. Porrúa. México. 2003. Pág. 297

1 implicados antiguos tabúes y una férrea coraza, prefiere pasar por alto y no
2 analizar, ni siquiera advertir, el cambio social operado.⁴³

3

4 No podría haberlo expuesto mejor el Dr. Bromberg, explicándonos que, “el crimen
5 libidinoso es el más repugnante de todos los crímenes, una desdichada alianza
6 entre la violencia y la pasión sexual sin embargo, esta siniestra alianza encuentra
7 una gran prevalencia en la fantasía social”.⁴⁴

8

9 Egger, señala que las víctimas de los asesinos en serie, suelen ser los menos
10 muertos, es decir, que son frecuentemente, personas muy vulnerables por su
11 oficio, edad o condición, como podrían ser prostitutas, homosexuales o indigentes,
12 cuya muerte puede pesar socialmente, señala el autor, menos que la de cualquier
13 otra persona.

14

15 No son pocos los asesinos en serie que creen justificar sus acciones diciendo que
16 trataban de liberar a la sociedad de las *lacras* representadas por estos grupos de
17 personas.

18

19 Matando a sus víctimas cada tanto, mes tras mes, año tras año y a menudo
20 durante décadas, el asesino en serie, compromete sus crímenes en los números
21 inmensamente desproporcionados a los del asesinato tradicional.

22

23 Incluso, pudiera darse que una vez capturados, suelen confesar crímenes, a veces
24 atribuyéndose más víctimas que las que en realidad han asesinado por su afán
25 de protagonismo y celebridad o en su defecto; confesando crímenes que ni las
26 mismas investigaciones han arrojado ni sospechaban siquiera.

27

28

29

⁴³ Neuman, Elías. Op. Cit. Pág. 182

⁴⁴ Bromberg, Walter. Op. Cit. Pág. 119

1 Ha ensayado en su mente una y otra vez, el momento del crimen, sólo como una
2 fantasía. Pueden pasar meses o hasta años antes de que lo descubran.

3

4 Inclusive puede suceder que hasta después del hallazgo de una o más víctimas la
5 policía empiece la investigación del homicidio. El mero volumen de personas
6 perdidas en una jurisdicción dada podría ser tan grande que la policía en
7 ocasiones dedica más tiempo protegiendo a la comunidad que rastreando las
8 pistas.

9

10 El daño social que se produce va más allá de las familias de las víctimas. La
11 comunidad se paraliza de miedo, al volvernos todos víctimas potenciales. Y al
12 confrontarnos como raza humana. El asesino genera sentimientos
13 desaprobatorios. “El criminal, es presentado como el modelo de la máxima
14 aberración a que puede llegar la condición humana. El asesino no genera ninguna
15 corriente afectiva.”⁴⁵ Es por tanto, un modelo negativo en que la sociedad se debe
16 mirar para no cometer y prevenir este tipo de actos.

17

18 Holmes y De Burguer, señalan en su libro *Serial Murder*,(1988) que en los Estados
19 Unidos cada año son victimados entre 3,500 y 5,000 individuos, solamente por
20 asesinos en serie. La mayoría de esta población está integrada por mujeres y
21 niños, en tanto que casi todos los homicidas son varones. Los crímenes, indican,
22 son interraciales. Estiman que sólo en la Unión Americana podrían existir
23 alrededor de 350 homicidas en serie.

24

25 La captura del asesino ofrece para los ciudadanos una solución, y explica el Dr.
26 Norris, que por uno que es aprehendido, probablemente existan tres más.⁴⁶ De los
27 260 asesinos en serie, investigados, nos explica, hubo un total de 10,360 víctimas.

28

⁴⁵ Larrañaga, Salazar Eduardo.- *Los Asesinos*. Revista. Vínculo Jurídico. ene-mzo. 1997 Núm. 29. Zacatecas. Págs. 32-33

⁴⁶ Aplicando su investigación a Norteamérica.

1 Garrido Genovés, señala que la psicopatía proporciona al asesino en serie, la
2 necesidad de conseguir una mayor entrada de estímulos del ambiente, precisa
3 más emociones que el ciudadano común, de tal forma que la posibilidad de lograr
4 esa excitación sería a través de las muertes, siendo las agresiones una grave
5 adicción.⁴⁷

6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30

⁴⁷ Leganés, Gómez y Ortolá Botella. Op. Cit. Pág.34

1 **CAPÍTULO 5**

2 **ASESINOS SERIALES.**

3

4 **5.1. JEFFREY DAHAMER. ALÍAS “EL CANÍBAL DE MILWAUKEE” Ó “EL**
5 **CARNICERO DE MILWAUKEE”.**

6

7 Anne E. Schwartz,⁴⁸ obtuvo información de primera fuente, realizando una serie de
8 entrevistas profundas e investigaciones exhaustivas con la gente más cercana a
9 Dahmer.

10

11 La información de su infancia obtenida más consistente esboza el perfil de un niño
12 solitario y marginado afectivamente.

13

14 Se a dicho que sufrió abuso sexual a los 8 años de edad, información
15 ampliamente difundida por los medios locales, pero Dahmer no lo confirmo, es
16 más, decía que no lo recordaba.⁴⁹

17

18 Nació un 21 de mayo de 1960, en Milwaukee, Estados Unidos de Norteamérica,
19 creció en una zona elegante de Ohio.⁵⁰ Tuvo un hermano 6 años menor. De niño
20 se mostraba taciturno y apartado, no gustaba de jugar con sus pares, por el
21 contrario procuraba alejarse para divertirse con animales que coleccionaba o bien,
22 que iba encontrando por el camino.

23

24 En un cumpleaños su padre, de profesión químico, le obsequia un juego de
25 química para niños, mismo que utilizara para conservar a los animales
26 encontrados por el camino. Y será justo este su pasatiempo predilecto.

27

⁴⁸ Periodista del Milwaukee Journal quién siguió toda la investigación del caso, realizando todo tipo de entrevistas, tanto con los familiares, allegados, personal implicado en el juicio, etc;

⁴⁹ Schwartz, Anne. Op. Cit. Págs. 68-70

⁵⁰ Schwartz, Anne E.- Tr. Diana Falcón. *El hombre que no mató lo suficiente. Los macabros secretos del “Carnicero de Milwaukee”*. Ed. Grijalbo. Barcelona. 1994. Pág. 67

1 Sentía enorme curiosidad por los órganos internos de los animales, por saber
2 como funcionaban las cosas por debajo de la piel, que en varias ocasiones quitaba
3 y disolvía en productos químicos. También le gustaba escuchar los latidos del
4 corazón de sus compañeros.

5

6 Tanto sus padres como compañeros de la escuela elemental (primaria) recuerdan
7 que sentía especial fascinación por los animales (vivos), posteriormente sólo
8 conservaría insectos muertos que almacenaba en frascos con algún químico, para
9 posteriormente, según el dicho de los vecinos, hacer un pequeño cementerio de
10 animales, ya fueran los que pisaba o los que encontraba muertos por las calles.
11 En un inicio, no experimentaba torturando animales, lo que le atraía eran los
12 animales muertos.

13

14 Le gustaba complacer a los adultos, adelantándose a lo que la gente quería y
15 tratando de hacer siempre lo correcto.

16

17 A decir de sus compañeros de High School (enseñanza secundaria) lo recordaron
18 como un tipo solitario que gustaba de coleccionar animales muertos y como
19 alguien que simplemente no encajaba y que bebía en exceso.

20

21 Desde los 14 años fantasea con la idea de la necrofilia y el desmembramiento de
22 hombres .

23

24 A la edad de 18 años los padres de Dahamer a la par de su divorcio, se
25 disputaban ferozmente la custodia de su hermano menor David, cuestión que
26 culminó con la huída de la madre en compañía de su hijo menor a Wisconsin,
27 abandonando a Jeffrey.

28

29

30

31

1 Para entonces estaba cometiendo su primer asesinato, (1978) golpeo a su pareja
2 sexual en la cabeza. Más tarde, al tratar de deshacerse del cuerpo, lo desmembró
3 y colocó en una bolsa de plástico para después enterrarlo. Siguiendo así el mismo
4 procedimiento múltiples veces repetido en sus *juegos* con animales.

5

6 En el mismo año entra a la universidad a estudiar química, no pudo continuar con
7 dichos estudios debido a que fue expulsado del recinto académico, así que, se
8 enrola en el ejercito de los Estados Unidos, donde su gusto por las bebidas
9 alcohólicas se hace cada vez más frecuente, y termina por desertar.

10

11 Estuvo detenido por acoso sexual de menores y exhibicionismo. Su padre lo envía
12 a vivir con su abuela (paterna). Tras una etapa de severo alcoholismo, marcadas
13 ausencias y una nueva detención por acoso a menores, renta un departamento y
14 se va a vivir solo.

15

16 De hecho estaba bajo supervisión al momento de su detención, cuestión que
17 causa enorme furor, ya que puso en entre dicho la eficacia de los servicios
18 penitenciarios, la trabajadora social asignada a Dahmer, se excuso por la
19 sobrecarga de trabajo que tenía.

20

21 El perfil de sus víctimas eran varones jóvenes con tendencias homosexuales
22 preferentemente de raza negra y asiática. Generalmente los atraía a su
23 departamento ofreciéndoles dinero para tomarles una serie de fotografías o
24 pequeños videos pornográficos. Ya en su departamento, agregaba habitualmente,
25 sedantes disueltos en las bebidas. Una vez inconscientes los estrangulaba ya sea
26 con sus manos o una correa de cuero comprada especialmente para dicho
27 propósito.

28

29

30

31

1 Experimento en bastas ocasiones con distintos químicos, tanto para, para sedar a
2 sus víctimas, como para deshacerse de los cuerpos, hasta conformarse con ácido
3 clorhídrico, que al cabo de pocos días convertía los trozos de los cadáveres en un
4 sedimento fácil de arrojar por el excusado y que no dejaba huella. Conservaba los
5 genitales y otros trozos en formol, como trofeo de sus hazañas.

6 Antes de desmembrar a las víctimas las habría en canal para fotografiarlas con
7 una cámara instantánea o esperaba que el rigor mortis apareciese para simular
8 que la víctima estaba de pie y entonces fotografiarla. En ocasiones hervía y
9 descarnaba las cabezas de las víctimas para guardarlas, también como trofeos;
10 las limpiaba, para posteriormente pintarlas con aerosol a fin de coleccionarlas.⁵¹

11

12 Cabe agregar que cuando la policía lo detuvo encontró 3 cabezas aún sin limpiar
13 en su refrigerador.

14

15 “La razón que dio para matar a los homosexuales (señaló enfáticamente que todos
16 eran homosexuales), fue que quería estar con ellos. Conservaba las calaveras de
17 los que eran hermosos porque no quería perderlos, les dijo a los detectives que
18 tenía la sensación de permanecer a su lado ...”⁵²

19

20 Dahmer había entrado en una dinámica. Tenía un método y las herramientas
21 necesarias, así podría conservar perennemente a los hombres que traía a su
22 casa.

23

24 Las víctimas de Dahmer fueron a casa de un extraño porque querían ganarse un
25 dinero quitándose la ropa y posando desnudos. Jóvenes que buscaban relaciones
26 sexuales sin nombre ni rostro. Boughner, explico que aquellos que aún estaban
27 experimentando con su homosexualidad y aún sus familiares y amigos lo
28 desconocían, eran la presa ideal.

29

⁵¹ Schwartz, Anne. Op. Cit. Págs. 119-120

⁵² Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 48

1 Jeffrey Dahmer tenía hambre de afecto, lo buscaba en los bares, no pudo
2 conseguirlo o por lo menos tener la idea de cómo hacer que durara. Las relaciones
3 en los bares eran transitorias y no toleraba que lo abandonaran.⁵³

4

5 Indica Schwartz, que al verse abandonado por los seres humanos vivos, se volvió
6 hacía los muertos.

7

8 Entre otras muchas especulaciones y acusaciones hechas a Dahmer estuvo la de
9 canibalismo, mismo que no fue corroborado o bien aceptado por su parte.

10

11 Al entrevistar a Jeffrey Dahmer, el Dr. James Alan Fox,⁵⁴ experto en asesinatos
12 (en masa y en serie), refirió que era diferente respecto del asesino serial común,
13 agregó que “encajaba más en el estereotipo de alguien que esta realmente fuera
14 de sí y controlado por sus propias fantasías. La diferencia es que la mayoría se
15 detienen en cuanto muere la víctima. Las atan y las matan para oírlos gritar e
16 implorar por su vida. Eso hace que el asesino se sienta magnífico, superior,
17 poderoso y dominador. Violan a la mujer o al hombre en cuestión, mientras aún
18 esta con vida, y cuando la persona muere se llevan el cuerpo a algún sitio en el
19 que no pueda ser hallado. Ése es el patrón de conducta típico.”⁵⁵

20

21 “En el caso de Dahmer, todo era llevado a cabo después de la muerte. En un
22 cierto sentido, era *misericordioso*, porque drogaba a sus víctimas, mismas que no
23 pasaron por los sufrimientos que pasan la mayoría de víctimas de otros asesinos
24 en serie.”⁵⁶ No recurría a la fuerza para llevar a las víctimas a su departamento; le
25 acompañaban voluntariamente, les daba una bebida que los narcotizaba, para
26 posteriormente estrangularlos. Para Jeffrey la diversión comenzaba justo después

27

⁵³ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 179

⁵⁴ Profesor de la Facultad de Justicia Criminal de la Universidad de Northeastern de Boston, autor del libro *Matanzas* y coautor junto con el sociólogo, Jack Lavin, de *Asesinatos en masa: la creciente amenaza de los Estados Unidos*.

⁵⁵ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

⁵⁶ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

1 de la muerte. Practicaba sexo anal y oral antes y después de fallecidos. Víctimo a
2 17 jóvenes estando bajo vigilancia del tribunal.

3

4 Robert K. Ressler, declaró ante este caso: “este tipo de asesinato se ha convertido
5 en algo tan norteamericano como el pay de manzana, simplemente por la cantidad
6 de casos a que nos enfrentamos cada año.”⁵⁷

7

8 Su sociedad pobre de valores y rica en tonterías, le permitió ir ensayando con
9 seres humanos de desecho, por quienes no se arman escándalos.⁵⁸

10

11 Fue sentenciado a 15 cadenas perpetuas, un total de 957 años de prisión. Lo
12 encontraron muerto en noviembre de 1994 en su celda, al parecer fue un preso
13 acusado también por homicidio, el que le dio muerte.

14

15 En este como ya en cuantiosos casos, la prensa tomo un papel preponderante
16 dentro del juicio, a decir de la periodista Laura Emilia⁵⁹ la prensa se encargó de
17 canibalizarlo sin ocuparse de el porque de los asesinatos.

18

19 Oriundo de Wisconsin, también lo es Edward Gein, *afamado* asesino en serie
20 (1957) quién horrorizo a los habitantes de Plainfield, al descubrirse una cadena de
21 asesinatos y con ello descubrirse que había confeccionado prendas de vestir con
22 la piel de sus víctimas, una máscara e incluso parte de la sala cubierta por piel
23 humana. El caso inspiró el libro: *El silencio de los corderos*, que prontamente se
24 convertiría en la película *El silencio de los inocentes* y *Hannibal Leccter*.

25

26 Para todo se uso a Dahmer, venta de libros, fotografías, playeras, subastas de los
27 enseres con los que perpetraba los crímenes: el refrigerador, cuchillos, la aguja

28

29 hipodérmica con la que lobotomizaba a sus víctimas, cintas pornográficas, en sí
30 los utensilios que se tomarían por evidencia, destinados para los

⁵⁷ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

⁵⁸ Güemes, César.- *El Financiero*. 25 de noviembre de 1994

⁵⁹ Pacheco, Laura Emilia.- *El Nacional*. Suplemento dominical 4 de diciembre de 1994

1 desmembramientos fueron objeto de venta y analiza el periodista Güemes, que
2 fuera de intentar aprender de la conducta de un asesino, para lograr entender sus
3 razones, señala que, no se vale considerar al crimen en serie, ni a sus
4 perpetradores, en general, como enfermos. Pudo estudiarse y utilizarlo para
5 esclarecer los motivos que llevan a esta variante de la conducta y prevenirla en la
6 medida de lo posible.

7

8 Las repercusiones posteriores al juicio de Dahmer, para Milwaukee, ciudad
9 principal del condado de Wisconsin, Estados Unidos de Norteamérica, conocida
10 por su linaje alemán, sometieron a la población en una dinámica de depresión,
11 indignación y desolación, teniendo además que replantearse de manera seria la
12 problemática racial.

13

14 Sin mencionar las serias consecuencias que padeció la familia cercana de
15 Dahmer.

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30 **5.2. GREGORIO CÁRDENAS. ALÍAS “GOYO” CÁRDENAS.**

31

1 A finales de 1942 dos hechos ocupaban a la prensa mexicana: el conflicto bélico
2 mundial y el caso de Gregorio Cárdenas Hernández, conocido como “Goyo”
3 Cárdenas, “Goyito”, “El Monstruo”, o “El estrangulador de Tacuba” a quien se
4 acusó de cuádruple homicidio. Pasó de ser estudiante de química a permanecer
5 más de tres décadas preso, acusado de homicidio sin que fuera sentenciado. Ya
6 que existieron bastas discusiones respecto a su imputabilidad. En la cárcel,
7 escribió varios libros, estudió derecho, caso y ya en libertad, con su título se
8 dedicó a ejercer la abogacía y la pintura. Al decir de varias personas, “era un joven
9 de gran inteligencia”⁶⁰

10

11 Su madre expresa, que era buen hijo, de conducta irreprochable, estudioso y
12 ordenado. Desde niño fue muy nervioso, presenta un tic de cabeza, (conocido
13 como mal romboidal). Era el hijo de sus aspiraciones y esperanzas, desde
14 pequeño fue dócil y el mejor de los 11 que ha tenido (6 mujeres y 5 hombres)

15

16 Su ex-esposa refiere que el tiempo que pasaron juntos era todo un caballero.
17 (casaron pero no vivían juntos)

18

19 Sus vecinos lo describen como un hombre de aspecto misterioso, le apodaban “El
20 brujo”, por la cantidad de experimentos que realizaba. Un vendedor de conejos
21 pasaba de madrugada a dejarle cierta cantidad de conejos periódicamente, para
22 sus experimentos.

23

24 Oriundo de Veracruz. Estudiante del primer año de ciencias químicas. Becado por
25 Petróleos Mexicanos, para que pudiera continuar con sus estudios. Mostró gran

26

27

28 aplicación y empeño, obteniendo calificaciones sobresalientes, egreso de la
29 Escuela Nacional Preparatoria. Además de estudiar taquimecanografía e inglés.
30 Gustaba de escribir versos, aficionado a la ópera, tocaba violín y piano.⁶¹

31

32 Para 1942 se inició un largo debate respecto al estado mental de Cárdenas. Si era
33 imputable o no. Cárdenas de inicio se declaró inimputable, decía que padecía
34 ataques epilépticos. Tras el último homicidio, a una de sus compañeras de
35 escuela, permaneció una corta temporada en un hospital psiquiátrico. Hasta que
36 fue aprehendido.

37

38 El padre de Gregorio sufrió de jaquecas hasta los treinta y un años, hecho que
39 debe ser tomado en consideración por la circunstancia de haber persistido hasta

⁶⁰ *El Universal*.- 8 septiembre de 1942

⁶¹ Luna, Ana Luisa.- *La nota roja*. 1940-1949. Ed. Diana. México. 1993. Págs. 80-82

1 tal edad. Se desempeñó como administrador de una hacienda, cerca de Córdoba,
2 Veracruz.

3

4 Respecto de un incidente con sus compañeros de clase, al recriminarle su
5 conducta, recordaron que su reacción fue de timidez y apocamiento, lo cual los
6 hizo juzgarlo como un cobarde.

7

8 Inicia su vida sexual a los once años, sin ninguna tendencia hacia la pederastia o
9 el incesto. A la edad de dieciocho años, comienza a frecuentar prostitutas.

10

11 En la línea materna, el Doctor Lafora, psiquiatra español, realiza múltiples estudios
12 a Cárdenas, es uno de los encargado de dictaminar si padece epilepsia o algún
13 otro tipo de enfermedad mental, logró obtener datos que fijan como explosivo el
14 tipo temperamental de la abuela materna. Debe agregarse, la circunstancia de
15 padecimientos epilépticos en dos de sus hermanas, padeció enuresis hasta los

16

17

18

19 dieciocho años de edad, unido a los clásicos *pavores nocturnos*. Cárdenas
20 Hernández padeció de pesadillas angustiosas, cefaleas vértigos, y durante su vida
21 consultó con frecuencia a numerosos médicos. A la edad de 4 o 5 años, padeció
22 reflejos perdurables en los ojos (estrabismo), también tartamudeaba. Se
23 consideraba impresionable, le afectaban con facilidad aquello que revelara
24 sufrimiento⁶². Padecía reacciones depresivas, mientras por otra parte llevaba una
25 vida de trabajo activo y aparentemente normal.

26

27 Al referirse Cárdenas al momento del crimen, le explica al Dr. Lafora, que una
28 extrañeza del ambiente se adueña de el que, por otra parte, no padece en el
29 momento las llamadas "auras olfativas".

30

⁶² Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Págs. 81-81

1 Los cuatro casos de homicidio perpetrados por Cárdenas Hernández no arrojan
2 ningún dato, dice Lafora, que pudiera catalogar al criminal entre los sádicos
3 eróticos. Agrega que el acto de estrangular a la mujeres no representa para
4 Cárdenas Hernández como para los delincuentes eróticos un sustitutivo del acto
5 sexual, y las características epilépticas invariablemente son las mismas en cada
6 uno de los crímenes. En su dictamen indica el diagnostico que hace como
7 epiléptico psíquico o esquizofrénico. Resolución que causo gran conmoción en la
8 época, debido a que fueron varios los médicos que lo estudiaron, por aquel
9 entonces se abrían tremendos debates para tratar de desentrañar si Cárdenas
10 padecía epilepsia o era mentalmente sano. Incluso el Dr. Quiroz Cuarón, le realiza
11 toda una serie de estudios plasmados posteriormente en su libro *Un estrangulador*
12 *de mujeres*. (1952) Fue, además uno de los muchos peritos psiquiatras asignados
13 para examinar a Cárdenas, donde se incluía que sí estaba loco (noviembre de
14 1943).⁶³

15

16

17

18 Se pide su traslado de Lecumberri al Manicomio General de La Castañeda. Por fin
19 habían llegado a una conclusión, los diferentes peritos: del examen psiquiátrico,
20 por parte de la defensa se desprende que, era un loco en la forma esquizo-
21 paranoide. No obstante no ha sido ni es en la actualidad un loco. Los peritos
22 oficiales agregan que a la fecha de los múltiples estudios realizados, y en
23 relación con el artículo 68 del Código Penal, Gregorio Cárdenas Hernández, no es
24 ni loco, ni idiota, ni imbecil, ni sufre debilidad mental y que no lo ha sido tampoco
25 en la época en que cometió los delitos. Desde el punto de vista de la psicología
26 criminológica, se dijo, correspondía a la personalidad neurótica: neurosis evolutiva,
27 órgano-neurosis, de tipo introvertido con tendencias homosexuales, narcisismo y
28 erotismo sádico anal.. desde el punto de vista médico, padece un síndrome de

⁶³ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 88

1 localización mesodiencefálica. Desde el punto de vista psiquiátrico, su estado
2 neurótico es de esquizo-paranoide. No obstante no ha sido ni es loco.⁶⁴

3

4 Para 1940 mantiene una relación estable con una mujer que conoce en un baile, al
5 poco tiempo ésta lo abandonara, decepción amorosa que, señala Gregorio, le
6 origina resentimiento y rencor hacia las mujeres.

7

8 Posteriormente entabla una nueva relación, se ve obligado a casarse, ya que la
9 familia de la muchacha lo acusa por estupro y raptó, estuvo una corta temporada
10 en la Penitenciaría; después de un tiempo se divorcia, acusando de infidelidad a
11 su mujer.

12

13 La actitud de Gregorio con respecto a los animales es particularmente sintomática.
14 Por ellos siente una especial ternura y delicadeza. A decir de Lafora.

15

16

17

18

19 En octubre de 1942, en el periódico *El Popular*, José Revueltas cubrió el caso del
20 multihomicida Gregorio Cárdenas Hernández, se asomó a la mente criminal y dejó
21 una insólita serie de reportajes.

22

23 Estrangulo a 4 mujeres, a decir de este, sólo una decente, tres eran prostitutas.
24 Practicaba necrofilia con sus víctimas. Posteriormente las enterró en el pequeño
25 jardín de su casa (Mar del Norte. Tacuba).

26

27 Al ser detenido, tras descubrirse los 4 cadáveres, un reportero se le acercó y le
28 cuestionó sobre las razones que tuvo para matarlas, Cárdenas contestó con una
29 voz queda: Por odio a las mujeres, señor. El espasmo produce en mí efectos
30 indescriptibles, algo que no sé explicarle. Desaparece en mí el hombre y surge la
31 bestia.⁶⁵

32

33 Se confeso como un hombre muy creyente. Culpando a su ex-esposa, de todos
34 sus males, debido a su adulterio.

35

⁶⁴ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 88

⁶⁵ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 78

1 Utilizaba para estrangular a sus víctimas un cordón ahulado, ex profeso para tal
2 efecto.

3

4 Sin precedente en la historia de la delincuencia en México y quizá cuente con muy
5 pocos paralelos en el mundo. (*El Universal*)

6

7 Estos actos conmocionaron a la sociedad, un periodista norteamericano lo
8 nombre “El Barba Azul Azteca”. En alusión a Henri Desiré Landrú, “El Barba Azul
9 de París” (1869-1921) quién fue condenado a la guillotina por el asesinato de once
10 mujeres, a las que enamoro, para posteriormente asesinarlas.

11

12 Los periódicos comienzan a publicar detalles sobre la vida pasional de Cárdenas,
13 lo cual provoca tremendo interés, comparándolo con varios personajes trágicos
14 europeos.

15

16 Se leía en *El Universal* (sep 1942) “Los móviles de estos horrendos asesinatos,
17 únicos en los anales de la criminología mexicana no han sido todavía bien
18 puestos en claro, pero a juzgar por las declaraciones hechas por el asesino, son el
19 producto de un espíritu morboso, de un gran sádico, que bien puede constituir la
20 versión mexicana de aquel criminal francés llamado Landrú, o el legendario “Barba
21 Azul”.

22

23 La juventud del asesino y las circunstancias terribles que, según parece, han
24 rodeado sus crímenes, abren un nuevo capítulo, en la historia de la criminología
25 moderna, y conceden a “Goyo” Cárdenas, el triste honor de encadenar la atención
26 de eminencias científicas que ven en “su caso” algo extraordinario en la historia
27 de la vecina republica del sur, en la cual no se puede decir que anormales de este
28 tipo se haya producido antes, por lo menos desde hace 50 años.⁶⁶

29

30 En el editorial del 10 de septiembre de 1942, *El Universal*, publicaba, bajo el título
31 de *Alarma Social*; “El sádico, el repugnante estrangulador de muchachas que
32 ahora se destaca en la fauna criminal, es un joven de la clase media, un

⁶⁶ *El Universal*. 9 septiembre de 1942

1 estudiante universitario, cuestión que viene a conmocionar aún más a la sociedad,
2 ya que no es lo que se esperaría de un estudiante y más allá de un estudiante
3 becado. En la historia criminal de México, continua el editorial, el primer caso de
4 este género fue el de “El Chalequero”, un individuo del pueblo, ejemplar del
5 sádico, que en el momento de amar a las mujeres las degollaba para beber su
6 sangre; pero este era un pobre hombre, ignorante, que floreció a finales del siglo
7 pasado.

8

9 De la Penitenciaría de Lecumberri, fue trasladado a La Castañeda, en 1948,
10 debido a la escasa vigilancia se fugó, siendo recapturado al poco tiempo, en un
11 poblado de Oaxaca e internado nuevamente en Lecumberri.

12

13 En 1962 sus abogados solicitaron ante las autoridades, su inmediata libertad,
14 manifestando, que independientemente de no existir un dictamen concluyente
15 respecto de su salud mental, ya había permanecido en el penal un lapso de 20
16 años, que en 1942, era la pena contemplada. Las discusiones continuaron hasta
17 1976, fecha en que fue puesto en libertad absoluta y llevado a la Cámara de
18 Diputados.⁶⁷

19

20 Y es este mismo hombre, que una vez horrorizará por sus crímenes a la sociedad,
21 el que años después de titularse de abogado y ejercer la profesión, publicar tres
22 libros⁶⁸, el que aplaudía la Cámara de Diputados tras su salida de Lecumberri, el
23 hombre que sirvió de modelo para demostrar la eficacia del sistema de
24 readaptación social. El mismo que ha inspirado obras de teatro, documentales y
25 películas. En torno a él se han escrito libros. E innumerables debates. Falleció en
26 1999.

27

28

⁶⁷ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Págs. 90-92

⁶⁸ *Celda 16, Pabellón de locos y Una mente turbulenta.*

1
2
3
4
5
6
7
8
9

10 **5.3. ANDREI CHIKATILO. ALÍAS “LA BESTIA DE ROSTOV”.**

11

12 **ANTES DE LOS CRÍMENES.**

13

14 Al estudiar el cerebro de las personas con conductas agresivas y psicópatas, los
15 científicos han descubierto que estas pueden ser debidas a lesiones en el
16 hipotálamo, originadas en el lóbulo temporal a causa de tumores, cirugías,
17 accidentes o shocks traumáticos, como ya hemos podido observar anteriormente,
18 al igual que la importancia del aspecto neuroquímico, como es el caso de la falta
19 de serotonina lo que provoca hiperactividad de las ondas cerebrales y violencia.
20 Se ha demostrado que criminales sexuales y suicidas tienen en la sangre un nivel
21 de serotonina inferior al normal.

22

23 Quienes examinaron décadas más tarde el cerebro de Chikatilo hallaron vestigios
24 de algunas lesiones.

25

26 En medio de una tremenda hambruna y una miseria tenaz, nace en Ucrania, un 20
27 de octubre de 1936 Andrei Romanovich Chikatilo. Eran épocas de cambios
28 intensos en la ex Unión Soviética.

29

30 Proveniente de una familia humilde. Su padre era un campesino sin tierra, debido
31 a su agilidad mental, supo adaptarse a la nueva situación, consiguió trabajo en

1 una granja colectiva. Al poco tiempo es reclutado por el ejercito y debe partir al
2 frente,⁶⁹ lejos de convertirse en héroe, cayo prisionero, al poco tiempo, y fue
3 enviado de inmediato a un campo de concentración; posteriormente fue liberado,
4 por la intervención norteamericana. Hecho que para Chikatilo trajo una profunda
5 vergüenza.

6

7

8 La madre era una mujer de profundas convicciones religiosas.

9

10 De niño Chikatilo ya se mostraba tímido, introvertido y exageradamente
11 reservado, se le dificultaba relacionarse con los demás, situación que a la larga
12 irá cobrando fuerza. Nunca pudo superar su timidez. Siempre creyó que se
13 estaban burlando de él. Le aterraba que pudieran enterarse que se orinaba en la
14 cama (hasta los 12 años) y de su crónica miopía, cuestión que llega a convertirse
15 en una verdadera obsesión. No quería que nadie se enterará, le causaba terror
16 que pudiera ser el blanco de burlas, aunado a la estrechez económica, la guerra y
17 la localización de la aldea, sería imposible conseguirle anteojos, es hasta los 30
18 años que usa sus primeros anteojos.

19

20 En medio de la hambruna un primo de Chikatilo desapareció, se llegó a decir que
21 había sido asesinado para comérselo. La familia termino por creer en esta versión,
22 hecho ocurrido 2 años antes de su nacimiento, contado por su madre cuando
23 contaba con cinco años, situación que lo impresionó y fascino. Le contó al
24 psiquiatra Aleksandr Bikhanovsky, quien considera pudo haber sido un punto de
25 partida.⁷⁰

26

27 La miopía, le provocaba un sentimiento de amargura, ya que sus compañeros
28 nunca lo aceptaron, lo menospreciaban, descalificaban e intimidaban. Aunado a la
29 prolongada ausencia de su padre en una etapa significativa de su vida, en pleno

⁶⁹ Conradi, Peter.- Tr. Luis F. Coco. *La otra cara del diablo*. Ed. Atlántida. Buenos Aires, Argentina. 1997. Pág. 17

⁷⁰ Conradi, Peter. Op. Cit. Pág. 30

1 desarrollo. Agravando su situación los acontecimientos suscitados en Ucrania,
2 ocupada por los nazis, cuando era muy joven. Sumado a los relatos que le hacía
3 su madre sobre casos de canibalismo.

4

5 Hubo algunos signos de advertencia específicos, signos que denotaban que su

6

7

8

9 comportamiento no estaba siendo común, por su enuresis, era exhibido
10 públicamente, por parte de su madre, tenía grandes dificultades para relacionarse
11 con las mujeres, al alcanzar la pubertad tenía eyaculación precoz. Su madre
12 ejercía sobre él un papel preponderante castrante y bastante dominante. Chikatilo
13 era fanático del comunismo, era de hecho miembro del partido, y como tal gozaba
14 de algunas concesiones. Su obsesión por la política iba más allá de la convicción
15 normal. Las ideas de otros tenían gran repercusión en sus decisiones.

16

17 Tal vez el éxito en su trabajo o en el terreno sentimental le hubiesen ayudado a
18 desprenderse de sus sentimientos de rechazo y minusvalía, en más de una
19 ocasión trato de tener una experiencia sexual, pero las cosas no salían como él
20 quería, las situaciones no se propiciaban, no conseguía tener una erección y
21 cuando lo lograba presentaba eyaculación precoz; lo que traía como consecuencia
22 que se burlaran constantemente de él. Y lejos de lograr superar estas deficiencias,
23 todo iba complicándose cada vez.

24

25 Algo que vine a ser de suma importancia para su posterior comportamiento es un
26 recuerdo, que salta a su mente, donde forcejea con una muchacha, y en medio de
27 esta lucha puede notar que había tenido una erección y había eyaculado en sus
28 pantalones, sensación que por supuesto, le agrada. Y vincula goce sexual con
29 violencia física.

30

1 Comienzan las fantasías sexuales, ubicándose como un ser todopoderoso, aquello
2 va modificándose, para convertirse en una adoración de su propia fuerza, con el
3 total deseo de ejercer un dominio imperante, deseaba tener el control, no sentirse
4 tan pusilánime en todo lo que emprendiera. No sabía si debía combatir esa
5 tendencia o sucumbir ante ella.

6

7

8

9

10 **DURANTE LOS CRÍMENES.**

11

12 Las relaciones con su esposa cada vez iban peor, la comunicación era pésima, su
13 mujer era una réplica de su madre, a la cual ya no soportaba, pero tampoco podía
14 dejarla, es así como va en búsqueda de nuevas formas de gratificación sexual.

15

16 Ya no bastaba sólo con soñar, había que poner en practica todo aquello. Tenía
17 urgencia por dominar, por tener el control. Se convence de que no existe otra
18 forma de superar su impotencia y sentir placer. La frustración se acumulaba en su
19 interior.

20

21 Durante el primer asesinato la sangre le produce una excitación tal que la compara
22 con el hecho de dar de puñaladas y la angustia que sentía en ese momento.
23 Desaparecía hasta el último vestigio de algún control que pudiera haber tenido,
24 sentía que se liberaba de sus cadenas.

25

26 La violencia le había conferido un impulso sexual que lo llevaba a hundirse en una
27 vieja fantasía cuyas raíces se hallaban en su juventud.

28

29 Durante la realización de sus crímenes se sentía embriagado de una especial
30 emoción, por la sensación de estar vengándose de todos los males e injusticias,

1 burlas y denigraciones de que había sido objeto, mismos que había tenido que
2 soportar durante toda su vida.

3

4 Estuvo acusado en tres ocasiones de acoso sexual a menores (alumnas), al ser
5 miembro del partido comunista, lo dejaban en libertad; la repercusiones más
6 considerables, al respecto, las padecía en el ámbito laboral, ya que fue removido
7 en varias ocasiones debido a su comportamiento.

8

9

10

11 Solamente en una ocasión estuvo bajo sospecha, por los crímenes cometidos,
12 pero al no coincidir su grupo sanguíneo con su semen, fue liberado de inmediato.
13 En ese entonces no se tenía conocimiento (en la ex URSS) que ambos resultados
14 podían variar excepcionalmente.

15

16 **DESPUES DE LOS CRÍMENES.**

17

18 Chikatilo siempre se limitó a volver a su oficina, en dónde seguía un roll de
19 persona despistada y olvidadiza, de bajo perfil; se sentaba en su escritorio,
20 tratando de mantener todo en absoluto orden, quejándose constantemente,
21 escribía largas cartas a sus superiores y a los miembros del partido comunista.
22 Cartas que no cambiaron en nada su posición laboral; era una forma de liberar su
23 enojo, de calmar sus frustraciones sexuales.

24

25 Ventilaba todo su rencor sobre el papel, y de alguna forma conseguía olvidarse de
26 su obsesión por el sexo y su impotencia.

27

28

29

30

31

1 Dentro del gran régimen socialista, no se podía aceptar que existiese un asesino
2 en serie, ya que eran sólo producto de las putrefactas sociedades capitalistas,
3 más aún, de las occidentales, eso sólo se daba en su acérrimo enemigo, Estados
4 Unidos, y no pudiendo aceptar tal situación, dejan escapar a Chikatilo, en
5 detrimento de muchas vidas. Hasta que finalmente es aprehendido 10 años
6 después.

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

1 **CONCLUSIONES.**

2

3 **PRIMERA:** Es tarea primordial de la Criminología conocer las causas proximas y
4 remotas de la conducta antisocial y especialmente del actuar delictivo; teniendo
5 como finalidad la prevención de la criminalidad.

6

7 **SEGUNDA:** En la medida en que podamos conocer y comprender más al sujeto
8 activo del delito y todo su entorno, incluidas las víctimas se entiende, podremos
9 construir y diseñar medidas cada vez más eficaces y útiles para la prevención de
10 actuaciones similares futuras.

11

12 **TERCERA:** Ampliando el cuerpo policíaco en las calles y edificando más centros
13 penitenciarios no acabará la violencia ni dejarán de ocurrir las conductas seriales
14 aquí analizadas.

15

16 **CUARTA:** Mientras no concienticemos en lo individual y como sociedad que el
17 abuso y maltrato a los menores y la violencia, en general, deben ser erradicados,
18 continuaremos presenciando actos de barbarie de nosotros contra nosotros
19 mismos.

20

21 **QUINTA:** Como sociedad no debemos olvidar, nuestra responsabilidad con los
22 grupos más vulnerables. Ya que no puede entenderse el camino de la prevención,
23 sin el apoyo y el compromiso de la comunidad.

24

25 **SEXTA:** Por la experiencia obtenida, a través de este analisis, en los casos de
26 asesinatos seriales en México, a fin de evadir su responsabilidad penal, se ha
27 aludido a una enfermedad mental, para poder de algún modo obtener un
28 diagnostico más favorable y evadir su responsabilidad. Por ello es menester seguir

29

30

31

1 pugnando por investigaciones actualizadas y en lo posible adecuadas a la
2 población mexicana respecto de este complejo tema.

3

4 **SÉPTIMA:** Es menester que la legislación mexicana vaya de la mano con la
5 investigación que en política criminal se genere; ya que se corre el peligro de estar
6 un paso atrás de las tendencias criminales, como lo es el caso de los homicidios
7 en serie.

8

9 **OCTAVA:** La participación de la prensa ha sido de vital importancia para el
10 desarrollo del imaginario colectivo, del actuar del asesino serial, la extensa
11 cobertura y estigmatización que del delincuente se hace, resulta morbosa, al igual
12 que el medio facilitador para salir del anonimato y alcanzar una popularidad jamás
13 imaginada.

14

15 **NOVENA:** No se puede pasar por alto que la prensa ha sido pionera en poner al
16 descubierto la modalidad serial y en coadyuvar a las autoridades en la búsqueda
17 del delincuente.

18

19 **DÉCIMA:** El problema más grave que se detecta es el de un tratamiento
20 satisfactorio, por las características específicas que el asesino serial representa,
21 deberemos pugnar porque la ciencia continúe explorando en la compleja mente
22 humana.

23

24 Finalizo, agregando, que desde un enfoque criminológico, las apariencias pueden
25 impedirnos ver las características que compartimos con los asesinos seriales, la
26 línea que nos divide, y los significados que damos a las experiencias vividas, son
27 apenas el inicio. El cerebro es un complejo sistema. Pero, la existencia misma del
28 asesino serial nos confronta como seres humanos, ya que evidencia, el extremo
29 mismo de la condición humana.

30

31

1 **PROPUESTA**

2

3

4 La figura del asesino en serie representa un enorme reto para cualquier sociedad,
5 ya por la complejidad que cada caso conlleva, ya por intentar encontrar un punto
6 equidistante entre la ley, su aplicación, una pena *justa* y la misma seguridad que
7 debe brindarse a la comunidad, en concordancia con la rehabilitación, tratamiento
8 o readaptación que del delincuente deba hacerse, para hablar concretamente en
9 términos del artículo 12 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el
10 Distrito Federal que señala que en la ejecución que se lleve a cabo de la sanción
11 impuesta a todo delincuente que se encuentre privado de su libertad se elaborará
12 un régimen tendiente a alcanzar la *readaptación social* del mismo, siendo la
13 finalidad, colocar al sentenciado ejecutoriado en condiciones de no delinquir
14 nuevamente, a través de un régimen progresivo y técnico.

15

16 Así al estar frente a un delito tan particular como lo es el *asesinato en serie*
17 veríamos que no existe, en nuestra legislación, una penalidad específica para
18 quién comete esta sucesión de actos, que en su mayoría no sólo involucra dar
19 muerte a otros. En México no se diferencia entre el delito de homicidio del
20 asesinato en sí, nuestro ordenamiento jurídico lo contemplaría como un homicidio
21 agravado, aunado al concurso que de otros delitos existiese.

22

23 Por principio, cabe señalar, que la legislación mexicana no hace distinciones entre un
24 homicidio o una cadena de homicidios como tal, entre homicidio y la figura jurídica
25 del asesinato serial. En nuestro caso sí concurrirían las agravantes: ventaja,
26 traición, alevosía, retribución, por el medio empleado, saña o en estado de
27 alteración voluntaria, estaríamos frente a la figura de homicidio calificado, cuya

28

29

30

31

1 pena máxima contemplada en el Código Penal para el Distrito Federal es de hasta
2 50 años de pena privativa de prisión.

3

4 Es nuestra obligación como sociedad combatir lo que se ha dado por llamar en
5 Norteamérica la *epidemia* de los *serial killers*. Algo tenemos que aprender de
6 sucesos tan terriblemente descritos, nos vulnera como sociedad y nos expone, es
7 muestra clara de que en algo estamos fallando, al ser espectadores y víctimas
8 potenciales de esta especie de depredadores humanos.

9

10 Para efectos de la aplicación de la pena habrá que hacer un disto entre aquellos
11 asesinos seriales psicópatas, del delincuente violento en si, del asesino serial
12 psicótico (inimputable).

13

14 La finalidad de la pena es buscar a través de la sanción dar claro ejemplo de que
15 el acto cometido atenta contra toda la sociedad y a todas luces es desaprobado,
16 en este caso, la protección de la vida misma, el máximo bien jurídicamente
17 tutelado, amenazando con la sanción a quien atente, a quién ponga siquiera en
18 peligro la vida. El derecho a la vida a quedado a través de los tiempos consagrado
19 en todas las legislaciones, el hecho de transgredir contra la vida ha merecido
20 desde siempre la repulsión por parte de la sociedad, por ello las sanciones serán
21 de las más graves, incluso pagando con la propia vida.

22

23 De acuerdo con el artículo 11 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para
24 el Distrito Federal y a fin de dar cumplimiento con ello y promover la participación
25 del sentenciado en su tratamiento propongo dar continuidad a un tratamiento
26 consistente en un programa cognitivo-conductual llevado a cabo por especialistas
27 en el ramo, enfocado a psicópatas, en vista de que se ha comprobado ser el
28 tratamiento más adecuado para esta población.

29

30

31

1 Si bien es cierto la autoridad ejecutora, en términos de la Ley de Ejecución de
2 Sanciones Penales para el Distrito Federal, podrá modificar la forma de ejecución
3 de la sanción impuesta, estableciendo las condiciones y el lugar para que la
4 misma se lleve a cabo. Los programas que hasta ahora han resultado más
5 eficaces son aquellos que incorporan elementos de reestructuración cognitiva,
6 resolución de problemas, autocontrol y control de la ira, empatía con las víctimas y
7 aprendizaje de las habilidades sociales.

8

9 Aun consta un enorme vacío en investigaciones controladas sobre psicópatas, la
10 mayoría existente es de los años setenta y ochenta, entre los especialistas en el
11 tema consensan que no existe a la fecha un adecuado control e incluso un
12 tratamiento óptimo para delincuentes psicópatas. El tratamiento debe
13 proporcionarles experiencias, procesos de aprendizaje y fomentar habilidades que
14 les permitan expresarse de una manera no criminal. Insistiendo en el concepto de
15 lo que se ha dado por llamar *empatía emocional*, el sujeto en cuestión debe *sentir*
16 los efectos de su comportamiento, aunado a comprender las consecuencias de
17 sus actos (empatía cognitiva).

18

19 Por todo lo anteriormente descrito es necesario plantear y pugnar por que se
20 desarrollen y lleven a cabo programas específicos tendientes a la intervención y
21 control del delincuente psicópata y en específico del asesino en serie, programas
22 adecuados a la población mexicana, ya que la literatura existente en su mayoría
23 proviene de Norteamérica y España. Hoy como nunca antes o mejor dicho aún
24 con mayor énfasis la multidisciplinariedad de la Criminología y del Derecho es
25 inminente, estamos ante un mundo cambiante y globalizado donde las formas de
26 criminalidad están en permanente cambio. Interactuar con las diferentes ciencias
27 es primordial para nuestra legislación a fin de no quedarnos un paso atrás y poder
28 estar en aras de la prevención.

29

30

31

1 Por ello es menester no cejar en la búsqueda de soluciones de manera integral y
2 multidisciplinaria que pongan límite a esta modalidad delincencial. Antes de que
3 México forme parte de la larga lista de países con más asesinos seriales a nivel
4 mundial

5

6 Tanto el artículo 30 como el 31 del Código Penal para el Distrito Federal
7 contemplan tanto las sanciones (catálogo de penas) como las medidas de
8 seguridad a que se hace acreedor todo aquél que incumpliera con dicho
9 ordenamiento, para el caso de asesinatos en serie, se observa un enorme vacío,
10 por todo lo complejo que resulta la cadena de muertes perpetrados por una sola
11 persona. Primeramente por la clasificación criminológica que debe realizarse
12 dentro de la institución penitenciaria, seguido del tratamiento que deba otorgarse,
13 hasta ahora se sabe que la mayoría de asesinos seriales tiene la capacidad para
14 comprender los sucesos realizados. La gran totalidad de asesinos en serie,
15 comprenden las consecuencias de sus actos, consumir el asesinato es resultado
16 de un largo proceso muchas veces recreado en su mente, producto de una
17 fantasía, razón por la cual, podría aventurarme a decir que una minoría quedaría
18 inmersa como inimputable, es decir aquellos asesinos seriales psicóticos. Por todo
19 lo expuesto, propongo: a fin de dar continuidad con lo establecido por los artículos
20 11 y 12 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal, con
21 miras en esta figura delictiva del homicidio serial, a falta del vacío existente en
22 nuestra legislación y a fin de que se explore en tratamientos acordes para esta
23 población, y no se quiera generalizar la conducta del homicida en serie, como
24 comúnmente se ha manejado, como alguien desprovisto de todas sus facultades
25 mentales, por ello es menester insertar en el artículo 31 Fracción III del Código
26 Penal para el Distrito Federal:

27

28

29

30

31

1 **QUE DICE:**

2

3 “... III. Tratamiento de inimputables o imputables disminuidos; y”

4

5 **PROPUESTA:**

6

7 III. Tratamiento de inimputables, imputables disminuidos o **psicópatas,**

8 **homicidas seriales ; y ...**

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

1 **BIBLIOGRAFÍA.**

2

31. ABRAHAMSEN, David.- *La mente asesina*. Ed. Fondo de Cultura Económica.
4 México.1993

52. AVIÑA, Rafael.- *Asesinos Seriales*. Ed. Patria. México. 1996

63. BARRÓN, Cruz Martín Gabriel.- *Criminólogos Célebres. Carlos Roumagnac*
7 *García*. Ed. INACIPE. México. 2003

84. BEL, Bravo María Antonia.- *La familia en la historia*. Ed. Encuentro. Madrid.
9 2000

105. BROMBERG, Walter.- *El crisol del crimen.(Estudio psiquiátrico del homicidio.)*. Ed.
11 Morata. Madrid.1963

126. BROMBERG, Walter.- *Psicología de la delincuencia*. Ed. Morata. Madrid.1966

13 CID, Moliné José y Elena Larrauri Pijoan.- *Teorías Criminológicas. Explicación y*
14 *Prevención de la delincuencia*. Ed. Bosch. Barcelona. 2001

157. CONRADI, Peter.- Tr. Luis F. Coco. *La otra cara del diablo*. Ed. Atlántida. Buenos
16 Aires. 1997

178. CORNWELL, Patricia Daniels.- Tr. Ma. Eugenia Ciocchini. *Retrato de un asesino:*
18 *Jack, "El Destripador"*. Ed. B. México. 2003

199. CURTIS, Jr. L. Perry.- *Jack the Ripper and the London Press*. Ed. Yale
20 University Press. London, England. 2001

2110.DOUGLAS, Jhon and Mark Olshaker.- *The Anatomy of Motive*. Ed. Pocket Books.
22 New York. 2000

2311.ECHEBURUA, Enrique.- *Personalidades Violentas*. Ed. Pirámide. Madrid.1998

2412. FELDMAN, Paul H.-*Jack el Destripador. Capítulo final*. Ed. Planeta.
25 Barcelona. 1998

2613.FERRI, Enrique.- *El homicida en la psicología y en la psicopatología criminal*. Ed.
27 Reus, Madrid, 1930

2814.GANZENMUELLER, Carlos. et.al.- *Homicidio y Asesinato*. Ed. Bosch. Barcelona.
29 1996.

30

31

1

215. GARCIA, Pablos de Molina Antonio.- *Manual de Criminología. Introducción y Teorías de la Criminalidad*. Ed. Espasa Universidad. Madrid. 1988

416. GILBERT, David G. y Connolly James J.- *Personalidad, habilidades sociales y psicopatológicas. Un enfoque diferencial*. Ed. Omega. Barcelona. 1995

617. GOMEZ, López Orlando.- *El Homicidio*. Ed. Porrúa, México. 1990

718. GUERRERO, Julio.- *La Génesis del Crimen en México*. 2ª ed. Ed. Porrúa. México. 1977

919. HARE, Robert D.- *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000

1020. HOLYST, Brunon.- *Criminología. Concepto del sistema*. Tomo I Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Dirección General de Fomento Editorial. 1994

1221. LEGANÉS, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.- *Criminología. Parte Especial*. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia. 1999

1422. LIMA, Malvido María de la Luz.- *La personalidad Psicópatica*. Ed. Porrúa. México. 1996

1623. LUNA, Ana Luisa.- *Nota roja 40's. La crónica policíaca en la ciudad de México. 1940-1949*. Ed. Diana. México. 1993

1824. MARCHIORI, Hilda.- *Criminología*. Ed. Lerner. Córdoba. 1999

1925. MARCHIORI, Hilda.- *Psicología criminal*. 6ª ed. Ed. Porrúa, México. 1989

2026. MIDDENDORFF, Wolf.- *Estudios de Psicología Criminal. (La Criminalidad Violenta de nuestra época)* Vol. XVIII. Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 1978

2227. MONTERO, Dunalt Sara.- *Derecho de Familia*. Ed. Porrúa. México. 1992

2328. NEUMAN, Elías.- *Victimología*. Ed. Cárdenas. México. 1989.

2429. NEWTON, Michael.- *The Encyclopedia of the Serial Killers*. Ed. Checkmark Books. New Cork. 2000

2630. NIEHOFF, Debra.- *Biología de la Violencia*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000.

2731. NORRIS, Joel.- *Serial Killers*. Ed. Anchor Books Doubleday. New Cork. 1989

2832. OLDANO Iris.- *Criminología, Agresividad y Delincuencia*. Ed. Ad-Hoc. Buenos Aires. 1999

30

31

1

233.OSORIO, Y Nieto, César Augusto.- *El Homicidio. (Estudio jurídico, médico legal y criminalístico)*. 2ª ed. Ed. Porrúa. México. 1992

434.PEREZ, Montfort Ricardo.- (coordinador). *Hábitos, Normas y Escándalo*. Ed. Plaza y Valdés. México. 1993

635.PEREZ, Sánchez Jorge.- (coordinador). *Bases Psicológicas de la delincuencia y de la conducta antisocial*. Ed. PPU. Barcelona. 1987

836. QUIROZ, Cuarón Alfonso.- *Psicología del Magnicidio*. Ed. Porrúa. México.

9 1965 RAINÉ, Adrián, Sanmartín José. *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona.

10 2000

1137.RESTEN, René.- *Caracterología del Criminal*. Ed. Luis Miracle .Barcelona. 1964

12 RODRÍGUEZ, Manzanera Luis.- *Criminología*. 9ª ed. Ed. Porrúa. México. 1995

1338.RODRÍGUEZ, Manzanera Luis.- *Victimología*. 8ª ed. Ed. Porrúa. México. 2003

1439. ROUMAGNAC, García Carlos.- *Matadores de mujeres*. Ed. Librería de Ch.

15 Bouret. México. 1910

1640. SANMARTÍN, José.-*La mente de los violentos*. Ed. Ariel. Barcelona. 2002

1741. SANMARTÍN, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000

1842.SCHNEIDER, K.- *Personalidades Psicopáticas*. Ed. Morata, Madrid. 1965

1943.SCHWARTZ, Anne. E..- *El hombre que no mató lo suficiente. El Carnicero de*

20 *Milwakee*. Tr. Diana Falcón. Ed. Grijalbo. Barcelona. 1994

2144. SOLÍS, Pontón Leticia.- (coordinadora). *La familia en la Ciudad de México*.

22 Ed. Miguel Ángel Porrúa. México. 1997

2345.SOLIS, Quiroga Héctor.- *Sociología Criminal*. 3ª ed. Ed. Porrúa. 1985

2446.TIEGHI, Osvaldo N..- *La Conducta Criminal*. Ed. A'baco de Rodolfo Depalma.

25 Buenos Aires. 1978.

2647.VALDÉS, Javier.- *Asesino en serio*. Ed. Planeta. México. 1999

2748. VON HENTING, Hans.- *El asesinato*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 1980

2849.WITHAM- *Psicología de un crimen*. Ed. Piados. Buenos Aires. 1956

2950.ZAC, Joel.- *Consideraciones de la psicología de los psicópatas*. Ed. Piados. 1966

30

31

1

2

351. ZAFFARONI, Eugenio Raúl.- *Criminología. Aproximación desde un margen.*
4 Volúmen I. Ed. Temis. Bogotá- Colombia. 1988

552. ZAZZALI, Julio R.- *Manual de Psicopatología Forense.* Ed. La Rocca.
6 Buenos Aires. 2000

7

8 **LEGISLACIÓN.**

9

10 CÓDIGO PENAL FEDERAL. 8ª ed. Ed. ISEF. México. 2005

11 CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL. 8ª ed. Ed. ISEF. México. 2005

12

13 **DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS.**

14

15 Diccionario ASURI de la Lengua Española. Tomo I. España. 1988

16 Diccionario Jurídico. Ed. Colex. Madrid. 1999

17 Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana. Tomo XXVIII. 1ª parte.
18 Espasa-Calpe. Madrid, España. 1966

19 Enciclopedia Universal Ilustrada. Europea-Americana. Tomo. 56. Ed. Espasa-
20 Calpe, Madrid. 1966

21 Enciclopedia Universal. Magna. Tomo 4. Ed. Carroggio. España. 2002

22 Enciclopedia Universal. Magna. Tomo 19. Ed. Carroggio. España. 2002

23 Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo I. Ed. Bibliográfica. Buenos Aires. 1954

24

25 **JURISPRUDENCIA.**

26

27 EL DERECHO. TOMO II. México. 1891.

28 EL IMPARCIAL. México. 17 de junio de 1908

29

30

31

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31

HEMEROGRAFIA.

LA JORNADA. julio-diciembre 1994
EL FINANCIERO. GÜEMES, César. 25 de noviembre de 1994
EL NACIONAL. PACHECO, Laura Emilia. 4 de diciembre de 1994
EL UNIVERSAL 8 –9 septiembre de 1942
EL SEMANARIO DEL CRIMEN A-Z
LARRAÑAGA, Salazar Eduardo.- *Los Asesinos*. Revista. Vínculo Jurídico. ene-
mzo. 1997 Núm. 29. Zacatecas

PAGINAS WEB CONSULTADAS

<http://www.angelfire.com>
<http://www.asesinos.com.mx>
<http://asesinos.metropoli.2000.com>
www.aap.org.ar/publicaciones/forense/

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9
- 10
- 11
- 12
- 13
- 14

CAPÍTULO 5

ASESINOS SERIALES.

5.1. JEFFREY DAHAMER. ALÍAS “EL CANÍBAL DE MILWAUKEE” Ó “EL CARNICERO DE MILWAUKEE”.

Anne E. Schwartz,¹ obtuvo información de primera fuente, realizando una serie de entrevistas profundas e investigaciones exhaustivas con la gente más cercana a Dahmer.

La información de su infancia obtenida más consistente esboza el perfil de un niño solitario y marginado afectivamente.

Se a dicho que sufrió abuso sexual a los 8 años de edad, información ampliamente difundida por los medios locales, pero Dahmer no lo confirmo, es más, decía que no lo recordaba.²

Nació un 21 de mayo de 1960, en Milwaukee, Estados Unidos de Norteamérica, creció en una zona elegante de Ohio.³ Tuvo un hermano 6 años menor. De niño se mostraba taciturno y apartado, no gustaba de jugar con sus pares, por el contrario procuraba alejarse para divertirse con animales que coleccionaba o bien, que iba encontrando por el camino.

En un cumpleaños su padre, de profesión químico, le obsequia un juego de química para niños, mismo que utilizara para conservar a los animales encontrados por el camino. Y será justo este su pasatiempo predilecto.

¹ Periodista del Milwaukee Journal quién siguió toda la investigación del caso, realizando todo tipo de entrevistas, tanto con los familiares, allegados, personal implicado en el juicio, etc;

² Schwartz, Anne. Op. Cit. Págs. 68-70

³ Schwartz, Anne E.- Tr. Diana Falcón. *El hombre que no mató lo suficiente. Los macabros secretos del “Carnicero de Milwaukee”*. Ed. Grijalbo. Barcelona. 1994. Pág. 67

Sentía enorme curiosidad por los órganos internos de los animales, por saber como funcionaban las cosas por debajo de la piel, que en varias ocasiones quitaba y disolvía en productos químicos. También le gustaba escuchar los latidos del corazón de sus compañeros.

Tanto sus padres como compañeros de la escuela elemental (primaria) recuerdan que sentía especial fascinación por los animales (vivos), posteriormente sólo conservaría insectos muertos que almacenaba en frascos con algún químico, para posteriormente, según el dicho de los vecinos, hacer un pequeño cementerio de animales, ya fueran los que pisaba o los que encontraba muertos por las calles. En un inicio, no experimentaba torturando animales, lo que le atraía eran los animales muertos.

Le gustaba complacer a los adultos, adelantándose a lo que la gente quería y tratando de hacer siempre lo correcto.

A decir de sus compañeros de High School (enseñanza secundaria) lo recordaron como un tipo solitario que gustaba de coleccionar animales muertos y como alguien que simplemente no encajaba y que bebía en exceso.

Desde los 14 años fantasea con la idea de la necrofilia y el desmembramiento de hombres .

A la edad de 18 años los padres de Dahamer a la par de su divorcio, se disputaban ferozmente la custodia de su hermano menor David, cuestión que culminó con la huída de la madre en compañía de su hijo menor a Wisconsin, abandonando a Jeffrey.

Para entonces estaba cometiendo su primer asesinato, (1978) golpeo a su pareja sexual en la cabeza. Más tarde, al tratar de deshacerse del cuerpo, lo desmembró y colocó en una bolsa de plástico para después enterrarlo. Siguiendo así el mismo procedimiento múltiples veces repetido en sus *juegos* con animales.

En el mismo año entra a la universidad a estudiar química, no pudo continuar con dichos estudios debido a que fue expulsado del recinto académico, así que, se enrola en el ejercito de los Estados Unidos, donde su gusto por las bebidas alcohólicas se hace cada vez más frecuente, y termina por desertar.

Estuvo detenido por acoso sexual de menores y exhibicionismo. Su padre lo envía a vivir con su abuela (paterna). Tras una etapa de severo alcoholismo, marcadas ausencias y una nueva detención por acoso a menores, renta un departamento y se va a vivir solo.

De hecho estaba bajo supervisión al momento de su detención, cuestión que causa enorme furor, ya que puso en entredicho la eficacia de los servicios penitenciarios, la trabajadora social asignada a Dahmer, se excuso por la sobrecarga de trabajo que tenía.

El perfil de sus víctimas eran varones jóvenes con tendencias homosexuales preferentemente de raza negra y asiática. Generalmente los atraía a su departamento ofreciéndoles dinero para tomarles una serie de fotografías o pequeños videos pornográficos. Ya en su departamento, agregaba habitualmente, sedantes disueltos en las bebidas. Una vez inconscientes los estrangulaba ya sea con sus manos o una correa de cuero comprada especialmente para dicho propósito.

Experimento en bastas ocasiones con distintos químicos, tanto para, para sedar a sus víctimas, como para deshacerse de los cuerpos, hasta conformarse con ácido clorhídrico, que al cabo de pocos días convertía los trozos de los cadáveres en un sedimento fácil de arrojar por el excusado y que no dejaba huella. Conservaba los genitales y otros trozos en formol, como trofeo de sus hazañas.

Antes de desmembrar a las víctimas las habría en canal para fotografiarlas con una cámara instantánea o esperaba que el rigor mortis apareciese para simular que la víctima estaba de pie y entonces fotografiarla. En ocasiones hervía y descarnaba las cabezas de las víctimas para guardarlas, también como trofeos; las limpiaba, para posteriormente pintarlas con aerosol a fin de coleccionarlas.⁴

Cabe agregar que cuando la policía lo detuvo encontró 3 cabezas aún sin limpiar en su refrigerador.

“La razón que dio para matar a los homosexuales (señaló enfáticamente que todos eran homosexuales), fue que quería estar con ellos. Conservaba las calaveras de los que eran hermosos porque no quería perderlos, les dijo a los detectives que tenía la sensación de permanecer a su lado ...”⁵

Dahmer había entrado en una dinámica. Tenía un método y las herramientas necesarias, así podría conservar perennemente a los hombres que traía a su casa.

Las víctimas de Dahmer fueron a casa de un extraño porque querían ganarse un dinero quitándose la ropa y posando desnudos. Jóvenes que buscaban relaciones sexuales sin nombre ni rostro. Boughner, explico que aquellos que aún estaban experimentando con su homosexualidad y aún sus familiares y amigos lo desconocían, eran la presa ideal.

⁴ Schwartz, Anne. Op. Cit. Págs. 119-120

⁵ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 48

Jeffrey Dahmer tenía hambre de afecto, lo buscaba en los bares, no pudo conseguirlo o por lo menos tener la idea de cómo hacer que durara. Las relaciones en los bares eran transitorias y no toleraba que lo abandonaran.⁶

Indica Schwartz, que al verse abandonado por los seres humanos vivos, se volvió hacía los muertos.

Entre otras muchas especulaciones y acusaciones hechas a Dahmer estuvo la de canibalismo, mismo que no fue corroborado o bien aceptado por su parte.

Al entrevistar a Jeffrey Dahmer, el Dr. James Alan Fox,⁷ experto en asesinatos (en masa y en serie), refirió que era diferente respecto del asesino serial común, agregó que “encajaba más en el estereotipo de alguien que esta realmente fuera de sí y controlado por sus propias fantasías. La diferencia es que la mayoría se detienen en cuanto muere la víctima. Las atan y las matan para oír las gritar e implorar por su vida. Eso hace que el asesino se sienta magnífico, superior, poderoso y dominador. Violan a la mujer o al hombre en cuestión, mientras aún esta con vida, y cuando la persona muere se llevan el cuerpo a algún sitio en el que no pueda ser hallado. Ése es el patrón de conducta típico.”⁸

“En el caso de Dahmer, todo era llevado a cabo después de la muerte. En un cierto sentido, era *misericioso*, porque drogaba a sus víctimas, mismas que no pasaron por los sufrimientos que pasan la mayoría de víctimas de otros asesinos en serie.”⁹ No recurría a la fuerza para llevar a las víctimas a su departamento; le acompañaban voluntariamente, les daba una bebida que los narcotizaba, para posteriormente estrangularlos. Para Jeffrey la diversión comenzaba justo después

⁶ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 179

⁷ Profesor de la Facultad de Justicia Criminal de la Universidad de Northeastern de Boston, autor del libro *Matanzas* y coautor junto con el sociólogo, Jack Lavin, de *Asesinatos en masa: la creciente amenaza de los Estados Unidos*.

⁸ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

⁹ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

de la muerte. Practicaba sexo anal y oral antes y después de fallecidos. Víctimo a 17 jóvenes estando bajo vigilancia del tribunal.

Robert K. Ressler, declaró ante este caso: “este tipo de asesinato se ha convertido en algo tan norteamericano como el pay de manzana, simplemente por la cantidad de casos a que nos enfrentamos cada año.”¹⁰

Su sociedad pobre de valores y rica en tonterías, le permitió ir ensayando con seres humanos de desecho, por quienes no se arman escándalos.¹¹

Fue sentenciado a 15 cadenas perpetuas, un total de 957 años de prisión. Lo encontraron muerto en noviembre de 1994 en su celda, al parecer fue un preso acusado también por homicidio, el que le dio muerte.

En este como ya en cuantiosos casos, la prensa tomo un papel preponderante dentro del juicio, a decir de la periodista Laura Emilia¹² la prensa se encargó de canibalizarlo sin ocuparse de el porque de los asesinatos.

Oriundo de Wisconsin, también lo es Edward Gein, *afamado* asesino en serie (1957) quién horrorizo a los habitantes de Plainfield, al descubrirse una cadena de asesinatos y con ello descubrirse que había confeccionado prendas de vestir con la piel de sus víctimas, una máscara e incluso parte de la sala cubierta por piel humana. El caso inspiró el libro: *El silencio de los corderos*, que prontamente se convertiría en la película *El silencio de los inocentes* y *Hannibal Leccter*.

Para todo se uso a Dahmer, venta de libros, fotografías, playeras, subastas de los enseres con los que perpetraba los crímenes: el refrigerador, cuchillos, la aguja

¹⁰ Schwartz, Anne. Op. Cit. Pág. 225

¹¹ Güemes, César.- *El Financiero*. 25 de noviembre de 1994

¹² Pacheco, Laura Emilia.- *El Nacional*. Suplemento dominical 4 de diciembre de 1994

hipodérmica con la que lobotomizaba a sus víctimas, cintas pornográficas, en sí los utensilios que se tomarían por evidencia, destinados para los desmembramientos fueron objeto de venta y analiza el periodista Güemes, que fuera de intentar aprender de la conducta de un asesino, para lograr entender sus razones, señala que, no se vale considerar al crimen en serie, ni a sus perpetradores, en general, como enfermos. Pudo estudiarse y utilizarlo para esclarecer los motivos que llevan a esta variante de la conducta y prevenirla en la medida de lo posible.

Las repercusiones posteriores al juicio de Dahmer, para Milwaukee, ciudad principal del condado de Wisconsin, Estados Unidos de Norteamérica, conocida por su linaje alemán, sometieron a la población en una dinámica de depresión, indignación y desolación, teniendo además que replantearse de manera seria la problemática racial.

Sin mencionar las serias consecuencias que padeció la familia cercana de Dahmer.

5.2. GREGORIO CÁRDENAS. ALÍAS “GOYO” CÁRDENAS.

A finales de 1942 dos hechos ocupaban a la prensa mexicana: el conflicto bélico mundial y el caso de Gregorio Cárdenas Hernández, conocido como “Goyo” Cárdenas, “Goyito”, “El Monstruo”, o “El estrangulador de Tacuba” a quien se acusó de cuádruple homicidio. Pasó de ser estudiante de química a permanecer más de tres décadas preso, acusado de homicidio sin que fuera sentenciado. Ya que existieron bastas discusiones respecto a su imputabilidad. En la cárcel, escribió varios libros, estudió derecho, caso y ya en libertad, con su título se dedicó a ejercer la abogacía y la pintura. Al decir de varias personas, “era un joven de gran inteligencia”¹³

Su madre expresa, que era buen hijo, de conducta irreprochable, estudioso y ordenado. Desde niño fue muy nervioso, presenta un tic de cabeza, (conocido como mal romboidal). Era el hijo de sus aspiraciones y esperanzas, desde pequeño fue dócil y el mejor de los 11 que ha tenido (6 mujeres y 5 hombres)

Su ex-esposa refiere que el tiempo que pasaron juntos era todo un caballero. (casaron pero no vivían juntos)

Sus vecinos lo describen como un hombre de aspecto misterioso, le apodaban “El brujo”, por la cantidad de experimentos que realizaba. Un vendedor de conejos pasaba de madrugada a dejarle cierta cantidad de conejos periódicamente, para sus experimentos.

Oriundo de Veracruz. Estudiante del primer año de ciencias químicas. Becado por Petróleos Mexicanos, para que pudiera continuar con sus estudios. Mostró gran

¹³ *El Universal*.- 8 septiembre de 1942

aplicación y empeño, obteniendo calificaciones sobresalientes, egreso de la Escuela Nacional Preparatoria. Además de estudiar taquimecanografía e inglés. Gustaba de escribir versos, aficionado a la ópera, tocaba violín y piano.¹⁴

Para 1942 se inició un largo debate respecto al estado mental de Cárdenas. Si era imputable o no. Cárdenas de inicio se declaró inimputable, decía que padecía ataques epilépticos. Tras el último homicidio, a una de sus compañeras de escuela, permaneció una corta temporada en un hospital psiquiátrico. Hasta que fue aprehendido.

El padre de Gregorio sufrió de jaquecas hasta los treinta y un años, hecho que debe ser tomado en consideración por la circunstancia de haber persistido hasta tal edad. Se desempeñó como administrador de una hacienda, cerca de Córdoba, Veracruz.

Respecto de un incidente con sus compañeros de clase, al recriminarle su conducta, recordaron que su reacción fue de timidez y apocamiento, lo cual los hizo juzgarlo como un cobarde.

Inicia su vida sexual a los once años, sin ninguna tendencia hacia la pederastia o el incesto. A la edad de dieciocho años, comienza a frecuentar prostitutas.

En la línea materna, el Doctor Lafora, psiquiatra español, realiza múltiples estudios a Cárdenas, es uno de los encargados de dictaminar si padece epilepsia o algún otro tipo de enfermedad mental, logró obtener datos que fijan como explosivo el tipo temperamental de la abuela materna. Debe agregarse, la circunstancia de padecimientos epilépticos en dos de sus hermanas, padeció enuresis hasta los

¹⁴ Luna, Ana Luisa.- *La nota roja*. 1940-1949. Ed. Diana. México. 1993. Págs. 80-82

dieciocho años de edad, unido a los clásicos *pavores nocturnos*. Cárdenas Hernández padeció de pesadillas angustiosas, cefaleas vértigos, y durante su vida consultó con frecuencia a numerosos médicos. A la edad de 4 o 5 años, padeció reflejos perdurables en los ojos (estrabismo), también tartamudeaba. Se consideraba impresionable, le afectaban con facilidad aquello que revelara sufrimiento¹⁵. Padecía reacciones depresivas, mientras por otra parte llevaba una vida de trabajo activo y aparentemente normal.

Al referirse Cárdenas al momento del crimen, le explica al Dr. Lafora, que una extrañeza del ambiente se adueña de él que, por otra parte, no padece en el momento las llamadas "auras olfativas".

Los cuatro casos de homicidio perpetrados por Cárdenas Hernández no arrojan ningún dato, dice Lafora, que pudiera catalogar al criminal entre los sádicos eróticos. Agrega que el acto de estrangular a la mujeres no representa para Cárdenas Hernández como para los delincuentes eróticos un sustitutivo del acto sexual, y las características epilépticas invariablemente son las mismas en cada uno de los crímenes. En su dictamen indica el diagnóstico que hace como epiléptico psíquico o esquizofrénico. Resolución que causó gran conmoción en la época, debido a que fueron varios los médicos que lo estudiaron, por aquel entonces se abrían tremendos debates para tratar de desentrañar si Cárdenas padecía epilepsia o era mentalmente sano. Incluso el Dr. Quiroz Cuarón, le realiza toda una serie de estudios plasmados posteriormente en su libro *Un estrangulador de mujeres*. (1952) Fue, además uno de los muchos peritos psiquiatras asignados para examinar a Cárdenas, donde se incluía que sí estaba loco (noviembre de 1943).¹⁶

¹⁵ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Págs. 81-81

¹⁶ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 88

Se pide su traslado de Lecumberri al Manicomio General de La Castañeda. Por fin habían llegado a una conclusión, los diferentes peritos: del examen psiquiátrico, por parte de la defensa se desprende que, era un loco en la forma esquizo-paranoide. No obstante no ha sido ni es en la actualidad un loco. Los peritos oficiales agregan que a la fecha de los múltiples estudios realizados, y en relación con el artículo 68 del Código Penal, Gregorio Cárdenas Hernández, no es ni loco, ni idiota, ni imbecil, ni sufre debilidad mental y que no lo ha sido tampoco en la época en que cometió los delitos. Desde el punto de vista de la psicología criminológica, se dijo, correspondía a la personalidad neurótica: neurosis evolutiva, órgano-neurosis, de tipo introvertido con tendencias homosexuales, narcisismo y erotismo sádico anal.. desde el punto de vista médico, padece un síndrome de localización mesodiencefálica. Desde el punto de vista psiquiátrico, su estado neurótico es de esquizo-paranoide. No obstante no ha sido ni es loco.¹⁷

Para 1940 mantiene una relación estable con una mujer que conoce en un baile, al poco tiempo ésta lo abandonara, decepción amorosa que, señala Gregorio, le origina resentimiento y rencor hacia las mujeres.

Posteriormente entabla una nueva relación, se ve obligado a casarse, ya que la familia de la muchacha lo acusa por estupro y rapto, estuvo una corta temporada en la Penitenciaría; después de un tiempo se divorcia, acusando de infidelidad a su mujer.

La actitud de Gregorio con respecto a los animales es particularmente sintomática. Por ellos siente una especial ternura y delicadeza. A decir de Lafora.

¹⁷ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 88

En octubre de 1942, en el periódico *El Popular*, José Revueltas cubrió el caso del multihomicida Gregorio Cárdenas Hernández, se asomó a la mente criminal y dejó una insólita serie de reportajes.

Estrangulo a 4 mujeres, a decir de este, sólo una decente, tres eran prostitutas. Practicaba necrofilia con sus víctimas. Posteriormente las enterró en el pequeño jardín de su casa (Mar del Norte. Tacuba).

Al ser detenido, tras descubrirse los 4 cadáveres, un reportero se le acercó y le cuestionó sobre las razones que tuvo para matarlas, Cárdenas contestó con una voz queda: Por odio a las mujeres, señor. El espasmo produce en mí efectos indescriptibles, algo que no sé explicarle. Desaparece en mí el hombre y surge la bestia.¹⁸

Se confeso como un hombre muy creyente. Culpando a su ex-esposa, de todos sus males, debido a su adulterio.

Utilizaba para estrangular a sus víctimas un cordón ahulado, ex profeso para tal efecto.

Sin precedente en la historia de la delincuencia en México y quizá cuente con muy pocos paralelos en el mundo. (*El Universal*)

Estos actos conmocionaron a la sociedad, un periodista norteamericano lo nombre "El Barba Azul Azteca". En alusión a Henri Desiré Landrú, "El Barba Azul de París" (1869-1921) quién fue condenado a la guillotina por el asesinato de once mujeres, a las que enamoro, para posteriormente asesinarlas.

¹⁸ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Pág. 78

Los periódicos comienzan a publicar detalles sobre la vida pasional de Cárdenas, lo cual provoca tremendo interés, comparándolo con varios personajes trágicos europeos.

Se leía en *El Universal* (sep 1942) “Los móviles de estos horrendos asesinatos, únicos en los anales de la criminología mexicana no han sido todavía bien puestos en claro, pero a juzgar por las declaraciones hechas por el asesino, son el producto de un espíritu morboso, de un gran sádico, que bien puede constituir la versión mexicana de aquel criminal francés llamado Landrú, o el legendario “Barba Azul”.

La juventud del asesino y las circunstancias terribles que, según parece, han rodeado sus crímenes, abren un nuevo capítulo, en la historia de la criminología moderna, y conceden a “Goyo” Cárdenas, el triste honor de encadenar la atención de eminencias científicas que ven en “su caso” algo extraordinario en la historia de la vecina republica del sur, en la cual no se puede decir que anormales de este tipo se haya producido antes, por lo menos desde hace 50 años.¹⁹

En el editorial del 10 de septiembre de 1942, *El Universal*, publicaba, bajo el título de *Alarma Social*; “El sádico, el repugnante estrangulador de muchachas que ahora se destaca en la fauna criminal, es un joven de la clase media, un estudiante universitario, cuestión que viene a conmocionar aún más a la sociedad, ya que no es lo que se esperaría de un estudiante y más allá de un estudiante becado. En la historia criminal de México, continua el editorial, el primer caso de este género fue el de “El Chalequero”, un individuo del pueblo, ejemplar del sádico, que en el momento de amar a las mujeres las degollaba para beber su sangre; pero este era un pobre hombre, ignorante, que floreció a finales del siglo pasado.

¹⁹ *El Universal*. 9 septiembre de 1942

De la Penitenciaría de Lecumberri, fue trasladado a La Castañeda, en 1948, debido a la escasa vigilancia se fugó, siendo recapturado al poco tiempo, en un poblado de Oaxaca e internado nuevamente en Lecumberri.

En 1962 sus abogados solicitaron ante las autoridades, su inmediata libertad, manifestando, que independientemente de no existir un dictamen concluyente respecto de su salud mental, ya había permanecido en el penal un lapso de 20 años, que en 1942, era la pena contemplada. Las discusiones continuaron hasta 1976, fecha en que fue puesto en libertad absoluta y llevado a la Cámara de Diputados.²⁰

Y es este mismo hombre, que una vez horrorizará por sus crímenes a la sociedad, el que años después de titularse de abogado y ejercer la profesión, publicar tres libros²¹, el que aplaudía la Cámara de Diputados tras su salida de Lecumberri, el hombre que sirvió de modelo para demostrar la eficacia del sistema de readaptación social. El mismo que ha inspirado obras de teatro, documentales y películas. En torno a él se han escrito libros. E innumerables debates. Falleció en 1999.

²⁰ Luna, Ana Luisa. Op. Cit. Págs. 90-92

²¹ *Celda 16, Pabellón de locos y Una mente turbulenta.*

5.3. ANDREI CHIKATILO. ALÍAS “LA BESTIA DE ROSTOV”.

ANTES DE LOS CRÍMENES.

Al estudiar el cerebro de las personas con conductas agresivas y psicópatas, los científicos han descubierto que estas pueden ser debidas a lesiones en el hipotálamo, originadas en el lóbulo temporal a causa de tumores, cirugías, accidentes o shocks traumáticos, como ya hemos podido observar anteriormente, al igual que la importancia del aspecto neuroquímico, como es el caso de la falta de serotonina lo que provoca hiperactividad de las ondas cerebrales y violencia. Se ha demostrado que criminales sexuales y suicidas tienen en la sangre un nivel de serotonina inferior al normal.

Quienes examinaron décadas más tarde el cerebro de Chikatilo hallaron vestigios de algunas lesiones.

En medio de una tremenda hambruna y una miseria tenaz, nace en Ucrania, un 20 de octubre de 1936 Andrei Romanovich Chikatilo. Eran épocas de cambios intensos en la ex Unión Soviética.

Proveniente de una familia humilde. Su padre era un campesino sin tierra, debido a su agilidad mental, supo adaptarse a la nueva situación, consiguió trabajo en una granja colectiva. Al poco tiempo es reclutado por el ejercito y debe partir al frente,²² lejos de convertirse en héroe, cayo prisionero, al poco tiempo, y fue enviado de inmediato a un campo de concentración; posteriormente fue liberado, por la intervención norteamericana. Hecho que para Chikatilo trajo una profunda vergüenza.

²² Conradi, Peter.- Tr. Luis F. Coco. *La otra cara del diablo*. Ed. Atlántida. Buenos Aires, Argentina. 1997. Pág. 17

La madre era una mujer de profundas convicciones religiosas.

De niño Chikatilo ya se mostraba tímido, introvertido y exageradamente reservado, se le dificultaba relacionarse con los demás, situación que a la larga irá cobrando fuerza. Nunca pudo superar su timidez. Siempre creyó que se estaban burlando de él. Le aterraba que pudieran enterarse que se orinaba en la cama (hasta los 12 años) y de su crónica miopía, cuestión que llega a convertirse en una verdadera obsesión. No quería que nadie se enterará, le causaba terror que pudiera ser el blanco de burlas, aunado a la estrechez económica, la guerra y la localización de la aldea, sería imposible conseguirle anteojos, es hasta los 30 años que usa sus primeros anteojos.

En medio de la hambruna un primo de Chikatilo desapareció, se llegó a decir que había sido asesinado para comérselo. La familia termino por creer en esta versión, hecho ocurrido 2 años antes de su nacimiento, contado por su madre cuando contaba con cinco años, situación que lo impresionó y fascino. Le contó al psiquiatra Aleksandr Bikhanovsky, quien considera pudo haber sido un punto de partida.²³

La miopía, le provocaba un sentimiento de amargura, ya que sus compañeros nunca lo aceptaron, lo menospreciaban, descalificaban e intimidaban. Aunado a la prolongada ausencia de su padre en una etapa significativa de su vida, en pleno desarrollo. Agravando su situación los acontecimientos suscitados en Ucrania, ocupada por los nazis, cuando era muy joven. Sumado a los relatos que le hacía su madre sobre casos de canibalismo.

Hubo algunos signos de advertencia específicos, signos que denotaban que su

²³ Conradi, Peter. Op. Cit. Pág. 30

comportamiento no estaba siendo común, por su enuresis, era exhibido públicamente, por parte de su madre, tenía grandes dificultades para relacionarse con las mujeres, al alcanzar la pubertad tenía eyaculación precoz. Su madre ejercía sobre él un papel preponderante castrante y bastante dominante. Chikatilo era fanático del comunismo, era de hecho miembro del partido, y como tal gozaba de algunas concesiones. Su obsesión por la política iba más allá de la convicción normal. Las ideas de otros tenían gran repercusión en sus decisiones.

Tal vez el éxito en su trabajo o en el terreno sentimental le hubiesen ayudado a desprenderse de sus sentimientos de rechazo y minusvalía, en más de una ocasión trato de tener una experiencia sexual, pero las cosas no salían como él quería, las situaciones no se propiciaban, no conseguía tener una erección y cuando lo lograba presentaba eyaculación precoz; lo que traía como consecuencia que se burlaran constantemente de él. Y lejos de lograr superar estas deficiencias, todo iba complicándose cada vez.

Algo que vine a ser de suma importancia para su posterior comportamiento es un recuerdo, que salta a su mente, donde forcejea con una muchacha, y en medio de esta lucha puede notar que había tenido una erección y había eyaculado en sus pantalones, sensación que por supuesto, le agrada. Y vincula goce sexual con violencia física.

Comienzan las fantasías sexuales, ubicándose como un ser todopoderoso, aquello va modificándose, para convertirse en una adoración de su propia fuerza, con el total deseo de ejercer un dominio imperante, deseaba tener el control, no sentirse tan pusilánime en todo lo que emprendiera. No sabía si debía combatir esa tendencia o sucumbir ante ella.

DURANTE LOS CRÍMENES.

Las relaciones con su esposa cada vez iban peor, la comunicación era pésima, su mujer era una réplica de su madre, a la cual ya no soportaba, pero tampoco podía dejarla, es así como va en búsqueda de nuevas formas de gratificación sexual.

Ya no bastaba sólo con soñar, había que poner en práctica todo aquello. Tenía urgencia por dominar, por tener el control. Se convence de que no existe otra forma de superar su impotencia y sentir placer. La frustración se acumulaba en su interior.

Durante el primer asesinato la sangre le produce una excitación tal que la compara con el hecho de dar de puñaladas y la angustia que sentía en ese momento. Desaparecía hasta el último vestigio de algún control que pudiera haber tenido, sentía que se liberaba de sus cadenas.

La violencia le había conferido un impulso sexual que lo llevaba a hundirse en una vieja fantasía cuyas raíces se hallaban en su juventud.

Durante la realización de sus crímenes se sentía embriagado de una especial emoción, por la sensación de estar vengándose de todos los males e injusticias, burlas y denigraciones de que había sido objeto, mismos que había tenido que soportar durante toda su vida.

Estuvo acusado en tres ocasiones de acoso sexual a menores (alumnas), al ser miembro del partido comunista, lo dejaban en libertad; las repercusiones más considerables, al respecto, las padecía en el ámbito laboral, ya que fue removido en varias ocasiones debido a su comportamiento.

Solamente en una ocasión estuvo bajo sospecha, por los crímenes cometidos, pero al no coincidir su grupo sanguíneo con su semen, fue liberado de inmediato. En ese entonces no se tenía conocimiento (en la ex URSS) que ambos resultados podían variar excepcionalmente.

DESPUES DE LOS CRÍMENES.

Chikatilo siempre se limitó a volver a su oficina, en dónde seguía un rol de persona despistada y olvidadiza, de bajo perfil; se sentaba en su escritorio, tratando de mantener todo en absoluto orden, quejándose constantemente, escribía largas cartas a sus superiores y a los miembros del partido comunista. Cartas que no cambiaron en nada su posición laboral; era una forma de liberar su enojo, de calmar sus frustraciones sexuales.

Ventilaba todo su rencor sobre el papel, y de alguna forma conseguía olvidarse de su obsesión por el sexo y su impotencia.

Dentro del gran régimen socialista, no se podía aceptar que existiese un asesino en serie, ya que eran sólo producto de las putrefactas sociedades capitalistas, más aún, de las occidentales, eso sólo se daba en su acérrimo enemigo, Estados Unidos, y no pudiendo aceptar tal situación, dejan escapar a Chikatilo, en detrimento de muchas vidas. Hasta que finalmente es aprehendido 10 años después.

CONCLUSIONES.

PRIMERA: Es tarea primordial de la Criminología conocer las causas proximas y remotas de la conducta antisocial y especialmente del actuar delictivo; teniendo como finalidad la prevención de la criminalidad.

SEGUNDA: En la medida en que podamos conocer y comprender más al sujeto activo del delito y todo su entorno, incluidas las víctimas se entiende, podremos construir y diseñar medidas cada vez más eficaces y útiles para la prevención de actuaciones similares futuras.

TERCERA: Ampliando el cuerpo policíaco en las calles y edificando más centros penitenciarios no acabará la violencia ni dejarán de ocurrir las conductas seriales aquí analizadas.

CUARTA: Mientras no concienticemos en lo individual y como sociedad que el abuso y maltrato a los menores y la violencia, en general, deben ser erradicados, continuaremos presenciando actos de barbarie de nosotros contra nosotros mismos.

QUINTA: Como sociedad no debemos olvidar, nuestra responsabilidad con los grupos más vulnerables. Ya que no puede entenderse el camino de la prevención, sin el apoyo y el compromiso de la comunidad.

SEXTA: Por la experiencia obtenida, a través de este análisis, en los casos de asesinatos seriales en México, a fin de evadir su responsabilidad penal, se ha aludido a una enfermedad mental, para poder de algún modo obtener un diagnóstico más favorable y evadir su responsabilidad. Por ello es menester seguir

pugnando por investigaciones actualizadas y en lo posible adecuadas a la población mexicana respecto de este complejo tema.

SÉPTIMA: Es menester que la legislación mexicana vaya de la mano con la investigación que en política criminal se genere; ya que se corre el peligro de estar un paso atrás de las tendencias criminales, como lo es el caso de los homicidios en serie.

OCTAVA: La participación de la prensa ha sido de vital importancia para el desarrollo del imaginario colectivo, del actuar del asesino serial, la extensa cobertura y estigmatización que del delincuente se hace, resulta morbosa, al igual que el medio facilitador para salir del anonimato y alcanzar una popularidad jamás imaginada.

NOVENA: No se puede pasar por alto que la prensa ha sido pionera en poner al descubierto la modalidad serial y en coadyuvar a las autoridades en la búsqueda del delincuente.

DÉCIMA: El problema más grave que se detecta es el de un tratamiento satisfactorio, por las características específicas que el asesino serial representa, deberemos pugnar porque la ciencia continúe explorando en la compleja mente humana.

Finalizo, agregando, que desde un enfoque criminológico, las apariencias pueden impedirnos ver las características que compartimos con los asesinos seriales, la línea que nos divide, y los significados que damos a las experiencias vividas, son apenas el inicio. El cerebro es un complejo sistema. Pero, la existencia misma del asesino serial nos confronta como seres humanos, ya que evidencia, el extremo mismo de la condición humana.

PROPUESTA

La figura del asesino en serie representa un enorme reto para cualquier sociedad, ya por la complejidad que cada caso conlleva, ya por intentar encontrar un punto equidistante entre la ley, su aplicación, una pena *justa* y la misma seguridad que debe brindarse a la comunidad, en concordancia con la rehabilitación, tratamiento o readaptación que del delincuente deba hacerse, para hablar concretamente en términos del artículo 12 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal que señala que en la ejecución que se lleve a cabo de la sanción impuesta a todo delincuente que se encuentre privado de su libertad se elaborará un régimen tendiente a alcanzar la *readaptación social* del mismo, siendo la finalidad, colocar al sentenciado ejecutoriado en condiciones de no delinquir nuevamente, a través de un régimen progresivo y técnico.

Así al estar frente a un delito tan particular como lo es el *asesinato en serie* veríamos que no existe, en nuestra legislación, una penalidad específica para quién comete esta sucesión de actos, que en su mayoría no sólo involucra dar muerte a otros. En México no se diferencia entre el delito de homicidio del asesinato en sí, nuestro ordenamiento jurídico lo contemplaría como un homicidio agravado, aunado al concurso que de otros delitos existiese.

Por principio, cabe señalar, que la legislación mexicana no hace distinciones entre un homicidio o una cadena de homicidios como tal, entre homicidio y la figura jurídica del asesinato serial. En nuestro caso sí concurrirían las agravantes: ventaja, traición, alevosía, retribución, por el medio empleado, saña o en estado de alteración voluntaria, estaríamos frente a la figura de homicidio calificado, cuya

pena máxima contemplada en el Código Penal para el Distrito Federal es de hasta 50 años de pena privativa de prisión.

Es nuestra obligación como sociedad combatir lo que se ha dado por llamar en Norteamérica la *epidemia* de los *serial killers*. Algo tenemos que aprender de sucesos tan terriblemente descritos, nos vulnera como sociedad y nos expone, es muestra clara de que en algo estamos fallando, al ser espectadores y víctimas potenciales de esta especie de depredadores humanos.

Para efectos de la aplicación de la pena habrá que hacer un disto entre aquellos asesinos seriales psicópatas, del delincuente violento en si, del asesino serial psicótico (inimputable).

La finalidad de la pena es buscar a través de la sanción dar claro ejemplo de que el acto cometido atenta contra toda la sociedad y a todas luces es desaprobado, en este caso, la protección de la vida misma, el máximo bien jurídicamente tutelado, amenazando con la sanción a quien atente, a quién ponga siquiera en peligro la vida. El derecho a la vida a quedado a través de los tiempos consagrado en todas las legislaciones, el hecho de transgredir contra la vida ha merecido desde siempre la repulsión por parte de la sociedad, por ello las sanciones serán de las más graves, incluso pagando con la propia vida.

De acuerdo con el artículo 11 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal y a fin de dar cumplimiento con ello y promover la participación del sentenciado en su tratamiento propongo dar continuidad a un tratamiento consistente en un programa cognitivo-conductual llevado a cabo por especialistas en el ramo, enfocado a psicópatas, en vista de que se ha comprobado ser el tratamiento más adecuado para esta población.

Si bien es cierto la autoridad ejecutora, en términos de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal, podrá modificar la forma de ejecución de la sanción impuesta, estableciendo las condiciones y el lugar para que la misma se lleve a cabo. Los programas que hasta ahora han resultado más eficaces son aquellos que incorporan elementos de reestructuración cognitiva, resolución de problemas, autocontrol y control de la ira, empatía con las víctimas y aprendizaje de las habilidades sociales.

Aun consta un enorme vacío en investigaciones controladas sobre psicópatas, la mayoría existente es de los años setenta y ochenta, entre los especialistas en el tema consensan que no existe a la fecha un adecuado control e incluso un tratamiento óptimo para delincuentes psicópatas. El tratamiento debe proporcionarles experiencias, procesos de aprendizaje y fomentar habilidades que les permitan expresarse de una manera no criminal. Insistiendo en el concepto de lo que se ha dado por llamar *empatía emocional*, el sujeto en cuestión debe *sentir* los efectos de su comportamiento, aunado a comprender las consecuencias de sus actos (empatía cognitiva).

Por todo lo anteriormente descrito es necesario plantear y pugnar por que se desarrollen y lleven a cabo programas específicos tendientes a la intervención y control del delincuente psicópata y en específico del asesino en serie, programas adecuados a la población mexicana, ya que la literatura existente en su mayoría proviene de Norteamérica y España. Hoy como nunca antes o mejor dicho aún con mayor énfasis la multidisciplinariedad de la Criminología y del Derecho es inminente, estamos ante un mundo cambiante y globalizado donde las formas de criminalidad están en permanente cambio. Interactuar con las diferentes ciencias es primordial para nuestra legislación a fin de no quedarnos un paso atrás y poder estar en aras de la prevención.

Por ello es menester no cejar en la búsqueda de soluciones de manera integral y multidisciplinaria que pongan límite a esta modalidad delincencial. Antes de que México forme parte de la larga lista de países con más asesinos seriales a nivel mundial

Tanto el artículo 30 como el 31 del Código Penal para el Distrito Federal contemplan tanto las sanciones (catálogo de penas) como las medidas de seguridad a que se hace acreedor todo aquél que incumpliera con dicho ordenamiento, para el caso de asesinatos en serie, se observa un enorme vacío, por todo lo complejo que resulta la cadena de muertes perpetrados por una sola persona. Primeramente por la clasificación criminológica que debe realizarse dentro de la institución penitenciaria, seguido del tratamiento que deba otorgarse, hasta ahora se sabe que la mayoría de asesinos seriales tiene la capacidad para comprender los sucesos realizados. La gran totalidad de asesinos en serie, comprenden las consecuencias de sus actos, consumar el asesinato es resultado de un largo proceso muchas veces recreado en su mente, producto de una fantasía, razón por la cual, podría aventurarme a decir que una minoría quedaría inmersa como inimputable, es decir aquellos asesinos seriales psicóticos. Por todo lo expuesto, propongo: a fin de dar continuidad con lo establecido por los artículos 11 y 12 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales para el Distrito Federal, con miras en esta figura delictiva del homicidio serial, a falta del vacío existente en nuestra legislación y a fin de que se explore en tratamientos acordes para esta población, y no se quiera generalizar la conducta del homicida en serie, como comúnmente se ha manejado, como alguien desprovisto de todas sus facultades mentales, por ello es menester insertar en el artículo 31 Fracción III del Código Penal para el Distrito Federal:

QUE DICE:

“... III. Tratamiento de inimputables o imputables disminuidos; y”

PROPUESTA:

III. Tratamiento de inimputables, imputables disminuidos o **psicópatas, homicidas seriales** ; y ...

BIBLIOGRAFÍA.

1. ABRAHAMSEN, David.- *La mente asesina*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.1993
2. AVIÑA, Rafael.- *Asesinos Seriales*. Ed. Patria. México. 1996
3. BARRÓN, Cruz Martín Gabriel.- *Criminólogos Célebres. Carlos Roumagnac García*. Ed. INACIPE. México. 2003
4. BEL, Bravo María Antonia.- *La familia en la historia*. Ed. Encuentro. Madrid. 2000
5. BROMBERG, Walter.- *El crisol del crimen.(Estudio psiquiátrico del homicidio.)*. Ed. Morata. Madrid.1963
6. BROMBERG, Walter.- *Psicología de la delincuencia*. Ed. Morata. Madrid.1966
CID, Moliné José y Elena Larrauri Pijoan.- *Teorías Criminológicas. Explicación y Prevención de la delincuencia*. Ed. Bosch. Barcelona. 2001
7. CONRADI, Peter.- Tr. Luis F. Coco. *La otra cara del diablo*. Ed. Atlántida. Buenos Aires. 1997
8. CORNWELL, Patricia Daniels.- Tr. Ma. Eugenia Ciochini. *Retrato de un asesino: Jack, "El Destripador"*. Ed. B. México. 2003
9. CURTIS, Jr. L. Perry.- *Jack the Ripper and the London Press*. Ed. Yale University Press. London, England. 2001
10. DOUGLAS, Jhon and Mark Olshaker.- *The Anatomy of Motive*. Ed. Pocket Books. New York. 2000
11. ECHEBURUA, Enrique.- *Personalidades Violentas*. Ed. Pirámide. Madrid.1998
12. FELDMAN, Paul H.-*Jack el Destripador. Capítulo final*. Ed. Planeta. Barcelona. 1998
13. FERRI, Enrique.- *El homicida en la psicología y en la psicopatología criminal*. Ed. Reus, Madrid, 1930
14. GANZENMUELLER, Carlos. et.al.- *Homicidio y Asesinato*. Ed. Bosch. Barcelona. 1996.

15. GARCIA, Pablos de Molina Antonio.- *Manual de Criminología. Introducción y Teorías de la Criminalidad*. Ed. Espasa Universidad. Madrid. 1988
16. GILBERT, David G. y Connolly James J.- *Personalidad, habilidades sociales y psicopatológicas. Un enfoque diferencial*. Ed. Omega. Barcelona. 1995
17. GOMEZ, López Orlando.- *El Homicidio*. Ed. Porrúa, México. 1990
18. GUERRERO, Julio.- *La Génesis del Crimen en México*. 2ª ed. Ed. Porrúa. México. 1977
19. HARE, Robert D.- *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000
20. HOLYST, Brunon.- *Criminología. Concepto del sistema*. Tomo I Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Dirección General de Fomento Editorial. 1994
21. LEGANÉS, Gómez Santiago y Ma. Esther Ortolá Botella.- *Criminología. Parte Especial*. Ed. Tirant Lo Blanch. Valencia. 1999
22. LIMA, Malvido María de la Luz.- *La personalidad Psicópatica*. Ed. Porrúa. México. 1996
23. LUNA, Ana Luisa.- *Nota roja 40's. La crónica policiaca en la ciudad de México. 1940-1949*. Ed. Diana. México. 1993
24. MARCHIORI, Hilda.- *Criminología*. Ed. Lerner. Córdoba. 1999
25. MARCHIORI, Hilda.- *Psicología criminal*. 6ª ed. Ed. Porrúa, México. 1989
26. MIDDENDORFF, Wolf.- *Estudios de Psicología Criminal. (La Criminalidad Violenta de nuestra época)* Vol. XVIII. Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 1978
27. MONTERO, Dunalt Sara.- *Derecho de Familia*. Ed. Porrúa. México. 1992
28. NEUMAN, Elías.- *Victimología*. Ed. Cárdenas. México. 1989.
29. NEWTON, Michael.- *The Encyclopedia of the Serial Killers*. Ed. Checkmark Books. New Cork. 2000
30. NIEHOFF, Debra.- *Biología de la Violencia*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000.
31. NORRIS, Joel.- *Serial Killers*. Ed. Anchor Books Doubleday. New Cork. 1989
32. OLDANO Iris.- *Criminología, Agresividad y Delincuencia*. Ed. Ad-Hoc. Buenos Aires. 1999

33. OSORIO, Y Nieto, César Augusto.- *El Homicidio. (Estudio jurídico, médico legal y criminalístico)*. 2ª ed. Ed. Porrúa. México. 1992
34. PEREZ, Montfort Ricardo.- (coordinador). *Hábitos, Normas y Escándalo*. Ed. Plaza y Valdés. México. 1993
35. PEREZ, Sánchez Jorge.- (coordinador). *Bases Psicológicas de la delincuencia y de la conducta antisocial*. Ed. PPU. Barcelona. 1987
36. QUIROZ, Cuarón Alfonso.- *Psicología del Magnicidio*. Ed. Porrúa. México. 1965
- RAINE, Adrián, Sanmartín José. *Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000
37. RESTEN, René.- *Caracterología del Criminal*. Ed. Luis Miracle .Barcelona. 1964
- RODRÍGUEZ, Manzanera Luis.- *Criminología*. 9ª ed. Ed. Porrúa. México. 1995
38. RODRÍGUEZ, Manzanera Luis.- *Victimología*. 8ª ed. Ed. Porrúa. México. 2003
39. ROUMAGNAC, García Carlos.- *Matadores de mujeres*. Ed. Librería de Ch. Bouret. México. 1910
40. SANMARTÍN, José.-*La mente de los violentos*. Ed. Ariel. Barcelona. 2002
41. SANMARTÍN, José.-*Violencia y Psicopatía*. Ed. Ariel. Barcelona. 2000
42. SCHNEIDER, K.- *Personalidades Psicopáticas*. Ed. Morata, Madrid. 1965
43. SCHWARTZ, Anne. E.- *El hombre que no mató lo suficiente. El Carnicero de Milwaukee*. Tr. Diana Falcón. Ed. Grijalbo. Barcelona. 1994
44. SOLÍS, Pontón Leticia.- (coordinadora). *La familia en la Ciudad de México*. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México. 1997
45. SOLIS, Quiroga Héctor.- *Sociología Criminal*. 3ª ed. Ed. Porrúa. 1985
46. TIEGHI, Osvaldo N.- *La Conducta Criminal*. Ed. A'baco de Rodolfo Depalma. Buenos Aires. 1978.
47. VALDÉS, Javier.- *Asesino en serio*. Ed. Planeta. México. 1999
48. VON HENTING, Hans.- *El asesinato*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid. 1980
49. WITHAM- *Psicología de un crimen*. Ed. Piados. Buenos Aires. 1956
50. ZAC, Joel.- *Consideraciones de la psicología de los psicópatas*. Ed. Piados. 1966

51. ZAFFARONI, Eugenio Raúl.- *Criminología. Aproximación desde un margen.* Volúmen I. Ed. Temis. Bogotá- Colombia. 1988
52. ZAZZALI, Julio R.- *Manual de Psicopatología Forense.* Ed. La Rocca. Buenos Aires. 2000

LEGISLACIÓN.

CÓDIGO PENAL FEDERAL. 8ª ed. Ed. ISEF. México. 2005

CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL. 8ª ed. Ed. ISEF. México. 2005

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS.

Diccionario ASURI de la Lengua Española. Tomo I. España. 1988

Diccionario Jurídico. Ed. Colex. Madrid. 1999

Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana. Tomo XXVIII. 1ª parte. Espasa-Calpe. Madrid, España. 1966

Enciclopedia Universal Ilustrada. Europea-Americana. Tomo. 56. Ed. Espasa-Calpe, Madrid. 1966

Enciclopedia Universal. Magna. Tomo 4. Ed. Carroggio. España. 2002

Enciclopedia Universal. Magna. Tomo 19. Ed. Carroggio. España. 2002

Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo I. Ed. Bibliográfica. Buenos Aires. 1954

JURISPRUDENCIA.

EL DERECHO. TOMO II. México. 1891.

EL IMPARCIAL. México. 17 de junio de 1908

HEMEROGRAFIA.

LA JORNADA. julio-diciembre 1994

EL FINANCIERO. GÜEMES, César. 25 de noviembre de 1994

EL NACIONAL. PACHECO, Laura Emilia. 4 de diciembre de 1994

EL UNIVERSAL 8 –9 septiembre de 1942

EL SEMANARIO DEL CRIMEN A-Z

LARRAÑAGA, Salazar Eduardo.- *Los Asesinos*. Revista. Vínculo Jurídico. enero. 1997 Núm. 29. Zacatecas

PAGINAS WEB CONSULTADAS

<http://www.angelfire.com>

<http://www.asesinos.com.mx>

<http://asesinos.metropoli.2000.com>

www.aap.org.ar/publicaciones/forense/